

DICCIONARIO

BIOGRÁFICO-BIBLIOGRÁFICO DE

EFEMÉRIDES DE MÚSICOS ESPAÑOLES,

escrito y publicado por

BALTASAR SALDONI.

TOMO PRIMERO.

MADRID:

IMPRENTA Á CARGO DE D. ANTONIO PEREZ DUBRULL,
calle del Pez, núm. 6, principal.

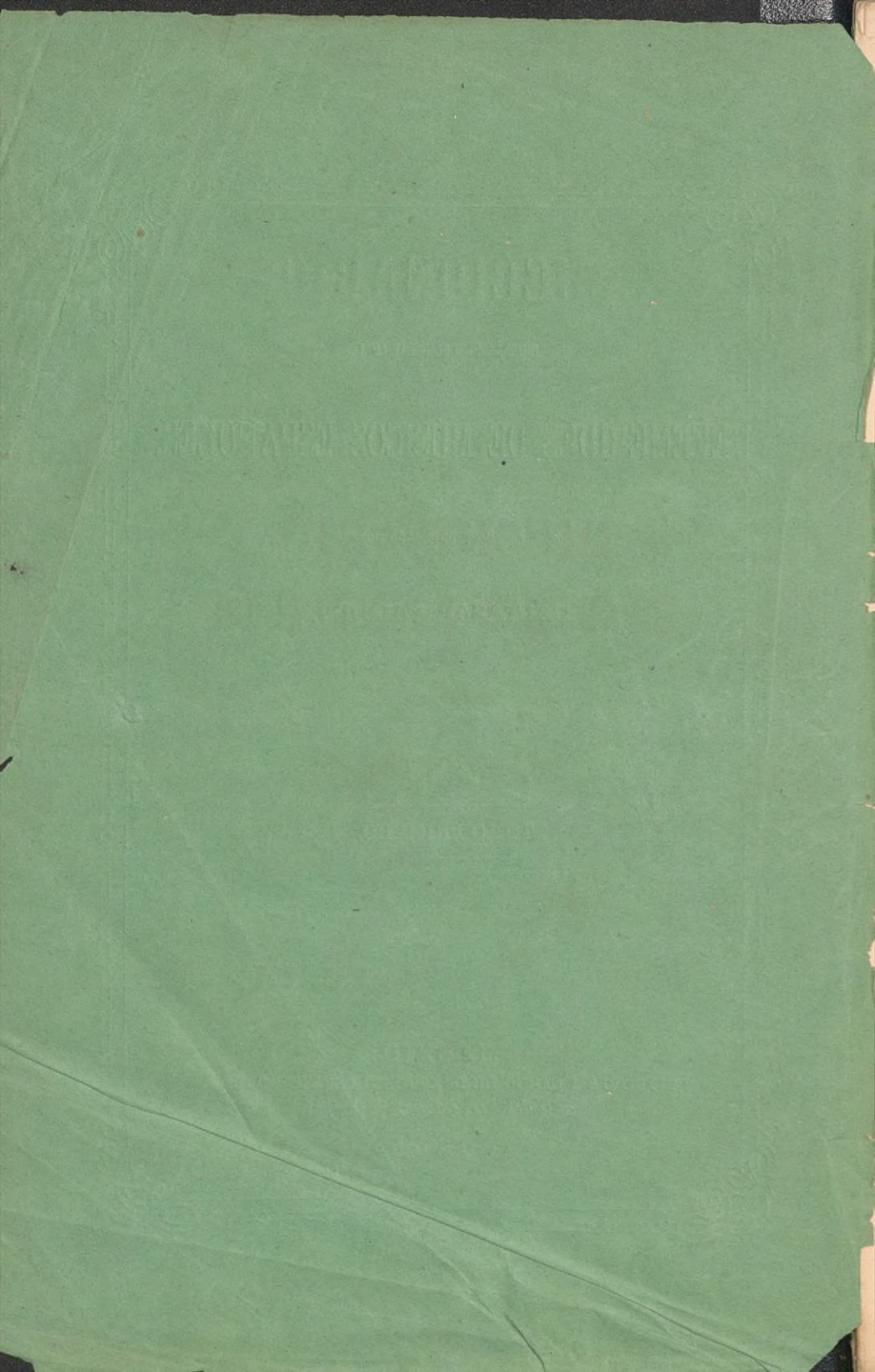
1868.

L47
926

11.268
1481
Soy

Handwritten note in blue ink:
Este con arreglo a la
revisión de 1867

7458



497-926

31-5.

M458

DICCIONARIO
BIOGRÁFICO-BIBLIOGRÁFICO
de
EFEMÉRIDES
DE
MÚSICOS ESPAÑOLES.

DICIONARIO

DE LA LENGUA CASTELLANA

DE LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA

DE MADRID

DICCIONARIO

BIOGRÁFICO-BIBLIOGRÁFICO DE

EFEMÉRIDES DE MÚSICOS ESPAÑOLES,

escrito y publicado por

BALTASAR SALDONI.

ESTA OBRA ESTÁ DIVIDIDA EN TRES SECCIONES.

PRIMERA: EFEMÉRIDES.

en las que consta el nacimiento ó fallecimiento, ó ambas cosas á la vez, *en cada día del año*, de uno ó varios profesores ó aficionados, con sus respectivas biografías, mas ó menos estensas, y conforme con los datos mas exactos y verídicos que se han podido consultar. En esta seccion figuran unos mil nombres.

SEGUNDA: CATALOGO.

ó lista por órden alfabético en forma de DICCIONARIO, de todos los profesores y aficionados mas conocidos pasados y presentes, cuyo día de nacimiento (*véase la nota 1.^a de las dos que publicamos á la vuelta*) ó defuncion no ha sido posible hasta ahora (octubre de 1867) averiguar. En esta lista ó DICCIONARIO aparecerán cerca de mil quinientos nombres, con datos curiosos acerca del mérito de cada cual como compositor, cantante ó instrumentista, y alguno de ellos ademas con sus biografías.

TERCERA: VARIEDADES.

Se compone esta seccion, que creemos muy interesante y curiosa, de hechos ó noticias de utilidad para el arte en su parte histórica, ya sobre algunos libros de música que se publicaron en diferentes épocas, como tambien de varias funciones filarmónicas verificadas en España y en otros países: se hallan tambien en esta seccion la *Reseña histórica del colegio de música de Montserrat*, que al parecer existia ya en el siglo xi; algunos artículos acerca de los instrumentos chinos; del estado de la música entre los turcos á mediados del siglo xviii; de los teatros de Madrid y de la crítica que de ellos se hacia en 1790 en la parte musical; de algunas fábricas de instrumentos músicos establecidas en dicha época, ó sea á fines del siglo pasado, en nuestra corte; de la primera imprenta de música que hubo en la misma, etc., etc., etc.: con varias observaciones que á algunas de dichas noticias ha parecido oportuno añadir al autor de este DICCIONARIO.

TOMO PRIMERO.

MADRID:

IMPRENTA Á CARGO DE D. ANTONIO PEREZ DUBRULL,
calle del Pez, núm. 6, principal.

1868.

Baltasar Saldoni

DICCIONARIO
EFEMÉRIDES DE MÚSICOS ESPAÑOLES
BAZARAS SARDONI

NOTAS.

1.^a El día del nacimiento de algunos profesores y aficionados contemporáneos lo sabemos, pero no han querido que se publique, y el de otros nos parece que la fecha que ellos mismos fijan de su nacimiento no es exacta. De tales caprichos, pues, nosotros no somos los responsables. Además, algunos profesores nuestros, y también varios aficionados distinguidos, no han querido que insertáramos sus nombres en la presente obra, lo cual, si bien lo respetamos, nos parece, sin embargo, una modestia mal entendida, por lo que decimos en el prólogo.

2.^a En las *Efemérides* figuran en toda la obra mil quinientos sesenta y un nombres, y en este DICCIONARIO se han añadido, además del número citado, unos mil más; de modo que toda esta obra constará de unos dos mil quinientos músicos españoles, así profesores como aficionados, y entre estos también hay Santos, Reyes, príncipes, títulos, generales, etc., etc.

TOMO PRIMERO

MADRID:

IMPRESA DE CARLOS DE ANTONIO PEREZ DURVIL
Calle del Sol, núm. 11, principal

1868

[Handwritten signature]

PRÓLOGO.

Á fin de no retardar por mas tiempo la publicacion de la presente obra, y á pesar de no haber recibido ni revisado todavía los documentos que creemos nos harian al caso para dar á conocer el mayor número posible de músicos españoles que mas se han distinguido en su noble profesion, ni tampoco otras varias noticias que creemos muy interesantes para nuestro DICCIONARIO, principiamos, sin embargo, á darla á luz, tanto para satisfacer los vivos deseos que nos han manifestado varios de nuestros comprofesores para que así lo hiciéramos, como tambien para que el público vea en parte una pequeña muestra de lo que debe ser nuestro trabajo despues de terminado, y asimismo porque de este modo puede que salgan de su apatía ó indolencia algunos de nuestros músicos á quienes hemos invitado á fin de que nos dieran unos breves apuntes de su vida artística, pero que por desgracia aun no han llegado á nuestras manos, quizás por modestia de los interesados: así es que persistiendo, á pesar de lo que venimos refiriendo, en su silencio, indiferentismo ó modestia, no deben ahora extrañarse estos profesores que al consignar aquí sus nombres, no seamos con ellos ni tan estensos en sus noticias, ni tan exactos como quisiéramos, pues que ademas de lo que decimos sobre el particular, no solo al presente, si que tambien en el prólogo de las *Efemérides* que publicamos en 1860, y que trasladamos á continuacion, lo hemos soli-

citado repetidas veces, é insertado en algunos periódicos, uno de los cuales fue *La Correspondencia de España* del día 6 de diciembre de 1865, para que llegaran á noticia de todos los músicos de España nuestros deseos: *el que nos dieran sus apuntes biográficos*. Hemos hecho mas, y ha sido pasar á muchos de ellos el prospecto de las *Efemérides*, añadiendo al final la siguiente *Nota importante*: "Recomendamos á V. la adquisicion de la obra que anunciamos, no solo porque en la nueva edicion que de ella se haga deberá figurar el nombre de V., caso que no se halle ya en la presente, sino porque podrá V., con su ilustracion y su amor al arte músico, señalarnos los nombres de profesores y aficionados, así pasados como presentes, que sean dignos de inscribirlos en nuestras *Efemérides*, con cuya publicacion nos hemos propuesto levantar un verdadero monumento de gloria nacional; rogándole á V. al propio tiempo que se sirva dar toda la publicidad que crea precisa, por las razones espuestas, al presente prospecto." Para mayor inteligencia, pues, de nuestro DICCIONARIO, copiamos á continuacion, segun acabamos de decir, el prólogo que escribimos para las *Efemérides de músicos españoles, así profesores como aficionados*. Hélo aquí:

"La sociedad quiere que cuanto admite por uso, sea luego tenido por ley; y sin duda este es el único motivo que hace que los escritores miren como obligacion imprescindible la de formular un prólogo que recapitule los fundamentos de la obra sobre la cual llaman la atencion del público, ó explique las razones que influyeron en su decision de darla á luz.

"Si en algunas publicaciones es útil lo primero, en otras es necesario, y aun indispensable, lo segundo: hallándose

la presente en ambos casos, por el enlace que resulta entre uno y otro. Presentar al pueblo español un conjunto de preciosos recuerdos que, no solamente pueden servirle de estímulo, sino de ejemplo y de guía para fomentar y propagar el arte que influye mas visiblemente que ningun otro en el corazon humano : hé aquí, en resúmen, el objeto de nuestra obra, y los motivos que nos impelen á entregarla al juicio del público; debiendo apresurarnos á manifestar que el móvil de nuestra empresa no ha sido ni la vanagloria ni el lucro.

„Al leer la historia, nos interesan los hechos que vamos recorriendo, se despierta nuestra simpatía á menudo por la suerte de los actores; y cuando el escritor descende á particularidades que, con colores mas fuertes y distintivos, nos presentan modelos de compatriocios que se han distinguido en la misma profesion ó carrera á que nos dedicamos, entonces se escita en nuestro ánimo un vivo sentimiento, que nos impulsa á hacer los mayores esfuerzos para imitar, para igualar, y aun para sobrepujar, si es posible, á los que nos han precedido. Entonces se aviva el talento y se promueve la emulacion, tan conveniente y necesaria para los adelantamientos de las artes y ciencias.

„Este axioma, repetido por sabios cronistas é historiadores, nos hizo concebir la idea de publicar una obra que merezca el título de EFEMÉRIDES DE MÚSICOS ESPAÑOLES, *así profesores como aficionados*: obra que puede contribuir á levantar al arte de la música un digno y precioso monumento para perpetuar la memoria de los que, dedicados á tan divino arte, alcanzaron mayor nombre en nuestra patria. Por este medio, confiamos legar á la posteridad un tesoro que casi estaba perdido.

«Escusado es decir que tal empresa no puede ser obra de una sola pluma ; y á no estar convencidos de que han de coadyuvar á su realizacion todos los filarmónicos de España, hubiéramos abandonado el indicado proyecto. Con conviccion íntima nos hemos dicho y repetido: «Nuestros «ilustrados profesores, todos los artistas españoles, los «que se dedican al arte músico, siquiera sea por aficion, y «cuantos se interesan por las glorias de España, nos ayu- «darán á sacar del olvido nombres de eterna fama; á exhu- «mar nombres ilustres de artistas que yacen sepultados y «como si no hubiesen existido.»

«Alentados con tan fundada esperanza, hemos dado co- mienzo á nuestra tarea, con el objeto de que España sea la primera en presentar una obra de que carecen las demas naciones; hasta ahora, al menos, no ha llegado á nuestra noticia que en ningun pais se hayan publicado unas *Efe- mérides* de sus músicos como las que nosotros hemos co- leccionado. No creemos que pueda titularse así una obra que se publicó hace tiempo en el extranjero, supuesto que de varios artistas de diferentes naciones que en ella figu- ran, no se cita el dia de su nacimiento, ni tampoco el de su muerte. Mucho menos merece tal nombre un libro que hemos visto publicado en Barcelona á principios del año próximo pasado y del presente. En esta produccion, á mas de hallarse confundidos, mezclados y revueltos los artistas españoles y extranjeros con ciertos acontecimientos del arte músico, no solo hay fechas equivocadas, sino que se citan algunas cuya autenticidad no es fácil hallar en docu- mentos justificativos, como son las del nacimiento y falle- cimiento de los célebres españoles Morales, Salinas, Guer- rero, etc., etc.; así que, despues de habernos dirigido á per-

sonas ilustradas que viven en varios puntos de España donde era probable que se hallasen tales noticias, de todas partes nos han dicho que cuantas indagaciones habian hecho al efecto, y con el mayor empeño, no habian dado resultado satisfactorio.

«Las repetidas turbulencias que tanto han afligido á nuestra España, los incendios de muchos edificios donde estaban varios documentos (1), y la pérdida de libros parroquiales, son obstáculos que hemos hallado al paso, y que, en nuestra humilde posicion de artistas, nos han precisado á hacer desembolsos que, por repetidos, son ya de alguna consideracion.

«Si bien hemos logrado vencer algunas dificultades, otras han sido insuperables, y nos han impedido realizar, por ahora, el plan proyectado; acaso mas tarde podamos presentarle con menos imperfecciones, puesto que, por las razones indicadas, no nos es posible dar á luz un trabajo tan perfecto y acabado como deseábamos.

«Y cuando decimos que *por ahora* no podemos realizar nuestro proyecto, no pretendemos significar que le hayamos abandonado del todo: al contrario, hemos buscado el medio de presentar las *Efemérides* con la estension y exactitud que se merecen.

(1) Hemos tenido la fortuna de que el actual presidente de Montserrat, el Rdo. P. D. Fr. Miguel Muntadas, nos proporcionase los manuscritos que pudieron librarse del incendio acaecido en dicho monasterio durante la guerra de la Independencia. Esta feliz circunstancia nos ha facilitado presentar las *Efemérides y Catálogo* de un gran número de músicos que fueron alumnos del susodicho santuario, y que no pudimos insertar en la *Reseña histórica de aquel colegio de música desde 1456 hasta nuestros días*, que publicamos en Madrid en 1856; cuya *Reseña* se halla de venta en la calle de Esparteros (antes Bajada de Santa Cruz), núm. 3, almacén de música, Madrid.

„La obra se dividirá en dos secciones: la primera se compondrá de las *Efemérides*, y la segunda llevará el nombre de *Catálogo*. Solo figurarán en ellas nombres españoles. En ambas secciones aparecerán compositores, así de música sagrada como profana, cantantes, instrumentistas, aficionados de ambos sexos, escritores y críticos músicos, sean SANTOS, REYES, títulos, etc., etc. Como fácilmente se comprenderá, inscribiremos en las *Efemérides* á todos los anteriormente nombrados, siempre que nos sean conocidos de un modo indudable el día, el mes y el año de su nacimiento ó defuncion.

„Formarán el *Catálogo* las personas acerca de las cuales no nos haya sido dable conseguir los datos referidos, y que, por consiguiente, no puedan entrar en la seccion primera.

„Respecto al modo de escribir las biografías, haremos en las dos secciones una subdivision entre los músicos que aun existen y los que ya fallecieron. De estos últimos transcribiremos los elogios ó críticas que se nos faciliten ó que haya divulgado la fama; pero respecto á los primeros, nos abstendremos de escribir una palabra que pueda parecer un juicio crítico; reservando todo encomio al tiempo en que, sin riesgo de poder imputarse á adulacion los tributos debidos á su talento y habilidad, alguna digna pluma los presente á la admiracion de sus compatricios.

„En el *Catálogo* comprenderemos todas las notabilidades músicas españolas, como ya hemos dicho, desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias.

„Quisiéramos dar á conocer los nombres de todos los aficionados que en nuestro pais han adquirido celebridad en la música; pero este pensamiento nos parece muy difícil de ejecutar. Y no es precisamente por la circunstancia de ser

muy grande en España el número de ellos, que lo es, y mucho; sino por la dificultad de averiguar cuáles son los que solo se dejan admirar, ó en el seno de sus familias, ó en reducido número de amigos, con una modestia que acrecienta mas su mérito. No obstante, confiamos en que el índice de ellos será crecido.

„En cuanto á las *Efemérides*, no nos remontaremos á épocas muy lejanas, cuando la cerrazon de los tiempos nos impida ver con toda claridad las fechas que deseamos imprimir con la mas escrupulosa exactitud.

„El ímprobo trabajo que lleva consigo tan grande empeño, lo dan á conocer algunas biografías, en las que se podrá notar la diferencia entre las fechas que presentamos y las que fijan otros escritores. No nos ha amilanado el gran número de comprobaciones, ni nos han descorazonado las muchas dificultades que hemos tenido que vencer, porque teníamos una gran fuerza de voluntad para lograr la nota de verídicos, y abrigamos la satisfaccion de haberla conseguido. Podemos, pues, asegurar que cuando hemos enmendado ó citado alguna fecha, ha sido porque apoyábamos nuestra rectificacion ó nuestra cita en datos irrecusables.

„Aunque nos hemos ocupado casi esclusivamente en llevar adelante nuestro proyecto, estamos convencidos de que con nuestros esfuerzos aislados no hubiéramos podido nunca darle cima, por mas grande que haya sido nuestro ahinco para lograrlo: y por eso pedimos que se asocien á nuestra idea, para mejorarla y hacerla mas fecunda, cuantos se hallen en el caso de ilustrarnos, proporcionándonos todas las noticias concernientes á las personas que puedan y deban figurar en las *Efemérides* ó en el *Catálogo*. Así lograremos honrar á varones eminentes como su saber se

merece, sacando sus nombres del polvo del olvido; y así lo han entendido los que, celosos de las glorias artísticas españolas, nos remitieron algunos ligeros apuntes sobre el particular, desde que tuvieron indicio del proyecto que venimos esplanando. Damos á estos nuestros colaboradores las mas espresivas gracias, y hacemos votos para que encuentren muchos que sigan la senda que ellos abrieron.

„Como hemos tenido en cuenta la idea de no ocasionar á nuestros favorecedores un trabajo que tal vez pueda evitarse, antes de escribir la obra segun el plan espuesto, hemos creído conveniente publicar, por ahora, las *Efemérides*, reducidas á presentar solamente el nombre del artista ó aficionado, su destino, y su mas notable habilidad ó talento; anotando simultáneamente si tenemos ó no noticia circunstanciada de su carrera artística; si estamos ó no conformes con las fechas de otros escritores, cuáles son los músicos de quienes nadie ha hablado hasta ahora, y por consiguiente indicando, al ocuparnos de ellos, que somos los primeros en darlos á conocer. Nuestro silencio revelará, respecto de los que omitimos, que el hacerlo así es porque carecemos absolutamente de noticias, tanto en cuanto á la existencia de los omitidos, como en lo relativo á los pormenores de que no hagamos mérito: hé aquí el medio escogitado para que nuestra obra aparezca con toda la precision, ampliacion y exactitud que nos proponemos.

„Damos por órden alfabético los nombres que figuran en el *Catálogo*; pero quizás algunos deberán estar comprendidos en las *Efemérides* cuando se publique la obra indicada, por habérsenos facilitado los datos de que carecemos. Á mas de la esplicacion que daremos de los signos adoptados para la inteligencia de nuestros lectores, debemos hacer dos

observaciones: 1.^a Los escritos que recibamos los imprimiremos con el nombre de su autor, en caso de no prevenirnos lo contrario. 2.^o Todas las biografías deben ser lacónicas, y por tanto no debe estrañarse el que no copiemos íntegramente cuantos escritos se nos dirijan: los compendiamos tal vez; pero, al hacerlo, no faltaremos á la esencia de las noticias y datos que contengan.

«Hemos acometido un trabajo cuya importancia y utilidad hacen ocioso un prólogo, porque á nadie puede ocultarse que esta obra proporcionará el medio de dar á conocer con verdad y exactitud los muchos españoles que se distinguieron en la música; pero al escribir lo que antecede, hemos pagado un tributo, como indicamos al principio, á la costumbre establecida.

«La debilidad de nuestras fuerzas y las dificultades inmensas con que hemos luchado, pueden servirnos de disculpa, si el público no encuentra esta obra tan perfecta como tenia derecho á esperar. Podemos asegurar que hemos echado mano de todos los recursos que están al alcance de un particular; y si el éxito no ha correspondido á nuestro deseo, al menos nos servirán de consuelo la constancia y esmero con que hemos procurado lograrlo, sin perdonar gastos ni diligencia alguna.»

Ahora decimos que hemos preferido al título de *Efemérides de músicos españoles, así profesores como aficionados*, el de **DICCIONARIO BIOGRÁFICO-BIBLIOGRÁFICO DE EFEMÉRIDES DE MÚSICOS ESPAÑOLES**, porque en esta segunda edicion insertamos la biografía de casi todos los músicos que figuran en la primera seccion, ó sea *Efemérides*, y tambien bastantes de las que se hallan en la segunda, ó sea *Catálogo*, dando asimismo en la seccion de *Variedades* di-

versas noticias, ya sobre algunos libros de música que se publicaron en diferentes épocas, como sobre otras funciones filarmónicas verificadas en España y en otros países, y en cuya seccion ponemos tambien algunos artículos acerca de los instrumentos chinos; del estado de la música entre los turcos á mediados del siglo pasado; de los teatros de Madrid y de la crítica que de ellos se hacia en 1790 en lo relativo al arte musical; de algunas fábricas de instrumentos músicos establecidas en la capital de nuestra nacion, y de la primera imprenta de música que hubo en la misma, etc., etc., etc., con varias observaciones que á algunas de dichas materias nos ha parecido oportuno añadir. Para que se comprenda algo de lo que es nuestro nuevo trabajo, diremos que ademas de los mil quinientos sesenta y un nombres que figuran en las *Efemérides*, añadiremos en este DICCIONARIO BIOGRÁFICO unos mil mas, no insertando otros varios que tenemos, en la duda de si son ó no españoles, lo cual es una prueba evidente de lo mucho que habremos tenido que investigar, registrar documentos y libros, entre los que se hallan casi todas las *Gacetas oficiales* de Madrid que se han publicado desde 1676 (1), impresa la de este año en Zaragoza, que es la mas antigua que ha llegado á nuestras manos y de que tenemos noticia que haya existido, de las cuales hemos sacado, ademas de algunos músicos notables que nadie tenia hoy dia noticia de ellos, y tambien de varios ya conocidos, diversas obras que estos publicaban, noticias musicales que, por ser de actualidad respectiva, son tan veraces como interesantes.

(1) Nos faltan solo muy pocas del principio de este siglo, que tambien confiamos, Dios mediante, poder hojear.

No queremos recordar los años que hemos empleado en busca de documentos para el objeto de nuestro ímprobo trabajo, ni los sacrificios pecuniarios que nos ha obligado á hacer, muy superiores, por cierto, á nuestras escasas facultades, porque de seguro que nuestros ilustres comprofesores y todos cuantos nos honren leyendo esta obra, sabrán comprenderlo y evaluarlo.

Pocos son, y sentimos una pena amarga al tener que consignarlo; pocos son, repetimos, los profesores músicos que nos han favorecido proporcionándonos algunos ligeros apuntes para esta obra, segun les suplicamos en el prólogo de las *Efemérides* que acabamos de insertar; y esto es tanto más de sentir, cuanto que con su auxilio hubiéramos podido dar un trabajo mas completo y perfecto á que no han podido llegar, ni nuestros desvelos, ni nuestros buenos deseos, ni mucho menos nuestro escaso talento. Debemos, sin embargo, hacer constar aquí los pocos que con una amabilidad que les honra mucho, por lo que les quedamos profundamente agradecidos, nos han comunicado algunos breves apuntes hasta hoy dia (setiembre de 1867) para este DICCIONARIO: estos son los Sres. Aguado (D. Antonio), Benito (D. Cosme José de) Eslava (D. Hilarion), Manzano, Obiols, Pardas, Soriano, Vega (D. José de la), Vidal (don Francisco), y tal vez algun otro que involuntariamente hemos olvidado. Volvemos á advertir, que con respecto á los individuos que ya fallecieron, y los que actualmente existen, seguiremos exactamente, al insertar sus noticias biográficas, lo que decimos en el prólogo ya citado de las *Efemérides*; es decir: solo elogiaremos á los primeros cuando fuere justo; pero con respecto á los contemporáneos, solo publicaremos los datos que poseemos, *desnudos de todo co-*

mentario, así en pro como en contra del individuo de que nos ocupemos, ó bien de sus obras musicales.

No podemos ni debemos dejar de consignar en este lugar que á no ser por la proteccion que se dignó dispensarnos nuestra augusta soberana la Reina doña Isabel II (Q. D. G.), no hubiéramos dado á luz las *Efemérides*, pues que no solo tuvo la bondad de admitir la dedicatoria de la obra, si que tambien el de mandar costear la impresion de ella: lo cual consignamos con tanto mas orgullo, porque así tenemos el placer de dar á conocer otro de los mil y mil rasgos generosos y espléndidos de nuestra escelsa y amada soberana, tan ingénitos en ella, como tambien para rendirla el homenaje debido de nuestra eterna gratitud.

S. A. R. el Sermo. Sr. Duque de Montpensier, el gobierno de S. M., y los Excmos. ayuntamientos de Madrid y de Barcelona, tambien dieron marcadas pruebas de su proteccion á nuestras *Efemérides*, tomando para sí un número crecido de ejemplares de la obra: á todos, pues, les manifestamos nuestro profundo agradecimiento, confiando ademas que para esta segunda edicion, ó sea el **DICCIONARIO**, continuarán benévolos dispensándonos su alta proteccion, puesto que las *Efemérides* son tan solo *el extracto, índice ó compendio de esta obra*.

Vamos á terminar; pero no será sin que antes hagamos público, con la mas espontánea voluntad, lo muy obligados y reconocidos que estamos á las repetidas deferencias y atenciones que hemos merecido de todos los ilustres oficiales y empleados en la Biblioteca nacional de Madrid, pues que principiando por sus dignísimos jefes, mis buenos y distinguidos amigos los reputados escritores-poetas señores D. Juan Eugenio Hartzenbusch y D. Cayetano Rosell, y

terminando por el último de sus dependientes, se han con-
ducido con nosotros de un modo tan amable, afectuoso y
condescendiente, que no hallamos espresiones con que ma-
nifestarlo ni agradecerlo, pues que ademas de sufrir con
santa resignacion nuestras impertinencias, proporcionándo-
nos cuantos documentos les hemos solicitado, se han dig-
nado tambien muchos de ellos, incluso los espresados je-
fes, aclararnos varias dudas que teníamos sobre la inteli-
gencia de algunos manuscritos.

Para dar desde luego una idea por completo de lo que
debe ser esta obra despues de terminada, pondremos al fin
de este primer tomo dos ó tres páginas de la segunda y
otras dos ó tres de la tercera seccion. Haremos cuatro índi-
ces de todos los nombres que insertemos en la presente
obra. *El primero*, para cada mes del año. *El segundo*, todo
el año completo. *El tercero*, contendrá el año y el catálogo
á la vez, y todos ellos por orden alfabético, segun están en
los *Diccionarios*; y en *el cuarto* constarán, ordenados por
siglos, los nombres de todos los que figuran en la obra.



ESPLICACION DE LOS SIGNOS ADOPTADOS.

- (*) Artista ó aficionado de quien nadie ha hablado antes que nosotros como músico, y que por consiguiente no habíamos encontrado su nombre en ninguna obra musical.
- (=) Se ha enmendado la fecha que citan otros escritores.
- (§) Se citan las fechas que los biógrafos ó escritores no han expresado.
- (N.) Nuevo en esta edicion, y cuyo nombre no se halla en las *Efemérides*.
- (C.) Contemporáneo que vivia al dar á la prensa el tomo respectivo en que aparezca su nombre.

Quando despues de un apellido sigue algun dia del mes, quiere decir que la biografía del tal se halla en aquel dia; verbi-gracia: *Quando Carnicer* (17 marzo) *fue á Italia*, etc., significa que la biografía de Carnicer se halla en dicho dia 17 de marzo; y si dijera: *Quando Carnicer* (Catálogo) *fue á Italia*, etc., indica que la biografía de Carnicer se halla en el *Catálogo*, ó sea segunda seccion, por el orden alfabético que corresponda á dicho apellido.

DICCIONARIO BIOGRAFICO-BIBLIOGRAFICO

DE
EFEMÉRIDES
de
MÚSICOS ESPAÑOLES.

PRIMERA SECCION.

EFEMÉRIDES.

ENERO.

Día 1.º, 1688. Muere en el monasterio de Nuestra Señora de Montserrat (Cataluña) el P. Fr. José Capellades, natural de Martorell, obispado de Barcelona (*).

Estudió música en el citado Montserrat (1), en donde tomó el hábito de monje en 1627. Además de haber sido

(1) Las noticias que damos de todos los que han estudiado música en Montserrat, ó, lo que es lo mismo, sido *escolanes*, como tambien de los maestros, organistas, cantores, etc., etc., de aquel santuario, están sacadas de los documentos que existian en el monasterio y en el colegio, cuyos documentos ó noticias reservadas se escribian en dos distintos libros, con objeto de que se supiera siempre quiénes eran los monges que mas se habian distinguido en sus respectivos destinos del monasterio, pero sin que jamás se creyera que tales documentos habian de ver la luz pública; pues, como se ha dicho, su único objeto era que la memoria de aquellos les sobreviviese; así es que todos los elogios que se les tributan, lejos de ser exagerados, son sumamente parcos y muy inferiores al mérito del individuo á que se refieren; de tal manera lo hemos comprendido nosotros al examinar los citados documentos, porque cuando estudiábamos en el espresado colegio, nuestros maestros nos encomiaban el mérito de algunas celebridades cuyas notas de concepto están muy distantes de revelar el gran talento músico de los en ellas

el P. Capellades un excelente músico, motivo único por el cual figura en esta obra, tuvo gran fama como teólogo y literato, pues fue examinador sinodal de Barcelona y maestro de teología. Ocupó también los primeros destinos en la religion benedictina, tales como prior mayor de Montserrat y lector de casos, vicario en las villas de Monistrol y despues de Olesa, lector de escritura en Perpiñan, y mas tarde de Vich. Dejó escritas las obras siguientes, que por falta de fondos no llegaron á ver la luz pública, cosa en verdad bien sensible, porque, segun se nos dijo, se han perdido por completo, con motivo de la horrible y espantosa quema del monasterio por las tropas extranjeras en 1811. El P. Capellades tuvo honores de Abad de Montserrat, motivo por el cual su cadáver fue depositado en la sepultura núm. 1 del pavimento de aquella suntuosa iglesia, perteneciente solo á los que habian sido Abades. Hé aquí sus obras:

Nomina et Epiteta Beatæ Mariæ Virginis: un tomo en folio.

Epiteta ejusdem: cuatro tomos.

Additionis pro complemento Silvæ alegoriarum patri Fr. Jeronimi Laureto: cuatro tomos en folio.

De Scriptoribus benedictini: un tomo en folio.

comprendidos. Hay que advertir ademas que solo hacian conmemoracion los citados libros de Montserrat de los que desde el colegio de música tomaban en seguida, y sin salir de allí, el hábito de monge; porque de todos los demas, que no eran pocos, los que concluidos sus estudios abandonaban la escolanía, no se anotaba su mérito, ni las plazas que sucesivamente ocupaban; por lo que se comprenderá que es grande el número de notabilidades musicales que de aquel colegio ó escolanía han salido, y de las que por desgracia no ha quedado recuerdo ni memoria. Pocos son los nombres de las mismas que han llegado hasta nosotros, comparativamente con las que en aquel santuario descollaron en el arte. La reseña histórica del colegio de música de Montserrat (que al parecer existia ya en el siglo xi, segun manifestaremos) desde 1456 hasta 1856, y que publicamos en este año espresado de 1856, se halla de venta en Madrid en el almacén de música de Martin Salazar, calle de Esparteros, núm. 3, á 6 rs., un folleto en 4.^o de 85 páginas, y cuyo folleto ó reseña histórica trasladaremos en la tercera seccion de esta obra.

Dicta SS. PP. de Mystério Sanctissimæ Trinitatis: un tomo.

Jesus Maria scopus vitæ nostræ: cuatro tomos.

Dia 1.º, 1705. Muere en el monasterio de Bañolas (Cataluña) el P. Fr. Pablo Prats, natural de Mombuy, Cataluña. (*)

Estudió música en Montserrat, de cuyo colegio salió tan aventajado discípulo, que le fue concedido el hábito de monge, que recibió en aquel monasterio en 1680, gozando de mucha fama como organista; siendo además tan notable como dibujante, que se le reputaba como el mejor que tenía la religion benedictina.

Dia 1.º, 1810. Nace en Gandía, reino de Valencia, don Manuel Climent y Cavedo. (N.) (C.) (§)

La iglesia colegiata del patronato de los Borgias, duques de Gandía, tenía un cabildo compuesto de dean mitrado con honores de Obispo, de una dignidad de chantre, de doce canónigos y de seis infantillos, que, con la renta de canónigo para los seis, formaban parte del cabildo; de modo que en sus deliberaciones tenían que considerarse presentes y firmar las actas los seis, como un canónigo.

Á la edad de seis años fue elegido Climent infantillo de la colegiata, principiando su carrera musical bajo la direccion del célebre D. Mateo Cabo (*Catálogo*), y las literarias en el colegio de PP. Escolapios de la misma ciudad, siendo luego su profesor de latin y filosofía el doctor y canónigo D. Pedro Camps, concluyendo su carrera en el colegio reunido de los espresados escolapios de Valencia, dirigido por el sapientísimo P. Jaime de San Lorenzo.

Á la edad de once años, su ejecucion en el órgano era bastante regular; de modo que habiendo caido gravemente enfermo el organista de dicha colegiata, desempeñó el órgano mas de un año que duró la enfermedad del organista. Es de advertir que en los dias festivos se celebraban las mi-

sas en música con acompañamiento de órgano, y en las grandes solemnidades todos los oficios, como vísperas, maitines, misas, etc. Todo lo desempeñó, como queda dicho, el niño Climent á la edad de once ó doce años.

Á la de trece años, hizo oposicion á la plaza de organista de la villa de Cullera; y á pesar de haber obtenido el primer lugar en la terna, no se la dieron, por no tener la edad que exigia la fundacion.

Á los quince años se presentó á nuevas oposiciones al beneficio de organista y maestro de la villa de Algemesí, el que desempeñó hasta la edad de veinte años: entonces lo renunció, porque siendo beneficio eclesiástico, tenia que recibir las órdenes sagradas, para lo cual no tenia vocacion. Durante este tiempo compuso una misa, que fue cantada el dia de la fiesta por la capilla de la catedral de Valencia, y acompañada por la orquesta del teatro de la misma ciudad.

En 1831 ganó, tambien por oposicion, la plaza de organista de la parroquia de San Nicolás de Valencia, componiendo para este acto un villancico (letra del P. Jaime de San Lorenzo), que con su misa se cantó el dia de la fiesta del Santo titular de la parroquia.

En 1833 se casó con un ángel, que subió al cielo en 1836. En 1837 abandonó á Valencia, realizando ante todo sus bienes, y.....

El 6 de julio de 1840 entró en Francia. Aquí fue destinado al depósito de oficiales, á cuya clase pertenecia, de Gueret, departamento de la Creuse, en donde aprendió el idioma del pais; de modo que en 1841 ya pudo dedicarse á enseñar piano y canto.

En esta ciudad y capital del departamento habia entonces una sociedad filarmónica compuesta de mas de cuarenta individuos; y con motivo de pasar por allí en 1843 el célebre violinista francés, M. Alejandro Boucher, profesor que fue de S. M. Carlos IV (19 enero) y de sus hijos, y dado algunos conciertos á beneficio de los establecimientos de beneficencia de dicha ciudad, en los que tomó parte como

pianista el Sr. Climent, fue nombrado el primero presidente, y el segundo miembro honorario de dicha sociedad.

En el mismo año compuso dos *Himnos del Sacramento* para la citada sociedad, que fueron cantados por un coro de veintiocho voces, entre señoras y caballeros de la misma, con el *Ave-verum* de Mozart, el *Ave María* de Cherubini, y el *Ave Maris Stella* de Hændel: estas dos obras fueron celebradas por los periódicos de aquella capital y por los de Paris.

Desde 1841 hasta que volvió el Sr. Climent á España, dirigió las clases de piano y canto en cinco colegios de señoritas, siendo en dos de ellos el creador de dichas clases.

En Francia es donde el Sr. Climent hizo sus mejores estudios, porque allí pudo satisfacer su pasión por el análisis de la música. El trato con algunos célebres contemporáneos, tales como Kalkbrenner, Chopin, Bertini, Auber y otros: el poder consultar las obras clásicas de los filósofos y autores antiguos y modernos, le hicieron comprender lo que sus maestros dejaron de explicarle: LA CIENCIA MUSICAL.

En 1852 regresó á España, y fijando su residencia en Madrid, concluyó una obra elemental, que tituló *Gramática musical*, dedicándola á la infanta doña Isabel, entonces princesa de Asturias, y que S. M. la Reina se dignó admitir.

En 1853 compuso una ópera de magia titulada *Las rosas mágicas*, letra de D. Narciso de la Escosura.

En 1855, cuando el ministerio del general Espartero quiso reformar todas las dependencias del Estado, encargaron al Sr. Climent formase un plan de estudios para variar los del Conservatorio. Era entonces viceprotector el señor marques de Tabuérniga.

En 1856 compuso una zarzuela con el título de *Tres para uno*, letra de D. José P. Sanson.

Desde 1852, que vino de Francia, hasta el presente (1867), su principal ocupacion ha sido la de profesor de francés, habiendo desempeñado esta clase en el colegio de familias distinguidas de D. José María Florez, pues de pia-

no y canto ha tenido muy pocos discípulos, y los pocos que admitió, mas bien fue para corregir y ensayar los *Métodos* que tiene presentados en el ministerio de Fomento, dedicados á la rápida enseñanza de los que estudien en las escuelas normales para maestros de instruccion primaria, á fin de que sean al mismo tiempo profesores de canto y organistas.

Durante los años de 1862 y 63, que una grave enfermedad le obligó á pasar en Valencia, escribió algunos artículos artísticos para *El Rubí*, periódico literario que se publicaba en aquella ciudad, y cuya mayor parte fueron reproducidos por la *Gaceta Musical Barcelonesa* y otros periódicos.

Actualmente su ocupacion es traducir del francés y del italiano para los editores Ronchi y compañía, escribir artículos para el periódico *El Artista*, y componer alguna romanza ó balada para la *Biblioteca Musical* que publica D. F. Echevarría.

Día 2, 1512. Nace en Sevilla D. Cristóbal Morales. Esta fecha del nacimiento de nuestro gran músico Morales se halla en los *Calendarios musicales* del año 1859 y 1860, publicados en Barcelona por *Roberto*, y cuya fecha se halla tambien reproducida en *El Metrónomo* del día 11 de enero de 1863, núm. 1.º, semanario musical que veia la luz pública en la espresada capital de Cataluña. Nosotros, sin embargo, y con nosotros varios biógrafos que nos han precedido, ignoramos por completo la auténtica data del nacimiento y de la muerte del insigne Morales; por lo tanto, declinamos toda clase de responsabilidad y de gloria que pueda caber al que ó á los que señalan el día 2 de enero de 1512 como nacido en él nuestro ilustre músico; pero sí diremos que nuestra ignorancia en este particular no es porque hayamos dejado de practicar bastantes diligencias al efecto, puesto que una de ellas fue escribir á Marchena, que es donde probablemente falleceria este sabio maestro, y en cuya villa consta por documentos que citaremos á con-

tinuacion, que Morales pasó en el citado Marchena los últimos dias de su vida, como maestro de capilla que era de la casa del duque de Arcos, título que hoy está unido al de Osuna. Nuestras investigaciones, pues, sobre este asunto tan interesante para nuestro arte, no nos han dado por desgracia hasta hoy (setiembre de 1867) los resultados apetecidos; pero prometemos, no obstante, continuar nuestras pesquisas al objeto indicado, hasta donde podamos. En corroboracion, pues, de lo que acabamos de afirmar sobre la residencia de Morales en Marchena desempeñando la plaza de maestro de capilla de la casa del duque de Arcos, véase la obra que publicó el P. Fr. Juan Bermudo (de la cual hacemos referencia al hablar de este autor, *Catálogo*), y en el libro IV, pág. 120 vuelta, se lee la carta que Morales escribió al espresado P. Bermudo, haciendo un justo y merecido elogio de su libro, cuya fecha es del dia 20 de octubre de 1550 en Marchena, y en dicha carta consta que Morales era en esta época maestro de capilla del duque de Arcos. Hecha esta aclaracion, que creemos muy importante, hé aquí ahora la biografía del célebre Morales, que sacamos de la *Gaceta musical* de Madrid del dia 4 de febrero de 1854, núm. 1.^o, pág. 5.

*Noticias biográficas de D. Cristóbal Morales, segun
M. Fétis.*

«Este célebre músico español nació en Sevilla á principios del siglo XVI, en cuya catedral hizo sus estudios, y marchándose despues á Paris, publicó allí una coleccion de misas. Dejó al poco tiempo esta capital, y partió para Roma. El Papa Paulo III, hácia el año 1540, le dió colocacion en la Capilla pontificia en calidad de capellan cantor. Su retrato existe en dicha Capilla. Tambien se halla grabado *al agua fuerte* en las *Osservazioni per ben regolare il coro della Capella pontificia*, de Adami (pág. 164), y reproducido en la *Historia de la música*, de Hawkins.

„Se ignora la época de la muerte de este artista. Morales es uno de los mas distinguidos compositores de música sagrada entre los predecesores de Palestrina. Su estilo es grave, el modo de hacer cantar las voces es natural, y se puede decir que es uno de los primeros que sacudieron el yugo del mal gusto que reinaba en la música religiosa, y que consistia en el trabajo intrincado y de frio cálculo. Adami cita el motete *Lamentabatur Jacob*, que se canta en la *cuarta dominica* de Cuaresma (1), como una obra maestra de arte y de ciencia.

„Se han publicado de este autor las obras siguientes: 1.º, *Liber I Missarum quatuor vocum*, en Paris, en folio grande. 2.º, *Magnificat octo tonorum cum quatuor vocibus*, en Roma, año 1541, en folio; en Venecia, año 1542, 1562, 1575, 1614, en folio. 3.º, *Motteta quatuor vocum*, lib. I y II, en Venecia, año 1543 y 1546. 4.º, *Motteti à cinco voci*, lib. I, en Venecia, año 1543. 5.º, *Liber II Missarum cum quatuor et quinque vocibus*, en Roma, año 1552; en Venecia, 1563. Tambien se hallan las misas de *L'homme armé* y de *Beata Virgine* en la coleccion cuyo título es: *Quinque Missarum harmonia diapento, id est, quinque voces referens*, en Venecia, imprenta de Antonio Gardano, año 1557, en 4.º Muchas misas de Morales existen manuscritas en los archivos de la Capilla pontificia: Kircher ha insertado un *Gloria* de este autor en su *Musurgia* (lib. VII, cap. VII), y se hallan tambien algunas piezas suyas en los *Concentus* de Sablinger (Augsbourg), 1565, en el *Exemplare* del P. Martin, y en *L'Arte pratica di contrappunto*, de Paolucci (tom. XXIX). Muchas otras colecciones existen que contienen tambien piezas sueltas de Morales. (*Biographie universelle des musiciens, par J. J. Fétis.*)

„Todos los biógrafos de este gran artista ignoran la fecha

(1) Creemos que es en la *dominica tercera*, y no en la cuarta, cuando se canta este motete en la Capilla pontificia. (N. del T.)

y el lugar de su fallecimiento, y el erudito alemán *Frédéric Roschlitz*, al dar noticias de él, se queja amargamente de los españoles, de quienes dice que no les debe el arte la menor noticia de ninguno de los grandes artistas músicos de España.

„Nosotros, pues, vamos á añadir á las anteriores noticias las que hemos podido adquirir.

„D. Cristóbal Morales permaneció en Roma como capellan cantor de la Capilla pontificia hasta que fue nombrado racionero y maestro de Capilla de la santa iglesia primada de Toledo. Este nombramiento, segun acta capitular, se hizo en 1.^o de setiembre de 1545, y en su virtud regresó Morales á España, y disfrutó por algunos años la pingüe renta que entonces tenia este destino, y mereció gran estimacion por parte del cabildo.

„No hemos podido averiguar hasta ahora con certeza la fecha de su muerte; pero siendo el primer nombramiento que se halla despues del suyo el del maestro D. Bartolomé Quevedo en 1553, podemos inferir con probabilidad que este fue su inmediato sucesor, y que aquel falleció algunos meses antes. Resulta, pues, que gozó el magisterio solo siete años, y murió á los cincuenta años de edad, poco mas ó menos.

„Debemos aquí rechazar una noticia que da *Frédéric Roschlitz*, quien dice que Morales fue á Roma muy jóven, y que aprendió la música y composicion con el maestro *Goudimel*. Creemos que este es un grave error, y que es cierto lo que dice *Fétis* al asegurar que hizo sus estudios en la catedral de Sevilla. De esto tenemos una prueba real y positiva. En la catedral de Toledo hay un libro de obras de D. Francisco Guerrero, dedicado al cabildo de aquella iglesia, en que el autor se gloria de ser „discípulo del maestro D. Cristóbal Morales, famoso *ubique terrarum* (son sus palabras).“

„Es así que Guerrero recibió su educacion musical en Sevilla, y que concluyó sus estudios hácia el año 1540, lue-

go Morales debió darle lecciones antes de marchar á Roma.

„Hay en el archivo musical de Toledo 38 obras de este maestro, que son: 8 misas, 16 *Magnificat*, 13 motetes y un *Et incarnatus* suelto. También en el real monasterio del Escorial hay varias obras del mismo autor, y entre ellas el gran motete para el miércoles de Ceniza, á cinco voces, en que cuatro de ellas dicen la letra *Emendemus in melius*, etc., mientras que la otra va diciendo en notas muy largas *Memento homo*, etc.

„Si en adelante adquirimos alguna noticia mas de este grande artista, la insertaremos en este lugar.—*Hilarion Eslava*.“

Ahora copiaremos ademas algunos párrafos de los apuntes que sobre Morales ha escrito D. Ambrosio Perez (*Catálogo*), y cuyo manuscrito poseemos nosotros, que dicen así:

„No hay ninguna de las célebres colecciones musicales que se conocen en Europa, como son la de Roschlitz, la de Eler, de Schad, de Domfrid, la de Petrucci, la titulada *Raccolta de' fiori* y otras muchas, que deje de insertar muestras mas ó menos estensas del talento de Morales. Las obras de Adami y de Hawkins tienen su retrato; otro se ve en la Capilla pontificia... En el *Exemplare* del P. Martini, en el *Concentus* de Sablinger, en la *Musurgia* del P. Kircher, en el *Arte práctica de contrapunto*, de Paolucci y en otras se hallan algunas obras de Morales.“

El Sr. Soriano Fuertes (*Soriano Piqueras*, 28 marzo), en su *Historia de la música española*, tomo II, pág. 122, cita asimismo varias de las obras escritas por Morales, y dice que de ellas se conservan algunas en diferentes archivos de nuestras iglesias catedrales. Por último, no debemos terminar sin decir antes que hemos visto el precioso retrato que del ilustre Morales posee nuestro compañero el Sr. Eslava (*Eslava y Elizondo*, 21 octubre) y que creemos sea el primero y único que existe al óleo de tan grande artista. Está hecho en Roma por el Sr. D. Gabriel Maureta, pintor premiado

en la esposicion de Madrid de 1864, teniendo á la vista el que existe grabado en el Vaticano de Roma. Cualesquiera, sin mas que ver ese hermoso retrato, comprende al instante el genio colosal de Morales... ¡Qué fisonomía tan interesante y simpática! ¡Qué dignidad tan regia se descubre en su semblante! ¡Cuánta elegancia se ve en esa figura! ¡Qué frente aquella y qué mirada tan penetrante!

Confesamos ingenuamente que hemos gozado mucho al contemplar ese cuadro envidiable... Felicitamos, pues, muy sinceramente al Sr. Maureta, á pesar de no tener el gusto de conocerle ni siquiera de vista, por su excelente trabajo, porque, aunque profanos al arte de Murillo, hemos sentido y gozado un vivo placer al contemplar su buena obra, prueba de su bondad y de su excelencia. Nuestras felicitaciones son todavía mas entusiastas al señor maestro Eslava, así por poseer un tesoro de tanta estima, como por la feliz y oportuna idea que tuvo al encargársela de poner en práctica al espresado Sr. Maureta. Tambien debemos decir que estamos en un todo conformes con lo que de Morales dice el espresado Sr. Eslava, tanto en lo que de este señor hemos copiado al pie de la biografia que escribió el Sr. Fétis, como sobre el artículo que el citado Eslava publicó en la *Revista y Gaceta musical* de Madrid del dia 22 de setiembre de 1867, año primero, núm. 38, y cuyo lema dice *Cristóbal Morales*, en el cual, despues de citar varios hechos de la vida de Morales y del estado en que se hallaba la música en su tiempo y de enumerar algunas de las obras de tan eminentísimo é insigne maestro, añade:

"Él fue (Morales), por confesion de Fétis, uno de los primeros que sacudieron el yugo del mal gusto que reinaba en la música religiosa. Á estos testimonios debemos añadir que los motetes de Morales, publicados por nosotros en *La Lira sacro-hispana*, son las primeras obras que aparecen compuestas por inspiracion del sentimiento de la letra, aventajando en esto á todos sus contemporáneos, tanto españoles como extranjeros."

Después de este párrafo, habla Eslava en su artículo, del cual nos ocupamos, de algunos escritores que han analizado las obras de Morales; y suponiendo que entre ellos el abate Baine fue en 1828 uno de los que atribuían á Palestrina más mérito que á Morales, concluye el citado artículo con estas interesantes y verídicas palabras:

«Adviértase que Morales existió en la Capilla pontificia veinte años antes que Palestrina, y que este es tenido por el mejor compositor de la segunda mitad del siglo XVI. Creemos, pues, que el maestro sevillano Cristóbal Morales fue uno de los más grandes compositores (1) de la segunda mitad del siglo XVI, y el que más contribuyó á la transformación del arte respecto á la expresión musical.»

Día 2, 1800. Muere repentinamente en Madrid, entre una y dos de la madrugada, en la calle del Olivo bajo, número 10, D. Vicente Perez Martinez (§), tenor de la Real Capilla (2), cuya plaza desempeñó cerca de treinta años, habiendo sido el fundador y primer vicesecretario de *La Concordia* (3), y uno de los que más trabajaron en su instalación. Cuando ocurrió su muerte, tenía un hijo, llamado

(1) Sr. Eslava, V. nos permitirá que le digamos que, si bien hemos estado en un todo conformes con lo que hasta aquí ha dicho de Morales, no convenimos ahora con este último período ó párrafo de su artículo de V., porque, según nuestra pobre opinión, debía redactarse así: «*Queda, pues, demostrado* que el maestro sevillano Cristóbal Morales fue *el más grande* compositor de la segunda mitad del siglo XVI, y *el primero que efectuó* la transformación del arte respecto á la expresión musical.» Nos parece que V., Sr. Eslava, también se adherirá á esta nueva redacción que hemos dado al último párrafo de su artículo, sin que por esto se ofenda de ello, puesto que no tenemos ni mérito y mucho menos talento para enmendar, como suele decirse, *la plana á nadie*, ni mucho menos á V., que tanto estimamos.

(2) Usaremos solo *Real Capilla*, para dar á entender que nos referimos á la del Real Palacio de nuestros Reyes en Madrid.

(3) *La Concordia* es una hermandad de socorros, á la que solo pueden pertenecer los individuos de la Real Capilla, así eclesiásticos como seglares. Al fallecer sus individuos, se les hacen muchos sufragios por su alma, después de haberles socorrido en la enfermedad, si acaso hubieran tenido necesidad de ello, como también á las viudas é hijos que se hallen en igual caso.

José, que estaba de tenor en la santa iglesia catedral de Toledo, y ambos gozaban de mucha reputacion como notables profesores, tanto por sus privilegiadas voces, cuanto por su buen estilo de canto en el género religioso. D. Vicente era natural de la villa de Cifuentes, obispado de Sigüenza, habiendo sido nombrado tenor de la espresada Real Capilla por real orden de 25 de marzo de 1770. El dia 24 de mayo de 1799 publicó en Madrid el primer tomo de su obra titulada: *Prontuario del canto llano gregoriano, corregido todo del mal acento y otros defectos notados en los libros antiguos*. Tres tomos en 8.^o prolongado: el primer tomo consta de 862 páginas; el segundo de 550, y el tercero, desde la página 551 hasta la 1,121. De esta obra hizo una segunda edicion, nuevamente corregida y aumentada, el presbítero D. Antonio Hernandez (15 de este mes), en Madrid, el año 1828, Imprenta Real, la cual hemos visto y examinado. Hablando de D. Vicente, dice el manuscrito de apuntes biográficos ya citado de D. Ambrosio Perez, lo siguiente:

«Buen tenor de iglesia y profesor de música entendidísimo. Seria de desear que en las festividades de iglesia que se celebran en Madrid, se cantase á canto llano todo lo que se acostumbra con el impropio *re, fa*, siguiendo en un todo las buenas tradiciones que se conservan en la obra de D. Vicente Perez Martinez, porque es indudable que el canto llano puro de Palestrina y de Guidetti se pierde cada dia por la indiferencia del clero é indolencia de los cantollanistas.»

El Sr. Soriano Fuertes posee unos apuntes autógrafos del Sr. Perez, que tienen por título: *Apuntes curiosos*. Así lo dice dicho señor en su *Historia de la música española*, tomo II, página 100. El Sr. Perez Martinez falleció siendo feligrés de la parroquia de San Martin.

Dia 2, 1856. Muere en Barcelona, á las seis y media de la tarde, el presbítero D. José Rosés (§), maestro de ca-



pilla de la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Pino, en aquella ciudad. (Véase el día 9 de febrero.) Ganó esta plaza por oposicion, y la estuvo desempeñando unos treinta años consecutivos. Fue discípulo del presbítero D. Francisco Sampere (12 abril), su antecesor en el citado magisterio.

El Sr. Rosés, antes de ocupar la plaza de maestro del Pino, estuvo de organista y maestro de los monges en el monasterio de San Pablo de Barcelona, habiendo desempeñado en seguida, aunque por poco tiempo, el magisterio de la santa iglesia catedral de la espresada ciudad. Las obras mas notables del presbítero Rosés, segun datos que se nos han facilitado, son: 1.º, una misa solemne de gloria á completa orquesta; 2.º, dos de difuntos para varios instrumentos; 3.º, unos *Lamentos de las almas*, que fueron juzgados artísticamente por los periódicos y considerados como obra de gran mérito; 4.º, *Dulcísima Virgen*, letrilla á la Virgen de mayo, conocida y cantada en casi todas las iglesias de Cataluña; 5.º, varias otras misas á dos coros, así de gloria como de difuntos; 6.º, muchos gozos, motetes, rosarios, secuencias, graduales, etc., etc., cuyas obras parece que deberán hallarse, en su mayor parte, en el archivo de música de la espresada iglesia del Pino. Nosotros no podemos juzgar la música del Sr. Rosés, porque no la tenemos; pero por alguna de sus obras que hemos oido, consideramos digna y merecida la fama que gozaba en Barcelona y en toda Cataluña como notable compositor, que es en donde se han cantado sus composiciones. Su carácter humilde y afable, pues nos honrábamos con su amistad, le hacian digno del aprecio y estimacion de cuantos le trataban, y dificilmente se hallaria en su tiempo otro maestro de música que, gozando de tan envidiable reputacion, fuese tan sencillo en su trato y que menos conociera el orgullo y la vanidad. El Sr. Rosés tuvo la dicha de ver, durante su vida, que varios de sus discípulos ocuparan plazas tan distinguidas como la del presbítero Nin el magisterio de la catedral de Tortosa, el presbítero Murtra, el de Figueras; su sobrino el

presbítero Rosés, el de la Seo de Urgel; D. Bernardo Calvo y Puig (22 febrero), el de las Mercedes de Barcelona; don Antonio Rius (20 mayo), D. Hipólito Casanovas y otros, desempeñando asimismo magisterios honoríficos. La muerte del maestro Rosés acaeció ¡rara coincidencia! en el mismo magisterio, cuyo local está dentro de la propia iglesia del Pino, en la cual se puso repentinamente indispuerto, estando dirigiendo la orquesta de su capilla, la víspera de su fallecimiento.

Día 2, 1862. Muere en Madrid, calle de *Don Pedro*, á las once y media de su mañana, el Sr. D. Emilio Fernandez de Angulo y Pons, conde de Cabarrús (§). Barítono aficionado muy apreciable que lucia sus talentos filarmónicos en los principales conciertos que se daban en la alta sociedad madrileña. Su carácter afable le hacia tan simpático, que nadie le trataba sin quererle, siendo además muy complaciente con todos en cuanto se le pedia por via de empeños y recomendaciones.

Por esto su temprana muerte fue sumamente sentida y llorada, no solo de su ilustre familia, si que tambien de sus numerosos amigos, entre los cuales tenia el honor de contarse el redactor y autor de esta obra, que además de haberle tenido por algunos años como uno de sus predilectos discípulos, recibió de él distinciones y deferencias que jamás olvidará. El Sr. D. Emilio era tan apasionado de la música, que en medio de sus innumerables quehaceres, lo dejaba todo con sumo placer solo por dedicarse á ella algunos ratos de noche, cuya distraccion le servia, no solo de gran satisfaccion, sino tambien de descanso en sus negocios particulares. Llegó á poseer bastantes obras musicales de mucha estima.

Día 3, 1763. Muere en Montserrat el acreditado maestro compositor y profesor de aquel colegio, P. Fr. José Martí, natural de Tortosa (*). Tomó el hábito de monge

benedictino en el espresado Montserrat el 10 de octubre de 1749, en cuya época contaba el P. Martí treinta años de edad, siendo ya sacerdote y habiendo desempeñado el magisterio de una catedral cuyo nombre no hemos podido averiguar, como tampoco si estudió o no música en el citado monasterio, aunque sospechamos que sí la estudiaría allí.

El P. Martí fue uno de los maestros mas afamados de su época, y entre las muchas y escelentes obras que escribió, lo eran muy sobresalientes unos villancicos á la Natividad del Señor. En Montserrat se han vuelto á reunir algunas composiciones de tan ilustre maestro, entre las que se hallan las célebres *Lamentaciones de Semana Santa*, con orquesta.

Dia 3, 1846. Muere en Madrid el presbítero D. Manuel de la Guia, escelente contralto de las Descalzas Reales de Madrid, y discípulo que fue del Conservatorio (§) (1).

Dia 3, 1846. Muere en Trieste D. Pedro Unanue. Nosotros, que nos contábamos como uno de sus mas leales amigos, porque tambien le habíamos dado algunos consejos sobre el arte del canto, mayormente cuando hizo en Madrid, en el teatro de la Cruz (2), en octubre de 1839, nuestra ópera *Ipermestra*, y despues en el mismo teatro, en enero de 1840, la *Cleonice*, tambien de nuestra composicion; nosotros, pues, copiaremos un solo periódico de los muchos que reseñaron su biografía (3), porque así no podremos ser tachados de parciales, lo cual podria ser perjudicial al juzgar nosotros el indisputable mérito de nuestro

(1) Usaremos siempre el nombre solo de *Conservatorio*, para indicar que hacemos referencia al de música de Madrid.

(2) Hoy dia, setiembre de 1867, ya no existe este teatro, que se hallaba situado en la que hoy se titula calle de *Espoz y Mina*, en las primeras casas que hay entrando por la plaza del Angel.

(3) Tambien *La Escena*, periódico que se publicaba en Madrid en 1867, insertó en sus números 4.^o y 5.^o de este año la biografía de Unanue.

malogrado amigo: *Iberia Musical*.—*Gaceta de teatros* del día 25 de enero de 1846.—*Necrología*.—*Pedro Unanue*.—Con el mayor dolor trasladamos á nuestra *Iberia* las siguientes líneas con que al hablar de la prematura muerte del tenor Unanue, se espresa *El Herald*o en estos términos:—Esta triste noticia ya habia corrido hace pocos dias, y los amantes de las artes, los que ven con entusiasmo que haya españoles cuyos talentos honren á su patria, habian celebrado que no fuese cierta aquella desgraciada nueva. Pero los dias del distinguido artista se habian cumplido cuando apenas empezaba á gozar los lisonjeros triunfos de su gloriosa carrera, y su vida no podia prolongarse.

«Unanue habia corrido ya el período difícil, período penoso y de prueba en la carrera artística; y cuando la fama que se habia adquirido y la reputacion que habia conquistado en el mundo filarmónico le presentaban un porvenir afortunado lleno de placer y de gloria, la muerte acaba con sus halagüeñas esperanzas. En los pocos años que Unanue contaba, su carrera artística era ya larga. Hé aquí algunas ligeras noticias sobre ella:

«Nació en Motrico (Vizcaya); estudió música en un colegio, y cuando apenas sus facultades principiaban á desarrollarse, pasó á Santander á hacer oposicion á la plaza de tenor de aquella catedral, la que le fue concedida, y sirvió algunos años. Conociendo Unanue que era pequeño campo la capilla de una catedral para llegar hasta donde él deseaba en su carrera, se trasladó á esta corte en 1834, y se presentó al director del Conservatorio, quien, despues de haberle examinado, le dió pocas esperanzas de grandes progresos; pero Unanue no se desalentó, y se sometió á la direccion del Sr. Reart (1), el cual le hizo estudiar algun tiempo, hasta que se escrituró para un teatro.

«Cantó sucesivamente en los de Sevilla, Cádiz, Málaga,

(1) Véase el día 2 de marzo, *Campos de Martin* (doña Antonia), y *Carrion* (Catálogo), que al hablar de estos artistas, hacemos alguna reseña de los rasgos filantrópicos de Reart.

Almería, Granada, Zaragoza y Madrid, y puede decirse que el éxito fue cada vez mas brillante, y que su mérito fue siempre en aumento. Desde el teatro del Circo (Madrid) pasó hace unos dos años á la capital de Rusia, donde ha recogido los mayores aplausos, alternando con Rubini y otros cantantes de primer orden: fue luego á Bérghamo, y allí mereció ya que los periódicos de Italia le tributasen los mayores elogios: últimamente, el pasado otoño marchó á Trieste, donde puede decirse que se presentó ya á la altura de un eminente artista, y allí era donde estaba determinado que cogiera los últimos laureles para su corona.

„Unanue deja gratos recuerdos desde el uno al otro confin de la Europa civilizada, pues su poderosa voz ha resonado en los encantados salones de la Alhambra y en la corte de San-Petersburgo. Su nombre se conservará siempre entre los buenos artistas españoles.“

Aun añaden algunos pormenores mas acerca del infortunado Unanue, las siguientes líneas de *El Clamor*:

„Segun una carta de Trieste, escrita en el momento de espirar el tenor Unanue, se ve que el célebre artista vaticinaba ya su muerte mucho antes de que sucediese. Unanue, que era muy apreciado de la buena sociedad de Trieste, parece que una noche, despues de haber ejecutado su ópera favorita (creemos que la *Lucrezia*), recibió mil felicitaciones de parte de una señora de alta clase, la cual le preguntó en seguida que cuándo volveria á tener el gusto de oírle de nuevo. *Si vivo, contestó, dentro de muy poco; pero hace algun tiempo que me siento bastante malo, y acaso me moriré pronto.*

„En los últimos instantes de su agonía significó muchas veces su pesar por hallarse lejos de su patria, de su familia y de sus amigos, y luego exclamaba con la mayor efusion: *¡Cómo me alegro de veros! ¡Cuánto me acordaba de vosotros...! ¡Ya, ya estoy aquí! ¡Ah! me parece mentira... ¡qué me decís? ¡qué me decís?* Inútil nos parece indicar cuál seria su estado cuando esas palabras salian de su

boca. Unanue ha muerto con la mano derecha puesta en el corazon."

Tambien los periódicos de Italia dedican algunos renglones á la memoria de nuestro Unanue, y nos parece recomendable el siguiente artículo de *La Moda* de Milan, que no traducimos expreso por lo elegante é interesante de su contenido:

"Genno necrologico.

"Il tenore Pietro Unanue spirava in Trieste, dopo lunga e penosa malattia, nelle braccia del Signore, la mattina del giorno 3 corrente, nel trentesimo anno di sua età. Di animo ardente aveva passato i primi anni della sua giovinezza tra gli orrori della guerra intestina che dilaniava la Spagna. Di poi dotosi alla quiete domestica aveva avuto la fortuna di condurre in sposa una giovine e bella fanciulla, di distinta e ricca familia.

"Gettiamo un velo sui motivi che spinsero il giovin Unanue ad abbandonare la patria, una donna che adorava, un fanciullo frutto del suo tenero amore, per darsi alla agitata carriera teatrale, e visitare l'Italia in cerca d'un nome d'artista. Vi sono dei segreti di familia che a niuno é concesso indagare, molto meno svelare.

"Ma codesta Italia, nella quale ei confidente poneva il piede, gli doveva essere tomba. Incauto! tu t'affidavi alla tua giovinezza, e sorridevi pensando ad un brillante avvenire; t'inebriavi di gioja rammentando la tua dolce sposa, il tuo diletto fanciullo; ed, infelice! ignoravi che lo stame della tua vita stava per troncarsi! E chi lo avrebbe indovinato!

"Noi che abbiamo conosciuto le rari doti del tenore Unanue, la sua amavilitá, la sua disinteressata e franca amicizia, la sua modestia tra mezzo ai suoi successi, fummo sifattamente commossi all'annuncio del suo intempestivo trapasso, che una lacrima involuntaria venne a dar fede del nostro dolore.

„Che Iddio compensi in una vita migliore l'uomo che visse onorato, e che onorato presentasi al tribunale supremo! É questo l'ultimo voto che resta a fare al dolente amico.—*L. I.*”

El mayor elogio que de nuestro infortunado amigo podemos hacer, es que todos los artistas y periódicos italianos han estado siempre unánimes en conceder á Unanue un talento despejado y emprendedor, y un amor grande á su arte y á sus compañeros de teatro. El mérito de Unanue era proverbial en la bella y musical Italia, y mas de una notabilidad música se ha acercado á nosotros demandándonos con interes noticias acerca de las relevantes dotes de nuestro celebrado compatriota.

„La voz de Unanue era estensa y robusta hasta lo sumo, pues alcanzaba del *la grave* (llave de *fa*) al *do* agudo en la estension de un tenor *sfogatto*. Su carácter y *tessitura* de voz correspondia mas al género *serio* que al de gracia ó *mezzo carattere*: así es que en la *Norma*, *Belisario*, *Zelmira*, *Esule di Roma* y otras del mismo género, sobresalia con notable ventaja á cuantos tenores de su cuerda (con poquísimas escepciones) habíamos oido en Madrid.

„No se crea por lo que acabamos de esponer, que á Unanue le era extraño el repertorio de *mezzo carattere*; se le ha aplaudido un sinnúmero de veces en la *Lucía*, *Lucrecia*, *Roberto d'Evreux* y el *Templario*, pues tenia el recurso de alcanzar las notas *elevadas* de la voz de tenor sin fatiga, y sin que en la pronunciacion aparentase la menor violencia.

„Educado en España y aplaudido en España, nuestro compatriota Unanue tenia algun defectillo en el canto; pero estos (de los cuales vemos tantos en tan célebres cantantes extranjeros) jamás empañaron su brillante voz ni su poderoso canto dramático, haciéndose notar en la escena por su docilidad y ningunas pretensiones: circunstancias difíciles de reunir en un artista, máxime cuando hoy dia se escuchan los elogios y se desprecia ó combate la voz amiga del arte.

«Unanue ha muerto... ¡ha seguido las heladas huellas de la Collbran, Malibran, la Correa, de un García, Morales, Gomis, Cuyás, Ducassi y otros mártires arrancados inexorablemente por la mano férrea del destino...! ¡Su pérdida deja un vacío difícil de llenar en la joven España musical! Pero hoy que con tanto empeño se cultiva en nuestra patria el arte; hoy que se ven nacer jóvenes de un risueño porvenir para la escena, debemos confiar en que, animados por las virtudes y triunfos del malogrado Pedro Unanue, aspirará la juventud á ocupar un puesto honroso, á alcanzar un nombre esclarecido en el arte, para honrarse á sí y levantar la gloriosa bandera del arte músico español.—*Joaquín Espin y Guillen.*»

Dia 3, 1863. Á las dos de la madrugada de hoy ha fallecido en Carabanchel bajo, distante una legua de Madrid, la distinguida cantante primera tiple del teatro del Circo, señorita doña Trinidad Ramos. Esta apreciable artista ha sufrido mucho durante su enfermedad considerando que no podía auxiliar con su trabajo los esfuerzos de la empresa del Circo, y lo mismo en los primeros que en los últimos dias de sus padecimientos, no ha cesado de recordar sus grandes triunfos en Madrid y en el extranjero; tal vez le halagaba la esperanza de obtenerlos todavía, cuando la muerte ha venido á cerrar sus ojos.

La escena lírica ha perdido una de sus mas eminentes artistas, y la empresa del Circo no encontrará fácilmente quien reemplace á la felicísima intérprete de la música de los primeros maestros españoles y extranjeros.

La señorita Ramos, que podría tener de veintiseis á veintiocho años, era hija de D. Felipe Ramos, ya difunto, contador que fue del teatro Real; siendo muy niña ingresó en el Conservatorio en la clase de declamacion del señor Luna, al mismo tiempo que recibia lecciones de música del maestro Genovés; debutó en el teatro Real, creemos que en *Rigoletto*, y despues, deseando perfeccionar su educacion

artística, pasó á Italia, donde obtuvo ajustes ventajosos para diferentes teatros principales; cantó en Milan, en Lón-dres, en la Habana, en Nueva-Yorek y en otros muchos puntos que no recordamos, y pasados algunos años, y precedida de una gran reputacion, volvió á su patria, siendo ajustada por la empresa del teatro Real y despues por la del de la Zarzuela, cantando en este teatro en las representaciones de ópera italiana que dieron el famoso Tamberlick y otros eminentes artistas. En vista de la entusiasta acogida que obtuvo del público la señorita Ramos, la empresa del mismo teatro la escrituró para cantar zarzuelas, y en este género demostró la malograda artista que era tan buena actriz como eminente cantante.

Sus facultades no eran grandes á la verdad, efecto sin duda de su delicada constitucion; pero su maestría y su buen gusto suplían la falta de aquellas. Todo el mundo recuerda el gran efecto que hacian en boca de la señorita Ramos las preciosas frases musicales del terceto de *Una vieja*, inspirada composicion del maestro Gaztambide, y tampoco olvidará fácilmente la regularidad, delicadeza y gallardía con que representaba y cantaba *La Hija del regimiento* y *Marta*, y posteriormente, en el teatro del Circo, las aplaudidas zarzuelas del maestro Arrieta, *Dos coronas*, *La Hija de la Providencia*, y *Llamada y tropa*.

El público, las empresas de los teatros y los autores deplorarán, como nosotros, la muerte de la señorita Ramos, que, como el inolvidable Fernando Ossorio, ha bajado al sepulcro en lo mejor de sus años y de su carrera artística.

Toda la compañía del teatro del Circo fue ayer á cantar la misa que por el eterno descanso de su alma se celebró en Carabanchel. (De *La Época*, 5 de enero de 1863.)

Dia 4, 1789. Nace en Sigüenza, á las cinco menos cuarto de la mañana, D. Agustin Sanz (*). No hemos podido adquirir ningun dato de la vida artística de este profesor; solo sí sabemos por alguno de sus compañeros de la

Real Capilla, que fue un excelente bajonista, cuya plaza como supernumerario de la espresada Real Capilla, juró el día 12 de junio de 1819, con el sueldo anual de 5,000 reales. Habia sido bautizado en la parroquia de San Pedro el día 6 de este mes. Acerca de la época de su fallecimiento, no hemos podido averiguarlo.

Día 4, 1807. Nace en Barcelona (domingo, á las ocho de la noche) D. Baltasar Saldoni, autor y redactor de este DICCIONARIO BIOGRÁFICO, en cuya primera edicion nos pareció mejor no figurar en este día 4, y nos pusimos al fin de las *Efemérides*, solo como autor de las obras que teníamos escritas hasta aquella fecha, sin insertar ni una sola línea de nuestra biografía. Sin embargo, por consejo de varios amigos, pondremos aquí algunas de las noticias que de nuestra vida artística han publicado otros periódicos ó semanarios. Por otra parte, el Sr. Fétis inserta su biografía en el sitio que le corresponde estar en su propia obra de la *Biografía universal de músicos*, publicada por el mismo en Paris desde 1860 á 1866, por cuyas razones creemos que debemos insertar aquí la nuestra, si bien diciendo lo mismo que Fétis en una llamada ó nota que pone él al principio de la suya, y es: "Siempre hay algo de ridículo en hablar de sí propio, y este ridículo es todavía mas pesado ó molesto cuando se habla largamente. La obra que yo escribo me obliga por lo mismo á hacer ambas cosas, á riesgo de lo que podrá seguirse ú originarse," etc., etc. Con esta opinion del Sr. Fétis estamos completamente de acuerdo: no obstante, debemos manifestar que lo que de nosotros mismos decimos, lo copiamos casi todo de lo que antes han escrito y publicado otros. Como son varias las biografías nuestras que han visto la luz pública, hemos escogido para trasladarla aquí la que insertó en la *Galería de artistas y escritores contemporáneos* del día 5 de julio de 1848, desde la página 37 hasta la 54 inclusive, nuestro buen amigo el Sr. D. Ángel de la Riva, hoy dia (setiembre de 1867) sacerdote establecido, segun nos dijeron, en Roma, por ser la

que mas datos exactos y verídicos contiene, puesto que el Sr. La Riva vivió en nuestra compañía unos cuatro meses, y pudo, por lo tanto, al examinar nuestra biblioteca, enterarse, como así supimos despues que lo habia hecho, de todos los documentos originales que cita en su escrito, cuya idea ya abrigaba hacia algun tiempo de publicar nuestra biografía, como despues supimos. Hemos suprimido, sin embargo, sin que por ello creamos que se ofenda nuestro amigo La Riva, todos los elogios que nos prodiga en su escrito, y que no hacen falta para el buen sentido de la frase ó período en que se hallan, poniendo en su lugar puntos suspensivos. Aprovechamos esta ocasion para dar públicamente un testimonio de nuestra gratitud al sabio é ilustre, como tambien al mas laborioso de los escritores músicos, Sr. Fétis, por hacer mencion de nuestra humilde persona en la segunda edicion de su ya citada obra de la *Biografía universal de músicos*; pero, no obstante nuestro agradecimiento á su galantería, séanos permitido manifestarle el error en que ha incurrido al decir que nuestra ópera *Boabdil* fue cantada en el teatro de Barcelona el día 23 de abril de 1846, cuando solo se cantaron en el Liceo de Madrid, el dia 29 de junio de 1845, como por via de ensayo, seis piezas de dicha ópera, la cual todavía no se ha estrenado hasta hoy dia (setiembre de 1867) en ningun teatro. Tambien debemos rectificar la equivocacion del Sr. Fétis al hablar en su obra citada de nuestro inolvidable, muy querido y sabio maestro Carnicer (17 marzo), á quien supone ser el autor de nuestra ópera *Ipermestra*, puesto que jamás escribió el ilustre Carnicer con este título ninguna ópera: equivocaciones que no comprendemos, y mucho menos constándonos que un amigo nuestro mandó al Sr. Fétis varias de nuestras biografias impresas con algunos documentos justificativos sobre las mismas. Lo que tambien nos ha llamado la atencion, prescindiendo de que dicho señor no tiene para nosotros ni una sola palabra lisonjera, á pesar de haberse podido enterar de nuestros pobres

trabajos en pro del arte músico , es que no haya puesto en la diminuta biografía nuestra que inserta en su obra el catálogo de las que hemos escrito, haciendo solo referencia de tres óperas , de la reseña de *Montserrat* y de las *Efe-mérides*, lo cual no ha hecho así con los demas autores, que, por regla general, enumera de ellos, si no todas sus obras, al menos la mayor parte de las que han escrito. Hechas ya las precedentes advertencias, hé aquí ahora nuestra biografía :

«El domingo día 4 de enero de 1807, á las ocho de la noche, nació en Barcelona D. Baltasar Saldoni , y fue bautizado el 6 del mismo en la parroquia de San Justo y Pastor con los nombres de Baltasar Simon Tito. Fueron sus padres D. José Saldoni y doña Teresa Remendo , la cual falleció á los dos años de haberle dado á luz. Tan temprana como sensible pérdida la vió reparada mas tarde Saldoni con su madre política doña María Duran, que en cariño y solicitud hizo en favor suyo tanto ó mas que pudiera hacer su propia madre.

«En una escuela aneja á una capilla de Nuestra Señora de *Montserrat*, que habia entonces en Barcelona frente á la Aduana, y que era conocida bajo el nombre de *Procura*, se educó Saldoni en los dogmas de la Religion católica y en las primeras letras... Á los cinco años de edad desempeñaba el deber, comun á todos sus compañeros, de ayudar á las misas que en aquella capilla se celebraban.

«Descubriendo su aficion á la música, aun antes de la época en que los niños suelen discernir lo que quieren , fue preciso colocarle en la escuela de música que habia en la iglesia parroquial de Santa María del Mar. Saldoni tenia entonces siete años, y ya se hallaba concluida su instruccion primaria, habiendo estado durante esa época bajo la direccion del presbítero D. Francisco Andreví (16 noviembre), maestro de capilla entonces, y que posteriormente ganó por oposicion igual destino en la real de S. M.

«Pasados tres años entró Saldoni en la parroquia de

Santa María del Pino, en calidad de alumno privilegiado de su capilla de música, cuyo maestro era el presbítero D. Francisco Sampere (12 abril).

«Su... voz y su instruccion en la música le dieron la preferencia sobre mas de veinte aspirantes al colegio de Nuestra Señora de Montserrat, sito á ocho leguas O. de Barcelona. En este famoso monasterio, donde existia el primero y casi único colegio de música en España, y del cual han salido los mas famosos compositores de música sagrada, organistas y profesores, fue admitido Saldoni el 15 de marzo de 1818, es decir, cuando tenia poco mas de once años. Era su maestro el P. D. Jacinto Boada (24 mayo), y abad el Rdo. P. D. Simon Guardiola, que despues falleció siendo Obispo de la Seo de Urgel.

«Dedicose Saldoni en este colegio, por espacio de cuatro años y medio, al estudio de los instrumentos de aire, como fagot, flauta, etc., si bien con mas particular empeño al órgano, piano, violoncello, violin, y á la composicion. Esta última clase era ya su favorita, habiendo llegado á componer... varios versos y sonatas para órgano solo, y diferentes piececitas para otros instrumentos. El estudio de la lengua latina, y el de otras materias no menos instructivas, verificado bajo la direccion del entendido P. D. Ramon Maciá, cerraron esta época de colegio de... Saldoni.

«Habiéndose retirado á Barcelona en julio de 1822 á causa de la guerra civil encendida en el Principado, continuó al lado de su buena familia el estudio de la composicion con el presbítero D. Francisco Queralt (28 febrero), maestro jubilado de la catedral de Barcelona, sin olvidarse del órgano y piano, cuya enseñanza recibia del distinguido organista de la misma iglesia D. Mateo Ferrer (1).

«Las parroquias de Santa María del Mar, San Cucufate y el convento de San Francisco, fueron las primeras igle-

(1) Cuya biografía insertamos en este día 4.

sias en que el jóven organista compositor se dió á conocer con las misas, gozos y rosarios de su composicion que se cantaban...

«El dia 29 de noviembre de 1824 hizo unas oposiciones que duraron tres dias. Tratábase de la plaza de organista de Santa María del Mar: presentáronse cinco opositores de los de mayor nota en Cataluña: todos ellos equivocaron el tono de la *antifona*, menos Saldoni: todos ellos tocaron piezas estudiadas de otros autores: Saldoni la habia compuesto *ad hoc*: en todos, menos en Saldoni, concurría la calidad del sacerdocio. Esta última circunstancia, que se exigía como indispensable, decidió contra el profesor de diez y siete años una competencia en la cual llevaba todas las demas ventajas de su parte. Aun cuando no hubiéramos visto los honoríficos certificados que á Saldoni se le espidieron entonces encareciendo el mérito de su oposicion, desde luego podríamos asegurar que al tomar parte en los ejercicios no se propuso tanto aspirar á la plaza como darse á conocer...

«Desde esta época comenzó á sufrir Saldoni esa trasformacion que en los hombres... puede considerarse como el anuncio de una vocacion verdadera y definitiva. Dedicose al estudio de los idiomas italiano y francés: leyó las obras mas notables de música extranjeras y nacionales, tanto de composicion como de canto: consagró sus mejores esfuerzos á la armonía, ora buscando los mas acabados modelos, ora consultando á distinguidos cantantes italianos, y descendiendo hasta el mas minucioso análisis de los órganos que constituyen la voz. En una palabra: Saldoni habia resuelto posponer la modesta carrera de compositor de música sagrada y de organista, á los brillantes y ostentosos laureles del teatro y á los no menos lucidos triunfos que como maestro de canto podia obtener.

«Una opereta en español y en un acto, titulada *El triunfo del amor*, fue su primer ensayo en este género. La poesía era de D. José Alegret, en cuya modesta habitacion

fue modestamente ejecutada por modestos aficionados, que estaban muy lejos de presumir que andando el tiempo habian de tener cabida sus nombres en la historia del jóven compositor español. La parte mas escogida de la sociedad barcelonesa, que acudió á oír al tiple Roig y Torredá, al tenor Grau y al bajo Sayrols, hizo á Saldoni la justicia merecida por su obra..., que á haber contado con la proteccion que en otros paises dispensa el gobierno al arte, no necesitaba mas elementos para obtener un éxito completo en el teatro.

«Sucedia esto en el año 1826.

«Desde dicha época hasta 1829 continuó Saldoni ocupándose en la composicion de varias obras, tanto sagradas como profanas, contándose entre las primeras una misa de gloria con orquesta en *mi bemol* mayor, y un rosario, tambien con orquesta, en *re* natural mayor, piezas... que se cantaban mucho en Barcelona en aquel entonces.

«Estimulado por el anhelo de gloria, cuya senda bajo tales auspicios ante sus ojos se ofrecia, decidiose á pasar á Madrid, donde presto encontró en el inteligente Carnicer un celoso cooperador á sus miras. Bajo su inmediata direccion compuso diferentes romanzas, coros, arias, duos, etc., y por encargo del mismo instrumentó varias piezas para el teatro, llegando la confianza de Carnicer hasta el punto de encomendar á Saldoni la direccion y ensayo de las óperas, comision que este desempeñó otras veces á peticion de las mismas empresas teatrales.

«Creado en 1830 el Conservatorio de música de María Cristina, fue nombrado Saldoni maestro de solfeo y vocalizacion, con 8,000 rs. de sueldo. Lo que mas le honra en este nombramiento es el haberlo recibido *sin solicitud alguna de su parte*, y á propuesta de los Sres. Piermarini y Carnicer. Al año siguiente se le nombró vocal de la junta facultativa del Conservatorio, en atencion á los progresos que hicieron sus discípulos con el método de solfeo y canto que compuso al efecto, y del cual hizo mencion el gobierno

mismo en su órgano oficial al presentar el programa de enseñanza (1).

«La compañía de ópera que habia entonces en el teatro de la Cruz solia dar algunos conciertos, en los cuales se cantaron varias piezas del *Saladino e Clotilde*. Esta ópera seria, en dos actos, que Saldoni compuso en los momentos de ocio que le dejaban sus tareas del Conservatorio, se hubiera ejecutado por completo á haber sido su argumento algo menos libre, pues sabido es que en aquella época era estremadamente rigurosa la censura literaria.

«Despues de haber sufrido en el año de 1834 una cruel enfermedad, cuya convalecencia vino á acibarar la muerte de su querido padre, que vivia con él en Madrid, pasó en junio del siguiente año á Barcelona con el objeto de escribir una ópera para aquel teatro. Los contratiempos que sufrió en este viaje á consecuencia del estado político de la capital del Principado, y por la inseguridad de los caminos, donde se vió robado y espuesto á ser fusilado por los facciosos, hicieron á Saldoni desistir de su propósito.

«Vuelto á Madrid, se dedicó á nuevas tareas, entre las cuales merece una mencion particular la *Ipermestra*, ópera seria que escribió en 1837 sobre un libreto que le proporcionó el célebre tenor Pasini.

«Esta partitura, en dos actos y en italiano, la tercera que salia de manos de Saldoni, fue sin disputa la obra que á mayor altura levantó su fama. Seis meses tan solo empleó en su composicion el que, ademas de la clase de canto del Conservatorio, dirigia á la sazón interinamente como maestro los teatros de la corte.

«Examinada y aprobada por *unanimidad y aclamacion* (2) por el comité de teatros, compuesto de personas tan entendidas como los Sres. Carnicer, Ledesma, Quijano, Villalba (D. Francisco), Reart, Gallego y el mismo Saldo-

(1) *Gaceta de Madrid* de 16 de abril de 1831.

(2) *Gaceta de Madrid* de 20 de diciembre de 1837.



ni, se estrenó la *Ipermestra* en el teatro de la Cruz el día 20 de enero de 1838 para el beneficio de la tiple señora D'Alberti, tomando parte además la contralto Sra. Carraro, el tenor Sr. Pasini y el bajo Sr. Reguer. El éxito de esta composición fue brillantísimo; la concurrencia, inmensa; y en las cinco primeras representaciones obtuvo su autor la distinción, hasta entonces nunca decretada por el público, de ser llamado á la escena á recibir el testimonio de su alto aprecio.

«No fue menor el éxito de la *Ipermestra* en los teatros de Cádiz, Sevilla, Zaragoza, Málaga y otros puntos, llegando su crédito hasta el extranjero, especialmente á Italia, de donde recibió su autor propuestas de algunos empresarios para cantarla en aquellos teatros (1). Saldoni.. prefirió ver limitado á la Península el círculo de sus triunfos, no pudiendo salir de España para dirigir y ensayar por sí mismo las representaciones de su ópera en el extranjero.

«Los periódicos de la época rivalizaron en entusiasmo al describir el efecto de las representaciones de la *Ipermestra*, y al analizar su mérito (2). El juicio de la prensa

(1) Entre los documentos que hemos consultado para escribir esta biografía, se encuentra la siguiente carta, cuya importancia no necesitamos encomiar:

«*Agenzia teatral de Camilo Cirelli*.—Milan 16 de junio de 1839. —Al eminente Sr. Baltasar Saldoni.—Estimadísimo maestro: La fama de los talentos musicales de V., especialmente por la bellísima ópera *Ipermestra*, ha llegado hasta Italia, donde la escasez de maestros sublimes es tal, que, á escepcion de Donizetti y Mercadante, no podemos envanecernos con nuestras notabilidades en este género. Si V. accediese á mis deseos de hacer oír á los italianos su feliz concepcion, yo procuraré que los empresarios y las direcciones se aprovechen de la condescendencia de V. Deberé á V. la atencion de una respuesta, porque teniendo el honor de que las principales empresas se valgan de mí, me seria muy fácil conseguir que su *spartito* diese una vuelta por toda Italia; despues de cuyo éxito, que no pongo en duda, me persuado tendria V. muchas comisiones para escribir óperas.

»Esperando de nuevo su contestacion, me repito de V. S. S. y A. —Por el socio C. Cirelli, *Leopoldo Robbia*.»

(2) *El Patriota* del 21 de enero de 1838, *Gaceta de Madrid* del 24 de enero de 1838, *La Estafeta* del 24 de enero de 1838, *El Siglo*

era el eco fiel del fallo de la opinion; y la unánime acogida que la ópera de Saldoni encontró en el público, procedía de las...

«No es este el lugar de comprobar lo que decimos. Para los que han oido la cavatina de *Ipermestra*, llena de originalidad y de gusto; el misterioso coro de mujeres en *fa* menor, en el cual las hermanas de *Ipermestra* juran venganza blandiendo sus puñales; el magnífico duo de *Ipermestra* y Danao ante la diosa Nemesis; el coro en *re* mayor que precede á la salida de Linceo con sus arranques guerreros y majestuosos; el duo de contralto y tiple en *fa* menor, con su lindísima cavaleta; el magnífico y brillante final del primer acto; el terceto del segundo...; el precioso andante *Ah potessi un sol momento*, y el coro grandioso y original que lo acompaña; la sentida plegaria de tiple en el tercer acto..., digna de Bellini; y, finalmente, las... variaciones con que termina *Ipermestra*: para los que pueden apreciar las innumerables medias tintas y toques imperceptibles que abundan en esta ópera, no es necesario dar razon del triunfo decretado al hombre que, en medio de los horrores de la guerra civil, se atrevia á endulzar con su lira los pesares de sus compatriotas.

«Es muy de notar que, sin embargo de la indiferencia con que en nuestro pais son miradas las obras de ingenios españoles, haya sido la *Ipermestra* un objeto de especulacion para las empresas teatrales. Con efecto: ninguna ópera ha dado mayores productos al teatro de la Cruz en la época de su estreno; y cuando para solemnizar el convenio de Vergara fue repetida á peticion del ayuntamiento de Madrid, rivalizó en este punto con la *Norma*, produciendo crecidas sumas á la empresa. Comprobante de esta misma verdad es el inmenso despacho que en los almacenes de música han tenido siempre las... piezas de aquella ópera, cuya

de 19 y 25 de enero de 1838, *No me olvides* del 28 de enero de 1838, *El Español* del 26 de enero de 1838, *La Gaceta de Madrid* del 3 de febrero de 1838, y otros varios de la misma época.

mayor parte se halla impresa para canto y piano, y piano solo.

„Una nueva distincion obtuvo Saldoni por aquel tiempo. Habíanse propuesto regalar los socios del Liceo un álbum á S. M. la Reina gobernadora: abriose certámen de composicion musical, y entre las doce que se presentaron, solo la romanza *Perche mio caro bene* mereció, por *voto unánime* de los ocho jueces calificadores, el honor de ocupar una página en tan precioso libro.

„Saldoni habia llegado ya á ser conocido como compositor y maestro de canto... En el Conservatorio se daban frecuentemente funciones, á las que asistian SS. MM. y AA., y en las cuales se cantaban sus composiciones... La música sagrada tenia en su pluma una de las mas laboriosas... Y en cuanto al teatro, despues de... su *Ipermestra*, ciertamente no hay laureles que envidiar ni triunfos que conseguir. Sin embargo de esto, resolvió marchar á Paris á hacer un estudio detenido de la escuela de canto del Conservatorio francés, y á conferenciar sobre el arte con los eminentes artistas que allí habia. Ni los exorbitantes dispendios del viaje, ni sus peligros en época de tanta turbulencia, fueron parte para detenerle.

„Apenas llegó á Paris, vióse anunciado en los periódicos como artista... conocido. Su casa en el hôtel Favart fue visitada por profesores eminentes. Si el aprecio que por sus obras merecia necesitase la corroboracion de ilustres testimonios, invocaríamos, entre otros, los de Cherubini, Rubini, Caraffa, Bordogni y Sor. Consultados tan esclarecidos profesores por... Saldoni sobre los veinticuatro solfeos ó vocalizaciones de contralto ó bajo que habia escrito, todos ellos aplaudieron con encomio su composicion (1).

(1) No siendo conocidos estos documentos sino de algunas personas muy allegadas á Saldoni... nos parece oportuno dar una traduccion de las cartas á que aludimos:

«Muy señor mio: Hé examinado los solfeos que deben servir para su método de canto, y tengo el honor de decir á V. que los he

«Como el dictámen facultativo tiene siempre gran valor en materias de puro estudio, debemos añadir que sobre esa misma obra musical emitieron su voto de aprobacion los distinguidos compositores Carnicer, Ledesma, Masar-

encontrado muy bien compuestos. Deseo, amigo mio, que esta mi opinion le estimule á dar mayor estension á ese trabajo, con tan bellos auspicios comenzado, y agradezco á V. la atencion de hábermelo remitido. Cuando se halle grabada la parte que piensa V. publicar, tendré sumo gusto en recibirla. Entre tanto, voy á mandar que los solfeos de V. se coloquen en la biblioteca del Conservatorio, para que los alumnos de las clases de canto y de solfeo puedan consultarlos, como las demas obras de este género destinadas á su instruccion.

»Reciba V. el testimonio de la muy especial consideracion con que tiene el honor de ser su amigo y seguro servidor.—El director del Conservatorio de música, *L. Cherubini*.—Paris 6 de mayo de 1837.»

Como se ve por la fecha, este profesor fue consultado por Saldoni con anterioridad á su viaje á Paris.

«Sr. D. Baltasar Saldoni.—Muy señor mio: Con gran placer he recibido el ejemplar de los solfeos que V. ha tenido la bondad de enviarme, y habiéndolos examinado atentamente, debo felicitar á V. con toda la sinceridad de mi corazon. Estoy persuadido de que serán altamente provechosos á cuantos se dediquen á su estudio, y de que con el tiempo serán adoptados por todos los Conservatorios y por todos los profesores.

»Me envanezco de que V. me considere como su servidor y amigo.—*Gio. Batt. Rubini*.—Paris 20 de octubre de 1838.»

«Mi apreciable señor maestro Saldoni: Reciba V. sin ninguna adulacion mi sincero parabien por los escelentes solfeos que V. ha compuesto, los cuales hallo escritos por una mano muy práctica en manejar las voces. Las melodías son bellas y elegantes, hay una buena progresion, y la armonía de los acompañamientos es siempre clara y nada vulgar.

»Los solfeos de V. podrian servir de modelo á muchos maestros que, creyendo escribir para las voces, hacen para estas melodías propias para instrumentos de cuerda ó de viento...

»Sabe V. que soy su mas afecto servidor y amigo.—*Caraffa*, miembro del Instituto.—Paris 30 de octubre de 1838.»

«Paris 31 de octubre de 1838.—Mi querido amigo Saldoni: En los ejercicios de V. he encontrado escelentes partes que consultar para los que deseen instruirse á fondo en el arte del canto. Me parece que constituyen una buena escuela, y por el interes del arte desearia que V. diese mayor estension, si es posible, á la importante obra que ha comenzado con tan feliz éxito.

»Este es mi voto, que quisiera sirviese á V. de alguna utilidad, y que le trasmito con las seguridades de mi especial consideracion.—*Marco Bordogni*, profesor de canto en el Conservatorio real de Francia.»

.....

nau, Piermarini y el general Virués, autor de la célebre *Geneufonía* (1).

«Los he examinado detenidamente (*los solfeos para el canto*) y he visto con placer que V. no se ha desviado de la línea que conduce á su propósito. El solfeo camina siempre de frente, sin que los cantos de V. pierdan de su belleza. Las ideas son lozanas, los acompañamientos ricos de armonía, y á pesar de las concesiones que hace V. al sistema generalmente adoptado, se ve campea en el solfeo núm. 12 la solidez y la escelencia de los principios que á V. han servido de guía en sus estudios.

.....
 »Creo que no pondrá V. en duda la sinceridad de mis elogios á una obra que considero de gran utilidad, y que estimando en tanto mi dictámen, contará V. que su mérito tiene un justo apreciador en la persona de su servidor y amigo.—*Fernando Sor.*—Paris 23 de octubre de 1838.»

(1) Hé aquí un extracto de dicha correspondencia:

«A D. RAMON CARNICER le ha complacido mucho ver *cómo desenvuelve Saldoni los principios del buen canto, presentando al discípulo todas las dificultades mas generales que el arte contiene, con aquella progresion y buen tino que muy lejos de arredrarle en tan difícil carrera, le allana el camino (por decirlo así) y le induce y anima á no desmayar hasta ver colmados sus deseos y llegar á ser un buen cantante.*

»Entre los estudios que mas han llamado su atencion, menciona particularmente los números 5, 8 y 16 como *canto declamado, religioso y patético. El núm. 12 por ser una verdadera fuga; género poco conocido y usado entre los aficionados, y que de este modo les pondrá en el caso de poder apreciar como se merece la música de nuestros mayores; y finalmente, el 19, pues dice que Saldoni ha formado en él un bello cánon.*

»Tambien le han gustado las dos canciones.»

«D. MARIANO RODRIGUEZ DE LEDESMA felicita á Saldoni por el acierto y buen gusto con que están dispuestos (los solfeos), para los adelantos progresivos de los que se dediquen á estudiarlos.»

«D. S. DE MASARNAU dice que los solfeos le parecen dignos del mayor elogio por el conocimiento y buen gusto que en los cantos se advierte, á la par que la inteligencia y esmero que brillan en los acompañamientos.

»No duda que la obra de Saldoni puede ser de gran utilidad á cualquiera que se dedique al cultivo de la música.»

«D. FRANCISCO PIERMARINI encontró muy lindos los solfeos, pareciéndole ademas que serán útiles para entretener agradablemente al jóven principiante al salir de la aridez de los rudimentos musicales.

«Por último, al general D. JOSÉ VIRUES le parecen sobresalientes, entre los veinticuatro lindos ejercicios ó solfeos, los números 5, 8 y 16, como *canto declamado, religioso y triste; el 7 en su género marcial; el 12 por un bello fugatto; y, finalmente, el 19, por su ritmo de buen cánon; siendo ademas notables las dos canciones por lo bien servida que en ellas está la letra, pudiendo asegurar*

„Durante su permanencia en Paris, concurría como observador nuestro... compatriota á la clase de canto de aquel Conservatorio, empleando en el estudio de los métodos y enseñanza de tan difícil materia la mejor parte de su tiempo.

„Á su vuelta de Paris por Marsella, Barcelona y Valencia, se representó en esta última ciudad la *Ipermestra*, á ruegos de su amigo D. Narciso Lopez, que desempeñaba á la sazón interinamente el mando militar de aquella provincia.

„Allí, como en Madrid, el éxito fue brillantísimo. En las tres primeras representaciones viose coronado el autor por un público entusiasta, que tomaba por asalto las localidades del teatro, donde ya no cabía. Los inspirados vates valencianos derramaron sobre la frente del genio los tesoros de su imaginación fecunda. Los diarios de aquella capital fueron durante unos días la crónica... de Saldoni (1). El Liceo de Valencia no quiso contentarse con menos que nombrarle socio facultativo. Finalmente, la empresa, testigo de aquellas ovaciones y partícipe de los cuantiosos rendimientos que le producían, se consideró obligada á cederle un beneficio. En lugar de este, que Saldoni rehusó por un exceso de delicadeza, dispuso otra función compuesta exclusivamente de piezas suyas originales, representación de incomparable efecto, y en la cual fue coronada la contralto Sra. Carraro, por su mérito en la cavatina *Stanco di più combattere*.

„Al regresar á Madrid en 1839, encuentrese Saldoni ascendido á maestro de canto del Conservatorio, con el sueldo de 12,000 rs.; ascenso que no solicitó, y que le fue conferido durante su ausencia, á despecho de los innumerables aspirantes que lo solicitaban.

„... Así como en el día vemos que los walses alemanes

que esta tarea es un verdadero curso abreviado de práctica de canto y de invención en todos los géneros ó caracteres de prosodia musical.»

(1) *Diario de Valencia* del 25 de diciembre de 1838, y *Diario Mercantil de Valencia* del mismo día.

obtienen la preferencia en nuestras grandes sociedades, los rigodones y walses compuestos por Saldoni merecieron entonces la eleccion para los bailes que se daban en el Real Palacio.

„Este... prestigio debía escitar naturalmente ciertas rivalidades, que si no bastan á apagar la antorcha del genio, pueden al menos empañar su brillo. Á tan poderoso motivo debe principalmente atribuirse esa constante rémora que desde el apogeo del autor de *Ipermestra* ha venido oponiendo mil contrariedades á sus esfuerzos posteriores. Y decimos *principalmente*, porque, aparte de esa causa especial, existen por desgracia algunas generales cuyo exámen seria muy oportuno si en vez de la biografía de un artista, nos hubiésemos propuesto hacer la historia del arte español.

„*Cleonice, Regina di Siria*, fue el título de la cuarta ópera de Saldoni. Cantáronla en el teatro de la Cruz la señora Villó, y los Sres. Calvet y Unanue. El 24 de enero de 1840, en que se estrenó, fue un dia de prueba para el maestro de canto del Conservatorio. Los *dilettanti* aguardaban con ansia la representacion. Los laureles que ceñian las sienes del autor de *Ipermestra* justificaban semejante ansiedad, á la cual iba unido cierto presentimiento de ver levantado aun mas alto su nombre. Así debía esperarse del mérito superior que varios profesores daban á la *Cleonice*, y así debemos afirmarlo, si hemos de traducir fielmente lo que entonces dijeron los órganos mas acreditados de la opinion (1).

„Á pesar de la frialdad, ó timidez mas bien, con que unos cantantes españoles desempeñaron esta ópera, y á pesar del abandono con que fue puesta en escena por una empresa, española tambien, el público hizo cumplida justicia al autor, aplaudiendo casi todas las piezas, y pidiendo

(1) *El Eco del Comercio* del 30 de enero de 1840, *El Correo Nacional* del 31 de enero de 1840, *El Constitucional* de Barcelona del 17 de febrero de 1840, y *El Diario Mercantil de Valencia* del 15 de febrero de 1840.

al final que saliese á recoger multitud de coronas. El maestro español distribuyó las mejores á los cantantes que le acompañaban.

«De esta ópera reportó la empresa casi tan pingües entradas como de las óperas de maestros italianos de nota que en aquella temporada representó la misma compañía.

«En la Academia filarmónica matritense, en casa de don Pablo Cabrero y en otras reuniones no menos respetables, se cantaron varias piezas de la *Cleonice* con tal éxito, que algunos dudaban fuesen las mismas que se habian cantado en el teatro. No concebían los inteligentes cómo una ópera de mayor mérito musical que la *Ipermestra* no habia obtenido siquiera tan completo triunfo (1).

«Tambien en Barcelona se representó la *Cleonice*. Pero allí fueron mayores que en la corte los obstáculos que tuvo que vencer su autor. Mil exigencias primero por parte de los cantantes, que le obligaron á refundirla casi toda. Tres meses de ausencia de Madrid, haciendo cuantiosos gastos, y sufriendo no menores pérdidas sin remuneracion alguna. Y para colmo de contrariedades, una intriga miserable, urdida fuera del teatro por sus émulos, y secundada en él por uno de los principales cantantes. Desde luego conoció el... compositor barcelonés tan inicua cábala (2), recurriendo á mil súplicas, halagos, ofrecimientos y hasta dádivas para desconcertarla. Llegó el 29 de setiembre de 1841, dia señalado para la representacion de la ópera. Ejecutáronla pésimamente todos los cantantes, á escepcion del caballeroso tenor Lonati. Á pesar de esto, fueron muy aplaudidas varias

(1) Entre las personas que así pensaban, debemos citar al célebre Rubini, el cual conocia bien ambas partituras, y asistió á una de aquellas reuniones en casa del Sr. Cabrero.

(2) Tres dias antes de ponerse en escena la *Cleonice*, le escribia su autor al Sr. Carnicer lo que sigue:

«Tengo datos positivos de que será muy mal cantada y ejecutada mi ópera; pero si no fuera porque tengo una madre anciana que no cuenta con mas apoyo que el mio, conocerian mis viles é infames enemigos hasta dónde llega la justa ira del que ve asesinada una obra de su fantasia.»

de las principales piezas, y si bien al final se percibieron algunos murmullos, una esplosion casi general de aplausos ahogó la voz impotente de la intriga.

„Hallábase Saldoni en el palco de unas discípulas suyas, y apenas oyó los primeros compases de un cantante, que suprimió un pasaje de dos octavas, sustituyéndolo con una nota tenida, saliose del teatro con la firme resolucion de abandonar á Barcelona en la misma mañana del siguiente dia. Así lo hizo, en efecto, dejando á un amigo suyo el encargo de recoger los papeles de la ópera, para que nunca volviese á ejecutarse en aquel teatro. Repitiose, no obstante, al dia siguiente, y su éxito fue, mejor que en la primera noche. Saldoni renunció á su beneficio, que debia ser la tercera representacion, y se retiró á la corte lleno de tristes desengaños; tanto mas tristes, cuanto que los recibia en la ciudad que le sirviera de cuna.

„Aqueste resultado, no muy lisonjero en verdad, despues de tantos esfuerzos y sacrificios merecedores de encomio y recompensa, en nada amengua el mérito de la *Cleonice*, composicion que abunda en inspiraciones atrevidas, y en la cual se advierten mayor estudio y mas profundo conocimiento del arte que en la celebrada *Ipermestra*. Si por pauta han de tomarse las costumbres de Italia, donde se dice que una ópera *hace furor* cuando en su estreno se aplauden dos ó tres piezas á lo sumo, bien se puede llamar *brillantísimo* el éxito obtenido por la *Cleonice* en Barcelona. Con estrépito y sin oposicion alguna fueron aplaudidos el duo de tiple y bajo, ó sea la introduccion del primer acto; la cavatina del tenor, en que los aplausos eran tan vivos, que varias veces se vió interrumpido el Sr. Lonati; el aria de tiple obligada de *cornu inglés*; el aria de bajo del acto segundo, y el terceto del mismo.

„Aun cuando así no fuese, el éxito incompleto de *Cleonice* en el teatro de Santa Cruz no seria mas que un contratiempo largamente compensado con la victoria obtenida en Madrid. ¿Por ventura no nos ofrecen los anales del

teatro innumerables contradicciones de este género? ¿No hemos visto en nuestra misma España que la *Lucía*, composición despues tan aplaudida, fue silbada en la corte en 1837, época de su estreno, no habiendo llegado á conocer el público madrileño sus bellezas hasta que la cantaron la Sra. Lema de Vega y el célebre Rubini? ¿No fueron asimismo ruidosamente aplaudidas en Barcelona la *Caritea*, de Mercadante, y la *Vestal*, de Paccini, óperas que en Madrid desagradaron hasta el punto de ser casi silbadas?

„Habiéndose cantado en abril de 1842 en el teatro del Conservatorio el segundo acto de la *Cleonice*, obtuvo su autor un nuevo triunfo, á pesar de ser sus intérpretes los alumnos de aquel establecimiento.

„En marzo del mismo año compuso el *Stabat Mater* solemne que cantaron en la iglesia del Buen-Retiro de Madrid las señoritas de Cabrero y el Sr. Reguer. Los inteligentes han considerado esta composición como una de las mas hermosas flores de su corona. Melancolía dulcísima, sencillez admirable y esa entonación salmónica que recuerda la música religiosa antigua: tales son las dotes que mas resaltan en los sublimes cantos del *Stabat*.

„El efecto producido por esta pieza fue verdaderamente maravilloso. Repitiose diferentes veces en casa del Sr. Cabrero, en la del mismo Saldoni, en el Liceo, y en otras sociedades, escitando siempre un entusiasmo indecible (1). Como casi todos los años se ejecuta durante la Semana Santa, mas de una vez ha sucedido tener que suspenderse la función á causa de la excesiva concurrencia. Debemos hacer mención de una particularidad que realza el mérito del *Stabat*. Esta composición, que parece fruto de largas meditaciones, fue escrita en tres noches de insomnio y de

(1) *El Corresponsal* del 24 de marzo de 1842, *El Correo Nacional* del 28 de marzo de 1842, *Fray Gerundio* del 24 de marzo de 1842, *El Constitucional* de Barcelona del 6 de abril de 1842, *El Independiente* del 25 de marzo de 1842, y *El Corresponsal* del 13 de abril de 1842.

entusiasmo... ¡Tan cierto es que la inspiracion del genio tiene tambien su *fiat*, como Dios, para hacer en un momento maravillas!

«El Liceo de Madrid, despues de haber nombrado á Saldoni individuo de la junta facultativa en la seccion de música, le eligió presidente de la misma, concediéndole esta distincion en tres años consecutivos, hasta que por sus muchas ocupaciones se vió precisado á rogar que no le reeligiesen.

«En esta brillante sociedad se estrenó el dia 7 de abril de 1843 el... *Miserere* que en menos de diez dias escribió Saldoni. Esta... composicion, cuyo mérito encarecen aun mas que el del *Stabat* personas de indisputable competencia, está escrito para ocho voces, con acompañamiento de arpa, dos clarinetes, dos trompas, dos fagots y dos trombones, instrumentacion original que da á las palabras de David majestuoso realce. El 10 del mismo mes se repitió el *Miserere* en el Liceo, á peticion de una inmensa mayoría de socios, los cuales oyeron con no menos gusto el *Stabat Mater*, nuevamente arreglado para toda orquesta y coros de ambos sexos. Las Sras. Vega, Garcés de Marcella, Colomer y Campuzano, y los Sres. Reguer, Barba, Castell y Carrion interpretaron admirablemente las concepciones de Saldoni, á quien no negó entonces la opinion general el tributo de homenaje que siempre se rinde al genio (1).

«Habíase enlazado el... maestro, á principios de 1843, con la linda y virtuosa jóven señorita doña Dolores Franco (31 octubre), una de sus mas aventajadas discipulas. Los triunfos que consiguiera como *prima donna* en el teatro del Circo en setiembre y octubre del año an-

(1) *El Espectador* del 10 de abril de 1843, *La Gaceta de Madrid* del 9 de abril de 1843, *El Heraldo* del 13 de abril de 1843, *El Patriota* del 8 de abril de 1843, *El Corresponsal* del 7 de abril de 1843, *El Eco del Comercio* del 8 de abril de 1843, *El Avisador* del 9 de abril de 1843, *El Nuevo Avisador* del 9 de abril de 1843, *El Sol* del 12 de abril de 1843, *El Reflejo* del 13 de abril de 1843, y *La Revista de Teatros* del 17 de abril de 1843.

terior; el entusiasmo con que el célebre Rubini y otros inteligentes encomiaban su argentina voz de tiple; las satisfacciones íntimas de una union á la cual parecia haber presidido el arte, todo debia concluirse muy pronto para el poco afortunado Saldoni. En el momento de dar á luz una robusta niña, vió espirar en sus brazos á su esposa, que solo contaba veintiun años de edad, y nueve meses y veinticuatro dias de himeneo.

„En el cementerio de San Nicolás de Bari, estramuros de la puerta de Atocha, reposan los restos de la jóven artista, en cuyas suntuosas exequias tomaron parte los mas distinguidos profesores de España (1).

„Lleno de aficcion Saldoni por tan irreparable pérdida, sufrió tal menoscabo en su salud, que, segun el dictámen de los facultativos, solo abandonando la corte podia aspirar á un cabal restablecimiento. La idea de los cuidados que debia á la tierna niña que su malograda esposa le habia dejado al morir, aun mas que aquel dictámen, le hizo sobreponerse á la fuerza de la misantropía, y el 10 de junio de 1844 salió para Hellin, Valencia, Barcelona y Esparraguera. Los baños que tomó en este último punto le pusieron en estado de volver á Madrid.

(1) Sobre la losa sepulcral del nicho núm. 171 se lee la siguiente inscripcion, debida á la privilegiada pluma del Sr. Romero y Larrañaga:

Aquí espera la resurreccion de la
carne DOÑA DOLORES FRANCO,
esposa de D. BALTASAR SALDONI.
Murió el 13 de noviembre de 1843,
á los veintiun años y tres meses de edad.

R. I. P.

Hija humilde y respetuosa,
mujer entusiasta y pura,
amiga noble y virtuosa,
leal y sensible esposa;
¡todo lo fue esa hermosura!
¿Genio, beldad, juventud,
lo encierra un pobre ataud?
¿Todo acaba en polvo inerte?
¿Nada triunfa de la muerte?
Sí, Dios justo: ¡la virtud!

„Durante su corta permanencia en Hellin, ensayó la misa de gloria á cuatro voces, que algunos meses antes habia compuesto espresamente para las monjas de Santa Clara de aquella poblacion, y que ya en Madrid se habia ejecutado en casa del autor por la señora de Vega y las señoritas Cabrero, Lema y Vela. Lo mismo estas señoras que las monjas de Santa Clara, dieron á aquella pieza de música religiosa todo el realce necesario para que obtuviese la aceptación que merecia (1).

„Cuando regresó á Francia la augusta fundadora del Conservatorio, en el precioso álbum de poesía, música y pintura con que los artistas catalanes la obsequiaron, escribió Saldoni una de sus mejores romanzas, titulada *La plegaria de Cristina*. En la misma época tuvo nuestro compositor la alta honra de que toda la real familia se dignase oír en el Liceo su *Stabat* y *Miserere*, reunion lucidísima á que asistieron los ministros, la grandeza y los embajadores, y en la cual se distinguieron, ademas de los aficionados del Liceo, los Sres. Hijosa y Barbieri (3 agosto).

„Hallándose en Barcelona en julio de 1844 con el objeto que hemos indicado arriba de restablecer su salud, menoscabada por el disgusto de la muerte de su esposa, recibió un trago no menos amargo con el fallecimiento de su buena madre política, la cual amaba á Saldoni como á un hijo.

„Las personas que en noviembre del mismo año asistieron al suntuoso funeral del duque de Osuna, celebrado en la iglesia de Santo Tomás, recordarán uno de los mas brillantes triunfos del autor del *Miserere*. Su discípula doña Encarnacion Lama cantó admirablemente el versículo *Tremens factus sum ego* del responso *Libera me* que en menos de cuarenta y ocho horas compuso para toda orquesta su... maestro. Al mismo tiempo recibió Saldoni el nombramiento de socio corresponsal del Liceo artístico y literario de

(1) *El Clamor Público* del 6 de junio de 1844.

la Habana, muestra evidente del aprecio que al otro lado de los mares merecia su nombre.

«Restablecido ya de sus dolencias, principió á componer su *Maria di Rohan*, ópera cuyo libreto le habia proporcionado en Barcelona, en 1841, el Sr. Savinelli, esposo de la *prima donna* Sra. Palazzesi; libreto que ya en 1839 habia sido puesto en música en Nápoles con el título de *Il Conte di Chalais* por el maestro D. José Lillo, y el mismo que despues sirvió al inagotable Donizetti para escribir su tan celebrada ópera *Maria di Rohan*.

«Esta fatal coincidencia hizo desistir á Saldoni de su intento; y á pesar de tener escrito, cuando llegó á saberla, el primer acto de su *Maria*, dió por perdidos el tiempo y el trabajo, y compró el *Boabdil*, *último Rey moro de Granada*, ópera seria española en tres actos del Sr. D. Miguel Gonzalez Auriolos (1), de cuyo libreto habian hablado con encomio los periódicos de Madrid.

«La idea de la creacion de una ópera nacional, que entonces se presentaba á la generalidad como el *desideratum* de los artistas españoles, era hacia mucho tiempo el objeto final de las tareas de Saldoni. Desde sus primeras composiciones líricas se descubre ese pensamiento, que encierra él solo un porvenir de gloria para nuestro teatro. Así quiso hacer su entrada en él, componiendo ya en el año de 1825 una opereta española, *El Triunfo del amor*. Así, volvió á empeñarse mas tarde en la misma senda, no obstante el triste desengaño que de sus laudables esfuerzos habia recogido.

«*Boabdil* significa, pues, mas que una partitura. Significa un sistema entero, ó por mejor decir es ya el primer paso dado por un compositor español para realizar ese sistema. Nadie, en efecto, ha hecho tanto como Saldoni

(1) El Sr. Auriolos murió en Granada á fines de agosto de 1845, á los veinticinco años de edad, y sin haber tenido la satisfaccion de oír su ópera, á escepcion de alguna que otra pieza al piano, conforme iba escribiéndola Saldoni.

en favor de la poesía lírica española, dando valor á un trabajo nunca hasta entonces pagado por el gobierno ni por los opulentos empresarios de teatros (1).

„En marzo de 1845 estaba ya terminado el *Boabdil*, y dispuesto para representarse en el Liceo de Madrid; pero la no muy decidida voluntad de algunos de los principales cantantes, agregada á otros muchos inconvenientes que para su ejecucion se presentaron, inutilizó aquella tentativa, digna de una cooperacion franca y eficaz. Habiendo encomendado Saldoni la traduccion del libreto al italiano (2), despues de mil trabajos y desembolsos, pudo obtener que por via de ensayo se tocaran en el Liceo algunas piezas de la ópera española al piano y con acompañamiento de cuarteto.

„El éxito de este ensayo no podia ser mas brillante. A pesar del modesto acompañamiento de instrumentos de cuerda; á pesar de la falta de atractivo que dan á la música las decoraciones y los trajes, y á pesar, en fin, de ser casi todos principiantes los que tomaron parte en la funcion del 29 de junio, las seis piezas del *Boabdil* cantadas en el Liceo merecieron tales aplausos, que hasta se llamó al autor á la escena. Dejando este el piano, salió, acompañado de la Sra. de Vega, á recoger el tributo de aprecio que tan numerosa como escogida sociedad le daba, y que al dia siguiente debia ser comentado con merecido encomio por los órganos de la prensa madrileña (3).

„Durante los ensayos del *Boabdil*, compuso Saldoni el motete á tres voces *Anima Christi*, que le habian encargado las monjas de Santa Clara de Hellin, y que cantaron

(1) Saldoni pagó 3,000 rs. por el libreto del Sr. Auriolos.

(2) Costole á Saldoni 2,000 rs. esta traduccion, hecha con singular esmero por D. Domingo Aracri, y con tal felicidad, que mas bien parece obra original que version de otro idioma.

(3) *El Espectador* del 29 de junio y 2 de julio de 1845, *El Español* del 30 de junio de 1845, *El Castellano* del 30 de junio de 1845, *El Tiempo* del 29 de junio de 1845, *El Heraldo* del 29 de junio de 1845, *El Globo* del 29 de junio de 1845, *El Clamor Público* del 1.º de julio de 1845, *La Gaceta de Madrid* del 4 de julio de 1845, y *El Eco del Comercio* del 4 de julio de 1845.

en su iglesia el 12 de agosto... En esta pieza de música sagrada se advierte la mano... del autor del *Miserere*.

«Habiendo estado en Barcelona en julio del mismo año con objeto de respirar los aires de su país natal, el célebre tenor italiano Sr. Vergé le hizo proposiciones para representar su *Boabdil* en el teatro nuevo de aquella ciudad, del cual era empresario. Al acceder Saldoni á tal propuesta, naturalmente debió serle muy sensible ver que una obra española fuese pedida por un artista extranjero, cuando sus compatriotas le habian opuesto tantas dificultades. Convenidas con el Sr. Vergé las condiciones bajo las cuales habia de ejecutarse el *Boabdil*, dispuso el autor su regreso á Madrid, á donde llegó á fines de agosto.

«Habia entonces en el teatro de la Cruz una excelente compañía de ópera, cuyas principales partes eran la señora Raffaelli y los Sres. Moriani y Ferri. Hacia mucho tiempo que no figuraban en el programa de aquel coliseo cantantes de tan incuestionable mérito. La ocasion era, pues, seductora; y nada tiene de extraño que quien habia puesto tanto de su parte para la representacion de la *Cleonice* en una época lastimosa en los fastos teatrales, apelase á todos sus recursos á fin de hacer oír de labios tan autorizados su último *spartito*.

«¡Inútiles esfuerzos! Trascurrian los meses en idas y venidas: el empresario de Barcelona apremiaba á Saldoni para que fuese á cumplir su contrata: las buenas palabras con que en Madrid le entretenian, le obligaban á darle á Vergé respuestas evasivas: los Sres. Ceriola, Fagoaga y Carriquiri, individuos de la empresa de la Cruz, disculpábanse al fin con Moriani, el cual, segun indicaban, se oponia á estudiar óperas nuevas. Saldoni daba pasos que le convencian de lo contrario (1). Concluyose entre tanto la empresa de Madrid, y llegó á apurar el Sr. Vergé su repertorio

(1) Creyendo que el obstáculo era Moriani, fue á verle Saldoni con su amigo Valldemosa. Oyó aquel la ópera al piano, dispen-



sin que el *Boabdil* se ejecutara en ninguno de los dos teatros. Y gracias á la generosidad del empresario barcelonés, no tuvo que resarcirle Saldoni los perjuicios irrogados por la falta de cumplimiento de su escritura.

«El *Boabdil*, composicion que tantos sacrificios habia costado á su autor, y que sin embargo de esto ni aun ofreciéndosela regalada habia conseguido que la empresa de la Cruz se la admitiese, tampoco encontró proteccion en la del Circo. Dejando aparte sus antecedentes como artista, y la brillante acogida que el *Boabdil* obtuviera en el Liceo, inútilmente puso en juego Saldoni los medios de recomendacion mas eficaces que para el logro de sus miras podian buscarse (1). A pesar de tanto empeño, contentose el señor

sola muchos elogios, y se resolvió á cantarla; y para que los empresarios no se escudasen con su silencio, escribió la siguiente carta, que fue entregada al Sr. Ceriola por un íntimo amigo suyo:

«Sr. D. Jaime Ceriola.—Madrid 20 de febrero de 1846.—Muy señor mio y dueño: Habiéndome suplicado el maestro Saldoni que desempeñe la parte de tenor en su ópera *Boabdil*, que tan buena acogida obtuvo en el Liceo cuando se ensayó, y deseando dar con este motivo una muestra de gratitud á los continuos favores y repetidos obsequios que me han dispensado los españoles, creo que de ninguna manera mejor podré llenar este deber, en mi opinion sagrada, que contribuyendo con mis escasas fuerzas á la representacion de una partitura como el *Boabdil*, obra de un español, y cuyo argumento es nacional.

»En este concepto, debo manifestar á V. que desde luego estoy pronto á cantar la parte de tenor en dicha ópera, esperando solo que V. disponga lo conveniente al efecto.

»Tengo una satisfaccion en repetirme con este motivo á las órdenes de V. como su mas afecto y seguro servidor Q. B. S. M.,—*Napoleone Moriani.*»

(1) Entre los muchos resortes de que se valió Saldoni en aquella época, merece particular atencion la siguiente carta que obtuvo del Excmo. señor duque de Riánsares para el empresario del Circo:

«Sr. D. José Salamanca.—Mi querido amigo: Nuestro acreditado maestro español D. Baltasar Saldoni tiene compuesta una ópera titulada *Boabdil*, último Rey moro de Granada; ó sea *La toma de Granada por la Reina Isabel*; cuya obra, en sentir de los inteligentes, merecerá buena acogida, siendo por otra parte muy apropiado, por lo nacional de su argumento, para ser ejecutada en el teatro del Circo durante las próximas fiestas reales. Yo recomiendo á V. al autor y á la ópera, para que si es posible sean atendidos los deseos de aquel, seguro de que complacerá en ello á su servidor y amigo Q. B. S. M.,—*Fernando Muñoz.*—Mártes 22 de setiembre de 1846.»

Salamanca con darle algunas esperanzas para lo sucesivo. Pero lo cierto es que la empresa y el empresario han dejado de ser lo que eran, y todavía no se ha cantado el *Boabdil* en el teatro del Circo.

„Los repetidos cuanto injustos contratiempos que como compositor experimentaba Saldoni, coincidían con nuevos disgustos en el seno de su familia. A los veintinueve meses de haber perdido á su virtuosa compañera, vió espirar á su hija Carolina, que aquella le habia dejado al morir como un consuelo. Verificose esta desgracia el dia 23 de abril de 1846.

„En noviembre del mismo año fue nombrado por S. M. caballero de la real y distinguida Orden española de Carlos III, gracia que *ni siquiera remotamente ha solicitado*, y de la cual es muy probable no llegue á hacer uso (1)...

„Desde 1846 hasta el dia ha seguido ocupándose constantemente en la enseñanza, sin dar de mano á los trabajos de composicion, á pesar de no reportar de ellos recompensa alguna. Entre las nuevas piezas que ha escrito en dicha temporada, solo citaremos las dos romanzas *El regreso de un padre* y el *Adios de una habanera*... La poesía de entrambas honra tambien no poco al Sr. Romero y Larrañaga.

„En 13 del presente año fue nombrado Saldoni por S. M. vocal de la junta formada para el arreglo de los teatros.

„Hallándonos ya casi á punto de concluir la biografía del maestro Saldoni, increíble parece que no hayamos encontrado todavía su delito. Pero sigamos.

„Sin haber tenido el gusto de ver puesta en escena su última produccion, ni haberse reembolsado en un solo maravedí de su crecido coste (2), ha tenido valor Saldoni para encargar á D. Domingo Aracri un nuevo libreto con el título de *Guzman el Bueno*, dando por su propie-

(1) Como efectivamente así ha sucedido.

(2) Entre poetas, copias, ensayo al piano y pérdida de lecciones, asciende á la enorme suma de 15,600 rs. lo que ha costado á Saldoni su *Boabdil*.

dad 3,000 rs. Hé aquí el delito del autor del *Boabdil*. ¡Quiera Dios que la expiacion no corresponda á su enormidad!

„Resumiendo ahora los mal ordenados pensamientos de nuestro insípido relato, diremos que el maestro Saldoni, considerado como compositor de música sagrada, puede inscribir su nombre... al lado de algunos extranjeros... y de los PP. Cererols, Ricart, Juliá, Martí, Viola, Casanovas y otros no menos distinguidos maestros que en siglos anteriores debieron su enseñanza al mismo colegio de Montserrat, donde se educó Saldoni.

„Como profesor de solfeo y de canto en el Conservatorio de música de María Cristina, y fuera de él, baste decir, en abono de su enseñanza, que los cantantes españoles mas notables, así profesores como aficionados, han recibido poco ó mucho sus lecciones (1).

„Como compositor lírico, el teatro español le debe partituras... que han compartido los aplausos del público con las mejores óperas de maestros italianos de crédito; y en cuanto á la ópera puramente nacional, él fue quizás el primero que en nuestro siglo concibió el pensamiento de su creación, haciendo sacrificios como ninguno para realizar

(1) Entre los primeros figuran las Sras. Lema de Vega, Villó, Ansótegui, Lema, Moscoso, y los Sres. Castellanos (D. Ramon), Reguer, Calvet, Carrion, Becerra, Hijosa, etc.; y entre los segundos, las señoritas Cabrero, Martinez Torres, Perales, Rojas, Gonzalez (doña Nieves), marques de Perales, Paulos, Bocalan, el Excmo. señor conde de Revillagigedo, etc., etc. Desde 1848, en que fue escrito esto, podríamos añadir hoy otros muchos discípulos que son muy aplaudidos, así en los teatros como en las grandes sociedades filarmónicas; pero solo citaremos, en corroboracion de lo que venimos manifestando, á las señoras doña Amalia Ramirez, doña Antonia Istúriz, doña Luisa Lesen, doña Matilde Ortoneda, señores Valle Cresci, Mateos, etc., cantantes de teatro; y como aficionados, á las señoritas doña Joaquina Alonso, esta ademas pianista y compositora, doña Adela Ayguals de Izco, doña María Cabrero y Perez, doña Cecilia Garvayo, doña Matilde Tejada, doña Enriqueta Moran, doña Francisca de la Tovilla, señor conde de Cabarrús y otros varios, sin olvidar á la señorita doña Dolores Trillo, que en junio de 1866 obtuvo por unanimidad el primer premio de canto en los concursos públicos del Conservatorio.

tan patriótica idea, si bien sus esfuerzos no han dejado de ser secundados con decidido empeño por los eminentes profesores Espin y Guillen, Basili y algun otro.

„Finalmente, considerado Saldoni bajo el punto de vista puramente privado, injusto será quien no reconozca en su... carácter, en... su trato, en su respeto á la opinion, á la cual tributa tal vez exagerado culto, y sobre todo en su desinterés, los rasgos que constituyen al hombre de bien y al artista de corazon.

„El hoy tan desgraciado autor de estas líneas, que en tiempos mas felices tuvo á Saldoni por compañero de habitacion, no sabia cómo poner tasa á las alabanzas que bajo este aspecto merece, si un solo rasgo no fuese bastante para poner asaz en relieve su carácter.

„Celebrábase el tercer ensayo de la *Ipermestra*, y arrebatado de entusiasmo por sus bellezas musicales D. Manuel Pascual Anglada (á quien principalmente se debe esta representacion), exclamó dirigiéndose al autor, en presencia de cerca de doscientas personas: „Ahora mismo entrego „á V. 1,000 duros en oro por su obra, con la condicion de „que ha de estrenarse en Italia, y la D'Alberti renunciará „su beneficio.“ El modesto Saldoni, que envuelto en una humilde capa dirigia el ensayo, contestó al Sr. Anglada: „Cualquiera que sea el éxito reservado á mi ópera, y á „pesar de ser un pobre artista, no hay dinero ni recompensa que yo ambicione tanto como obtener la aprobacion del „público de Madrid, al cual se la he consagrado al escribir- „la.“ Esta noble respuesta fue acogida con aplausos por todos los circunstantes.

„Lamentando como una desdicha el estado de abatimiento en que se encuentra el arte, y no habiendo perdido en medio de las nuestras los antiguos resabios de periodista, indicaremos, antes de concluir, una idea que quisiéramos ver adoptada. ¿Qué falta en España para tener un teatro lírico nacional como existe en otros paises?—¿Compositores?—No.—¿Cantantes?—Tampoco.—¿Un idioma musical?

—Nadie niega esta dote al habla de Cervantes, Rioja y Garcilaso.—¿Qué falta, pues?—Únicamente un buen teatro.—Y esto se conseguiría por cualquiera de dos medios: ó destinando mayor presupuesto al Conservatorio, establecimiento utilísimo, aun tal cual se halla en el día, y dando á su teatro toda la importancia que debe tener, ó bien estableciendo un teatro de ópera española, dirigido exclusivamente por una sociedad de maestros compositores.

„El día en que España tenga un teatro propio, se podrán apreciar en lo que realmente valen los esfuerzos de los maestros españoles, entre los cuales ocupa un... lugar el... autor de *Ipermestra*.

„ÁNGEL DE LA RIVA.

»Cárcel de corte 5 de julio de 1848.»

Desde esta fecha vamos nosotros mismos á terminar nuestra biografía hasta hoy (setiembre de 1867) con toda la brevedad posible. En julio de 1848 fuimos nombrados de real orden maestro compositor y director de la orquesta del teatro del Príncipe de Madrid, que despues tomó el título de *Teatro Español*, cuya plaza estuvimos desempeñando por espacio de dos años, componiendo en esta época muchas piezas, así instrumentales como para canto y para baile, para uso del mismo teatro, segun constan en el catálogo de nuestras obras. Durante el tiempo que estuvimos de maestro-director en el referido teatro, nos cupo la satisfaccion de alentar, patrocinar y dar á conocer al público las primeras obras que escribieron para solo orquesta los Sres. Asenjo Barbieri (3 agosto), D. Joaquin Gaztambide (7 febrero), Inzenga (3 junio), y Oudrid (7 febrero). Se han ejecutado en varias iglesias, teatros y sociedades muchas obras nuestras, segun consta detalladamente en el catálogo de nuestras composiciones. El día 24 de setiembre de 1857 contrajimos segundas nupcias con la muy apreciable señorita doña Carmen Romero, en cuya fecha contaba esta solo veinte años de edad. Hemos sido dos veces nombrado por el gobierno individuo

de las juntas que se crearon para el arreglo de nuestros teatros, y varias sociedades, así artísticas como literarias, nos han honrado con el nombramiento de socio. El día 20 de abril de 1864 tuvimos la inmensa desgracia de perder á nuestra amadísima hija Elvira, que contaba ya cinco años, nueve meses y diez y siete dias de edad; y aunque por fortuna acariciamos actualmente á nuestros queridísimos hijos Laura y Leopoldo, este de veinticinco meses y aquella de cuatro y medio años, esto no obstante, la irreparable pérdida de nuestra inolvidable Elvira nos ha abierto tan profunda herida en el corazon, que no creemos posible se nos cicatrice mientras este lata. Desde 1850, en que concebimos la idea de escribir las *Efemérides de músicos españoles*, y que dimos á luz en 1860, obra primera y única en su clase en el mundo musical, hemos trabajado en ellas, es decir, en este DICCIONARIO, diariamente, poco ó mucho, puesto que las *Efemérides* son solo el extracto ó índice de él.

Así es que por este motivo heños abandonado casi del todo, en perjuicio de nuestro reposo y de nuestra honra y provecho, el ocuparnos en escribir ninguna obra musical, y las pocas que hemos compuesto han sido todas ellas por compromisos á la amistad. Solo haremos, sin embargo, mencion del coro á *voces solas* de hombres, *premiado con la pluma de oro*, propuesto y concedido por nuestro buen amigo el Sr. D. José Anselmo Clavé (21 abril), en el certámen celebrado en los Campos Elíseos de Barcelona el 28 de febrero de 1864, puesto que de veintisiete coros presentados, obtuvo el nuestro el primer premio por cuatro votos, de los cinco maestros que componian el jurado, dando el segundo premio á nuestra pobre composicion el otro voto que nos faltó para obtener *la pluma de oro* por unanimidad. Por último, entre los muchos documentos que nos honran, siendo por cierto el *único patrimonio* que podremos legar á nuestros muy amados hijos, solo copiaremos el que tenemos en mas estima, ya por pertenecer al célebre colegio de música en que nos educamos, como por la espontaneidad con

que se nos concedió, y porque jamás abrigábamos la idea de tener tal distincion, mucho mas no habiéndonos ni siquiera pasado por la mente el solicitarlo: documento que no sabemos haya obtenido *nadie* antes que nosotros, á pesar de tantas celebridades musicales como ha tenido y tiene España, y que por lo mismo es tanto mas de agradecer por nuestra parte, al concederse al último y mas inferior de los músicos españoles.

Hé aquí el documento que tenemos en tanta estima. Dice así:

«Nos D. Fr. Miguel Muntadas, Abad-presidente del real monasterio de Nuestra Señora de Montserrat, en Cataluña. —Atendiendo á que D. Baltasar Saldoni, maestro de canto del Conservatorio de Madrid, inspector y vocal de la junta facultativa del mismo y decano de sus profesores, maestro compositor y director de los teatros de Madrid, presidente de la seccion de música del Liceo de la corte, individuo de varias sociedades artísticas y literarias, caballero de la real y distinguida Orden española de Carlos III, etc., etc., es uno de los alumnos de esta escolanía que mas la honran por su saber, y ha sido y es un protector paternal de la misma, y que á su celo, actividad é influencia es debida la dotacion que para la misma ha concedido el gobierno de S. M. (Q. D. G.), hemos tenido por conveniente nombrarle, en justa recompensa y testimonio de nuestro aprecio, *inspector y examinador nato de la escolanía que tanto honra*. —Dado en Montserrat, sellado con el de nuestro oficio y refrendado por nuestro secretario á los diez dias del mes de agosto del año de mil ochocientos cincuenta y siete.—*Fr. Miguel Muntadas*.—Por mandado del Sr. Abad-presidente,—*Fr. Mauro Moreno*, secretario.—(Sello.)—Monasterio de Montserrat.

Una advertencia para terminar sobre el lisonjero y honorífico documento que acabamos de trasladar. Agradecemos de nuevo al P. Abad Muntadas los elogios inmerecidos que nos dispensa en él; y en cuanto á algunos de los títulos

con que nos adorna, no los teníamos ya en aquella fecha, si bien es verdad que los habíamos poseído y desempeñado algunos años antes del 1857. Solo nos resta pedir á Dios, como así lo hacemos, que nos deje terminar con salud este DICCIONARIO y el *Método de solfeo y canto* que tenemos principiado desde 1833, del cual solo se han publicado cuatro partes, y aun estas incompletas. Si tal logramos, moriremos satisfechos de nuestra peregrinacion en este valle de lágrimas, legando á nuestros hijos un nombre bien pobre por cierto, y sin un céntimo de qué disponer; pero en cambio tan honrado y sin mancilla como el que mas, juntamente con muchos, muchísimos documentos honoríficos, que podrán manifestar con orgullo al mundo entero, aunque sea, lo que Dios y mi Patrona la Virgen de Montserrat no permitan, *implorando la caridad pública*, puesto que su abuelo paterno, mi buen padre D. José (Q. S. G. H.), sacrificó todo lo que poseía en 1809 en Barcelona, salvando solo su vida *á nado*, por defender la patria contra las tropas extranjeras, y su hijo le ha imitado en un todo *por honor del arte músico español*.

Catálogo de las obras de música que ha compuesto Baltasar Saldoni, no incluyendo en él otras que se han creído mas triviales.

ÓPERAS Y ZARZUELAS.

El Triunfo del amor: opereta española en un acto, semi-seria: Barcelona, 1825: poesía del Sr. D. José Alegret. Se cantó en aquella ciudad en 1826, en el magnífico salon que tenia en su casa el autor de la letra, por los primeros aficionados que habia entonces en aquella capital, y con la orquesta del teatro de Santa Cruz.

Saladino e Clotilde: ópera italiana, seria, en dos actos: Madrid, 1831. De esta ópera cantó en 1833 una cavatina de tenor el Sr. Pasini en el teatro de la Cruz.

Ipermestra: ópera italiana, seria, en dos actos: Madrid, 1837.

Se estrenó en el teatro de la Cruz el día 20 de enero de 1838, á beneficio de la *prima donna* Sra. D'Alberti. En las ocho primeras representaciones fue llamado el autor al escenario despues del terceto del acto segundo. Está impresa para canto y piano, y para piano solo: editor, Lodre.

Cleonice, Regina di Siria: ópera italiana, seria, en dos actos: Madrid, 1839. Se estrenó en el teatro de la Cruz de Madrid el día 24 de enero de 1840, habiendo sido llamado por el público el autor al escenario, al terminar la ópera, y recibido varias coronas. Hay impresa la cavatina de tiple para canto y piano (precio, 10 rs.), y para piano solo; y una cavatina de tenor, arreglada para contralto (precio, 12 rs.).

Boabdil, último Rey moro de Granada: ópera española, seria, en tres actos: Madrid, 1844. Poesía del Sr. D. Miguel Gonzalez Aurióles: traducida al italiano por D. Domingo Aracri. No representada todavía en setiembre de 1867.

El Rey y la Costurera: zarzuela en tres actos: letra del Sr. D. Vicente Brusola: Madrid, 1853. No representada aun en setiembre de 1867.

La Corte de Mónaco: zarzuela en un acto, dividida en dos cuadros. Letra del Sr. D. Ramon de Navarrete: Madrid, abril de 1855. Se estrenó en el teatro de la Zarzuela de Madrid el lúnes día 16 de febrero de 1857, por las señoras Santa María y Soriano, y los Sres. Sanz, Salas, Becerra, etc., etc.

Guzman il Buono: ópera italiana, seria, en tres actos. Poesía del Sr. D. Domingo Aracri: Madrid, 1855. No representada todavía en julio de 1867.

Los Maridos en las máscaras, ó sea No mas bailes: zarzuela en dos actos. Letra del Sr. D. Wenceslao Ayguals de Izo. Se estrenó en el teatro de los Campos Elíseos de Barcelona el viérnes día 26 de agosto de 1864. La

desempeñaron: tiple, doña Juana Bautista Fosa de Ferrer; tenor primero, D. Federico Astort; barítono, don Eleuterio Maristany; segundo tenor ó estudiante, don Ramon Ferrer. El actor gracioso Sr. Roca la ensayó y puso en escena, haciendo la parte de Moro. En la segunda representacion fueron llamados los autores al escenario despues de la pieza concertante, presentándose solo el autor de la letra, pues que el de la música se habia marchado á Madrid.

MÚSICA SAGRADA, CON ORQUESTA.

Misa de gloria, en mi bemol mayor. Estrenada el 15 de setiembre de 1828 en Barcelona, en la capilla de Montserrat, frente á la aduana.

Rosario, en re natural mayor, en catalan. Estrenado en la iglesia de Santa Catalina de Barcelona: 1828.

Santo Dios, en mi natural mayor.

Misa de gloria, en do natural mayor. Estrenada en la iglesia de Loreto de Madrid el dia 28 de mayo de 1850, presidiendo la funcion los Excmos. señores duque de Riánsares, ministro de Fomento, Sr. Seijas, y el vice-protector del Conservatorio de música; y desempeñada por veintiocho alumnos de ambos sexos del mismo Conservatorio, siendo la orquesta la del teatro Español. Se escribió en 1843 para las monjas del convento de Santa Clara de Hellin, provincia de Albacete.

Stabat Mater. Cantado en varias iglesias de Madrid, y en el Liceo en presencia de SS. MM. y AA., cuerpo diplomático, etc., etc., en 1844. Se escribió en marzo de 1842 para las aficionadas señoritas doña Paulina y doña Julia Cabrero y el Sr. Reguer, quienes lo cantaron por primera vez, en el referido mes y año, en la iglesia del Buen-Retiro de Madrid.

Miserere. Cantado con el *Stabat* en los mismos términos. Escrito en 1843.

El Pecador arrependido. Cavatina de contralto, en español, cantada en el Liceo de Madrid por doña Emilia de Colomer, el 16 de junio de 1842.

Tremens factus sum ego. Versículo del responso de difuntos: cantado en las grandes exequias del duque de Osuna, en la iglesia de Santo Tomás de Madrid, en octubre de 1844.

Oficio de difuntos. Consta del invitatorio, dos salmos, dos lecciones y el responso: Madrid, 1855. Se estrenó en Madrid el día 21 de agosto de 1858, en la iglesia parroquial de San Luis, para el noveno aniversario por el alma del Sr. D. Pedro del Águila y Ceballos, marques que fue de Espeja.

Después de la victoria de África: plegaria para tenor y coros, cantada en el teatro Real de Madrid el día 22 de febrero de 1861 por el célebre D. Gaetano Fraschini. Letra española del Sr. D. Julio Nombela; letra italiana del Sr. D. Lorenzo Badioli.

Plegaria-himno: con motivo de la solemne bendición del estandarte de la Sociedad coral euterpense *El Maestrazgo*. Letra del Sr. Ayguals de Izeo. Madrid, setiembre, 1863.

Recordare Jesu pie: verso de la *Sequentia de difuntos*, cantado en la iglesia de Santa María del Mar de Barcelona, el 16 de marzo de 1864, para las grandes exequias celebradas por el alma del maestro Sr. D. Mateo Ferrer.

MÚSICA SAGRADA CON ACOMPAÑAMIENTO DE PIANO Y CUARTETO DE CUERDA.

Coro: Suba á los cielos.

Salve Regina: á cuatro y ocho voces.

Lamed. Matribus suis dixerunt. Lamentacion á dos, cuatro, seis, ocho ó mas voces: Madrid, marzo, 1849.

De Lamentatione Jeremiæ Profetæ. Lamentacion como la anterior: Madrid, febrero, 1851.

Aleph. Ego vir videns. Lamentacion como la anterior. Madrid, marzo, 1852.

Incipit oratio Jeremie Profetæ. Idem para bajo, en *fa natural menor*: piano, fagot, violonchelo y contrabajo (1). *Stabat Mater*, á dos voces solas y coreadas, con acompañamiento de órgano expresivo ó piano. Obra sumamente conveniente para todas las catedrales, capillas de música, parroquias, conventos de monjas y colegios de ambos sexos, pues se puede cantar desde dos hasta un número indefinido de voces, ya sean tiple, medios tiple, contraltos ó tenores, barítonos y bajos. Tiene asimismo acompañamiento de cuarteto de cuerda y órgano expresivo, que se vende por separado; reuniendo además el *Stabat* las condiciones musicales prescritas en la circular del Emmo. Cardenal Gobernador de Roma, fecha 18 de noviembre de 1856, conforme con la voluntad de Su Santidad Pio IX: Madrid, 1857. Precio, 30 rs., perfectamente grabado por J. Catalina.

Rosario en catalan, á tres voces solas y coreadas, con violines, flautas, fagot, contrabajo y órgano, escrito en Montserrat el día 6 de agosto de 1860, en cuya iglesia fue cantado por los niños escolanes el día 8 del citado mes y año. En *sol natural mayor*.

MÚSICA SAGRADA PARA CANTO, CON ACOMPAÑAMIENTO DE
ÓRGANO Ó PIANO.

Gozos á Santa Magdalena, á dos, cuatro ó mas voces. Mayo, 1849.

Anima Christi. Motete á tres voces. Junio de 1845.

Gozos de San Benito y de Santa Escolástica: á cuatro voces. Octubre de 1845.

Job: Manum suam misit hostis. Lamentacion para dos bajos. Marzo de 1856.

Miserere: á dos, cuatro, seis ó mas voces. Febrero de 1850.

(1) Está impresa en español, con letra del Sr. D. Gregorio Romero y Larrañaga, y el título de *La Oracion*, para contralto. Su precio, 10 rs.

- Suscepit nos Dominus.* Antífona á cuatro voces. Mayo de 1851.
- Gozos de la Virgen:* á dos, cuatro ó mas voces. Junio de 1852.
- Yo te saludo.* Invocacion ó plegaria á la Virgen: para medio tiple. Letra de D. Miguel Agustin Príncipe. Octubre de 1852.
- Discite à me quia mitis sum.* Gradual para contralto. Mayo de 1855.
- Misa de gloria en re natural mayor:* á dos, cuatro ó mas voces. Junio de 1855.
- Benedictus:* á dos ó mas voces. Enero de 1856.
- O Salutaris Hostia.* Motete á tres voces. Junio de 1856. Tambien está para orquesta.
- Dos motetes* á dos voces solas y coreadas al Santísimo Sacramento: en *si bemol* el primero, y en *re natural mayor* el segundo. Madrid, 1858.
- Motete* á tres voces solas y coreadas al Santísimo Sacramento: en *fa sostenido menor.* Madrid, 1858.
- Tres villancicos* fáciles á la Natividad del Señor: á dos voces solas y coreadas, con acompañamiento de piano ú órgano é instrumentos pastoriles; muy útiles para los templos, como tambien para colegios y sociedades filarmónicas, pues se puede cantar desde dos hasta un número ilimitado de voces, ya sean triples, medios triples, contraltos y tenores, barítonos y bajos. Perfectamente grabados por D. J. Catalina: precio, 14 rs.
- Música* para el setenario de la Virgen de los Dolores: á tres voces. Madrid, 1859.
- Dos lecciones* del oficio de difuntos para tenor, barítono y bajo, con solo acompañamiento de violonchelo. Madrid, 1860.
- Salve* para sola voz de tenor, en *sol natural mayor*, improvisada en el monasterio de Montserrat á 7 de agosto de 1860, en cuyo santuario la cantó D. Antonio Oliveres, tenor de la Real Capilla, el dia 8 del citado mes y año.

La misma *Salve* está arreglada para dos voces solas y coreadas, en *mí bemol mayor*.

Tantum ergo: á dos voces solas y coreadas, sobre el cantollano: en *re natural mayor*. Madrid: febrero de 1863.

¡*Oh admirable sacramento!* Motete para la reserva: á dos voces solas y coreadas, en *fa natural mayor*. Madrid: febrero de 1863.

Gozos á San Roque: á dos voces solas y coreadas, en *mí bemol mayor*. Madrid: julio de 1866.

MÚSICA SAGRADA PARA ÓRGANO SOLO.

Setenta versos por varios tonos para *Kyries, Glorias, Sanctus, Agnus*, etc.

Veintinueve idem para el mismo objeto.

Treinta y nueve idem para idem.

Setenta y dos idem por todos los tonos para vísperas, completas y maitines solemnes.

Doce idem sobre el *Sacris Solemnis*, y seis sobre el *Pange lingua*.

Coleccion de diez fugas en diversos tonos para el *Ofertorio*.

Grande fuga á cuatro voces ó renglones para idem, en *do natural mayor*.

Idem á tres renglones sobre el *Ave Maris Stella* para idem, en *re natural menor*.

Idem á cuatro renglones para idem, en *re natural menor*.

Idem á idem para idem, en *do natural mayor*.

Total: doscientos veintidos versos entre solemnes y comunes, y catorce grandes fugas.

MÚSICA PROFANA PARA CANTO Y ORQUESTA.

Himno al Dios de las artes: cantado en el Liceo de Madrid el 16 de junio y 20 de diciembre de 1842, y en otras varias sociedades.

Himno nacional: ¡*Dios salve á la Reina!* ¡*Dios salve al*

- país!* Cantado en el Liceo en presencia de S. M. y A. el 13 de setiembre de 1843, y en el teatro del Circo, en celebridad de la mayoría de S. M. Poesía del Excmo. señor D. Ventura de la Vega.
- El mismo* para canto y piano: precio, 8 rs.
- El mismo* para piano solo: precio, 4 rs.
- Idem* arreglado por D. Mariano Rodriguez para banda militar, que sirve de paso doble.
- Coro: Acudamos, que el fuego es terrible.*
- Idem* cantado en la comedia *El Bandido incógnito*. Mayo de 1830. En Madrid.
- Idem, idem, idem: Luis el Onceno*. Marzo de 1836.
- Marcha* y coro de la comedia *Receta para caer*. Noviembre de 1848.
- Coro* en la comedia *Quien bien te quiere...: idem... idem.*
- Coros* y romanza en la tragedia *Saul*. Mayo de 1849.
- Baile* con coros en *La Dama Valenciana*. Marzo de 1849.
- Arieta* de medio tiple, cantada por la Sra. Baus en la ópera española *El Criado fingido*, en el teatro del Príncipe, la noche del 24 de diciembre de 1832.
- Cavatina* de medio tiple: *Ah che non serve il piangere*. Madrid, 1829.
- Idem* de contralto, *Ah chi sá l'amato bene*: cantada por la Sra. Carraro en el teatro Principal de Valencia, el día 9 de enero de 1839.
- La misma* trasportada para medio tiple, para canto y piano. Impresa: precio, 14 rs.
- Idem, idem: Stanco di più combattere*: Cantada como la anterior.
- Idem* de tenor, cantada por el Sr. Ramos en la opereta española *La Travesura*, en el teatro de la Cruz, en enero de 1833.
- Idem* de bajo, cantada por el Sr. Batista en la misma opereta.
- Romanza* en la opereta española *El Criado fingido*: 1832.
- Di quei begli occhi neri*: romanza para medio tiple.
- Cancion* en francés, cantada por la señorita doña Felipa

Orgaz en el teatro de Valencia la noche del 9 de enero de 1839.

Duo bufo de dos bajos: *Señor Don Mamerto*: cantado en la opereta española *Los Enredos de un curioso*, en el Conservatorio de música, en presencia de SS. MM., año 1832.

Duo de medio tiple y bajo: *Vanne da me*: cantado por la señorita Vizcarrondo y el Sr. Reguer en el Liceo, el 20 de diciembre de 1842.

Duo bufo de medio tiple y bajo: *Oh guardate che figura!* Estrenado en el Liceo el día 20 de diciembre de 1842, con trajes y decoracion, por la señorita doña Nieves Gonzalez (5 agosto) y el Sr. D. Francisco Salas.

Duo de tiple y contralto de grande estension: *Di Turno al nome solo*: estrenado en la Academia filarmónica matri-tense el 22 de julio de 1839, en presencia de S. M. la Reina Gobernadora, por la señora de Montenegro y señorita Azcona.

Terceto bufo para tiple, medio tiple y tenor: *Señor Don Pancracio*: estrenado en el Liceo el día 16 de junio de 1842, con trajes y decoracion, por las señoritas Gonzalez y Tablares, y el Sr. Castell (D. Antonio).

Cuarteto de dos triples y dos contraltos: *Perché infelice*: estrenado en el Conservatorio de música, en presencia de S. M. la Reina Madre, el 30 de julio de 1839.

Final para tiple, medio tiple, contralto y dos bajos, todos obligados; cantado en la tonadilla *El Criado fingido*, en 24 de diciembre de 1832, en el teatro del Príncipe de Madrid.

VARIAS PIEZAS DE OTROS AUTORES, INSTRUMENTADAS POR SALDONI, ENTRE LAS CUALES SE HALLAN:

Aria de tenor en *El Pirata*, de Bellini: *Tu vedrai la sven-turata*.

Cavatina de tiple en la *Sonnambula*, de Bellini: *Come per me sereno*.



Terceto final en la *Amazilia e Zadir*, de Pacini, para tiple, tenor y bajo.

Terceto bufo en la *Testa maravigliosa*, de Generali, para tiple, medio tiple y contralto.

Una apuesta en la velada de San Juan: zarzuela en un acto, letra y música de la señorita doña Natividad de Rojas, estrenada en el teatro del Circo de Madrid el día 24 de enero de 1865.

Todo extremo es vicioso: zarzuela en un acto, letra y música de la espresada señorita Rojas: abril de 1865.

MÚSICA PARA ORQUESTA SOLAMENTE.

Polaca obligada de flauta: estrenada en la Academia filarmónica matritense el 25 de junio de 1838.

Tanda de rigodones estrenados en el Real Palacio. Están impresos para piano solo, y arreglados para banda militar que sirven de pasos dobles, por D. Mariano Rodríguez (19 abril).

El Caprichoso. Gran wals estrenado en los bailes del Real Palacio. Está impreso para piano solo: precio, 3 rs., y arreglado para banda militar por el Sr. Rodríguez.

El Paseo en el Prado de Madrid. Capricho para orquesta. Agosto de 1848.

Boleras jaleadas. Setiembre de 1848.

Manchegas idem. Octubre de idem.

Popurrí ó miscelánea de bailes, noviembre de 1848.

Pas de deux. Diciembre de 1848.

Sinfonía obligada de violin, intitulada *La Aurora*. Enero de 1849. Estrenada en la inauguración del teatro Español.

Capricho para orquesta, intitulado *Los Gemelos*, ó sea polka-wals. Mayo de 1849.

Tanda de rigodones titulada *L'Ilusion*. Setiembre de 1849.

Popurrí de bailes. Setiembre de 1849.

Tanda de walses titulado *L'Autunno*. Noviembre de 1849.

Capricho, ó sea polka para piano, violin y flauta, intitu-

lado *Un recuerdo de Vinaroz*; improvisacion musical. Vinaroz 21 de agosto de 1863.

A mi patria. Gran sinfonía para completa orquesta, banda y órgano obligado, estrenada en el gran teatro del Liceo de Barcelona el dia 19 de noviembre de 1863, y en el Real de Madrid el mismo dia 19 de noviembre de 1866, siendo llamado el autor al escenario, en el cual no se presentó por hallarse ausente del teatro.

ENTRE LAS VARIAS PIEZAS INSTRUMENTADAS PARA LA SOLA PARTE INSTRUMENTAL, SE ENCUENTRAN:

Variaciones de arpa sobre el tema *No, Matilde, non morrai*, en la ópera *Matilde di Shabran*, de Rossini.

Aria para corno-inglés.

MÚSICA PARA BANDA MILITAR.

Dos grandes marchas que sirven de paso doble.

Gran polka. Mayo de 1854.

MÚSICA PARA CANTO Y PIANO.

Himno patriótico: Grito santo de paz.

Idem nupcial: De himeneo la antorcha.

Coro en la comedia *La Moza de cántaro*: estrenado en el Liceo el 19 de enero de 1843.

Coro de señoritas: poesía del señor baron de Andilla. Junio de 1853.

Duo: Mi sei cara. Para medio tiple y contralto.

Duo de dos tiples, en español, intitulado *Las Aldeanas*. Letra del Sr. D. Joaquin Fontan. Mayo de 1854.

Vien di quest'elci: duetino para tiple y contralto. Se halla impreso.

Perché mio caro bene. Romanza para tiple, premiada en el Liceo de Madrid, y elegida entre las doce que se presen-

- taron para insertarla en el álbum de S. M. la Reina Madre. Escrita en octubre de 1834.
- El Sepulcro.* Romanza para medio tiple. Está impresa en español.
- La Eloisa.* Idem para contralto. En español y en francés. Se halla impresa.
- A un artista.* Idem para medio tiple, cantada en la comedia *El Compositor y la Estranjera*. Se halla impresa. Abril de 1837.
- Dal primo di.* Romanza para tiple. Impresa, 1832: precio, 3 rs.
- Dulce es aspirar el aura.* Romanza para medio tiple. Idem: precio, 4. rs.
- Es mi vida pasada en el llanto.* Idem para contralto. Idem: precio, 2 rs.
- Romanza de tiple cantada en el drama Don Rodrigo Calderon.* Idem: precio, 4 rs.
- La Oracion.* Gran romanza en español, para contralto. Impresa: precio, 10 rs.
- La Plegaria de Cristina,* para medio tiple. Poesía de don José Sol y Padrís: escrita para el álbum de la Reina Madre. Mayo de 1844.
- Il Consiglio.* Canzonetta para medio tiple. Impresa: precio, 3 rs.
- Il Lamento.* Gran romanza en italiano, para medio tiple. Marzo de 1850. Se halla impresa: precio, 8 rs.
- Ayes del corazon.* Romanza en español, para tiple. Letra del Sr. Ariza. Agosto de 1850. Idem: precio, 3 rs.
- ¡Perdóname!* Romanza en español, para medio tiple. Abril de 1851. Idem: precio, 3 rs.
- O, tu amor de padre.* Romanza para medio tiple, escrita en el álbum de la señorita marquesa de los Salados. Setiembre de 1853.
- Guerra á María:* cancion para medio tiple, cantada en la comedia *Haz bien y no mires á quién*, del señor marques de Remisa. Mayo de 1854.

- El Regreso de un padre*: letra del Sr. Romero y Larrañaga: gran romanza para medio tiple. Se halla impresa: precio, 6 rs.
- El Adios de una habanera*. Idem, idem, idem: precio, 6 rs.
- Odi d'un uom che more*: romanza para medio tiple ó para barítono, escrita en el álbum del eminente cantante Ronconi. Se halla impresa. Febrero de 1856: precio, 4 rs.
- La Rosa*: cancion italiana escrita en el álbum de la señorita doña Agustina Lanuza. Madrid, mayo de 1857.
- Barcarola* para medio tiple y contralto: letra de la señorita doña Alejandra Argüelles Toral y Hevia. Madrid, febrero de 1859.
- Despues de la victoria*: plegaria para el álbum de S. M. la Reina doña Isabel II (Q. D. G.) con motivo de la guerra de África. Letra del Sr. D. Julio Nombela. Madrid, marzo de 1860. La misma que fue cantada en el teatro Real por el distinguido tenor Sr. Fraschini, segun ya queda dicho anteriormente.
- Improvisacion*, ó sea wals, para medio tiple, escrito en el álbum de la señorita doña Matilde Toral y Hevia. Letra de la señora doña Faustina Saez de Melgar. Madrid: marzo de 1863.
- Près de toi c'est la vie*: romanza para medio tiple: dedicada á S. A. R. la Serma. señora infanta de España, duquesa de Sessa, etc., etc., doña Luisa Teresa de Borbon. Tiene asimismo acompañamiento de violín, fagot y violonchelo que se pueden suprimir.
- Dal primo di ch'io vidi* (segundo): para medio tiple, en *fa natural mayor*, romanza dedicada á la señorita doña Victoria Navascués y Ligués. Madrid, diciembre de 1863. Hay escrita otra romanza con la misma letra, que se halla impresa como esta, y por lo tanto está la presente señalada con el número segundo.
- Angiol mio*, ó *Angiol dicesso dal cielo*: romanza para medio tiple, en *re natural*. Letra española del Sr. D. Wenceslao Ayguals de Izco. Madrid, junio de 1864.

Pietoso amor del rendi: romanza para medio tiple, en *mi bemol mayor*, escrita en el álbum de la señorita doña Laura Sainz de Santayna, y dedicada á la señorita doña Adela Fernandez y Alonso (15 febrero). Madrid, julio de 1866.

Caro, guardami il puro affetto: romanza para medio tiple, en *do natural mayor*, escrita espresamente y dedicada á la señorita doña Adela Fernandez y Alonso. Madrid, noviembre de 1866.

Amor de patria: gran coro de hombres á ocho voces solas obligadas. Letra del Sr. D. Wenceslao Ayguals de Izeo. Madrid, octubre de 1863: *premiado con la pluma de oro* en el certámen propuesto y concedido por el Sr. don Anselmo Clavé, en el cual se presentaron veintisiete coros. Se estrenó en los Campos Elíseos de Barcelona el dia 28 de febrero de 1864, que fue en el que se dió á conocer el autor. Sobre este coro véase la *Gaceta musical* de Barcelona del 17 de enero y 6 de marzo de 1864.

Lo ball del diumenge, serenata popular: coro á voces solas de hombres. Letra del Sr. D. Wenceslao Ayguals de Izeo. Estrenado en los Campos Elíseos de Barcelona el dia 26 de agosto de 1864.

CANCIONES ESPAÑOLAS DEL GÉNERO ANDALUZ.

¡El Quiá! Para contralto.

El Mareo. Idem. Impresa: precio, 3 rs.

La Rabanera. Idem.

Ha escrito ademas varias piezas de otros autores, arregladas unas y variadas otras, para canto y piano, y para piano solo.

MÚSICA PARA PIANO SOLO.

Tanda de rigodones sobre motivos de *l'Elisir d'amore*.

Idem idem de *La Estranjera* y de *El Colon*.

Idem, *idem*, *idem* de *La Caritea* y de *La Vestal*, de Pacini.

Idem patrióticos. (Impresos.)

Idem originales.

Wals sobre motivos de *l'Elisir d'amore*.

Doce walses originales.

Wals sobre motivos de *Ipermestra*. (Impreso.)

Seis sinfonías.

Variaciones sobre el coro de los faroles de la ópera *Elena e Malvina*.

Idem sobre el tema de la *Semiramide: Giuro ai numi*.

Cuatro juegos de variaciones sobre motivos originales.

Mazurca fácil. Impresa: precio, 1 real.

El Candoroso: wals fácil. Impreso: precio, 2 rs.

El Inocente: *idem idem*: precio, 1 real.

El Aéreo: *idem idem*: precio, 1 real.

Polka fácil: dedicada á la señorita doña Cármen Baldasano y Topete. En *sol natural mayor*.

Catorce años en seis minutos, capricho escrito espresamente á la memoria de la malograda señorita doña Alejandra Toral y Hevia. (Véase el dia 5 de abril.) Madrid, octubre 1866.

La bella Adela: polka-mazurca dedicada á la señorita doña Adela Fernandez y Alonso. Madrid 15 de febrero 1867. (Impresa.)

Nuevo método de solfeo y canto para tiples, contraltos, tenores y bajos, adoptado para la enseñanza de los alumnos del Conservatorio de música de Madrid. Están impresas ya las cuatro primeras partes; dos de la teoría, y dos del apéndice: precio, 47 rs. La voz sola, sin acompañamiento, del tiple, contralto, tenor y bajo, están impresas por separado con sus respectivas llaves, á fin de que el discípulo tenga el papel en la mano al dar la lección, y no se vea precisado á estar inclinado mirando la voz que está con el acompañamiento, que es la que tiene el maestro en el piano. Precio de cada voz sola: las cuatro partes juntas y las dos del apéndice, 19 rs.

Veinticuatro vocalizaciones para contralto ó para bajo, adoptadas para la enseñanza del Conservatorio de música de Madrid. Precio, 60 rs. Esta obra está depositada en la biblioteca del Conservatorio de Paris, por orden de su difunto director Sr. Cherubini, y ha obtenido la aprobación de los Sres. Virués (autor de la Geneufonía), Carnicer, Ledesma, Masarnau, Caraffa, Rubini, Bordogni, Tamburini y Piermarini. La voz del contralto y la del bajo están impresas por separado con su respectiva llave, y sus lecciones tienen apuntaciones para voces limitadas. Precio de cada voz, 25 rs.

Reseña histórica de la Escolanía ó Colegio de música de la Virgen de Montserrat, en Cataluña, desde 1456 hasta 1856, con un catálogo de algunos de los maestros que ha habido, y de varios alumnos aventajados que de él han salido, ya eclesiásticos, ya nobles, ya también de los que más se han distinguido en la música. Un opúsculo en 8.^o prolongado de 85 páginas: precio, 6 rs.

Cuatro palabras sobre un folleto escrito por el maestro compositor Sr. D. Francisco Asenjo Barbieri, refutando algunas apreciaciones que este señor hace acerca de la ópera española y de los discípulos de canto del Conservatorio. Folleto en 8.^o de 32 páginas. Madrid, 20 mayo de 1864.

Últimamente algunos periódicos artísticos y políticos han publicado varios artículos de Saldoni relativos á cuestiones musicales.

RESÚMEN DE LAS OBRAS MUSICALES ESCRITAS POR SALDONI
DE TODOS GÉNEROS Y DIMENSIONES.

Música sagrada.....	51
Música profana.....	122
Total general.....	173

Nuestro buen amigo el Sr. Soriano Fuertes, en el tomo IV, pág. 356 de su excelente obra *Historia de la música española*, cita algunas de nuestras obras publicadas, lo cual le agradecemos muy cordialmente.

ADVERTENCIA. Habíamos pensado insertar el *Catálogo ó lista* de las obras de todos los que deben figurar en este DICCIONARIO; pero en vista de las 16 páginas que ocupa el nuestro, no obstante que somos de los que menos composiciones hemos escrito, nos vemos en la sensible necesidad de desistir de nuestro propósito, tanto por no alargar demasiado esta obra, que sería por otra parte muy pesado y molesto para los lectores, cuanto para evitar los muchos gastos que esto ocasionaría: así que pondremos, al reseñar cada biografía, las obras mas principales que haya escrito el maestro del cual relatemos su vida artística; pero sí apuntaremos el número total de sus composiciones, pues juzgamos que esto es lo bastante para dar á conocer su laboriosidad.

NOTA. Todas las piezas impresas de música que tienen el precio marcado, como asimismo la Reseña del colegio de música de Montserrat, se hallan de venta en Madrid, en el almacen de música de Martín Salazar, calle de Esparteros (antes bajada de Santa Cruz), núm. 3. Las demas, tambien impresas, pero sin precio marcado, se hallan asimismo en Madrid, en el almacen de música de Lodre, Carrera de San Gerónimo, núm. 13.

Dia 4, 1864. Fallece en Barcelona, á las cuatro de la madrugada, el muy ilustre y sabio maestro D. Mateo Ferrer, conocido en Cataluña por el maestro ú organista *Mateuet*. (Véase el dia 25 de febrero.) Rodeado el lecho de este por sus hijos, el presbítero organista D. Narciso Corominas (1), y el maestro D. José Marraco (hijo), á las dos horas antes que el Sr. Ferrer entregara su alma al Criador, presintió de una manera cierta y segura su cercano fin, en términos que todos los circunstantes le oyeron decirse á sí

(1) Este habia sido monaguillo de coro ó capilla en la catedral de Barcelona.

mismo en dialecto catalan: *Mateo, ahora sí que estás muerto como todos los muertos*; despues de cuyas palabras se puso á rezar hasta que espiró. El autor de estos mal trazados renglones, que tambien lo es de la presente obra, no se considera con suficiente talento para escribir la biografía de tan eminente músico, y del que fue ademas por algunos años su maestro, su protector y su íntimo amigo; puesto que aun dado el caso de reunir los conocimientos necesarios para ello, opina que no deberia hacerlo, por temor á que se creyera exagerado ó apasionado cuanto dijera de uno de sus mas queridos maestros: sin embargo, á continuacion insertaremos una de las varias biografias que se han publicado del maestro Ferrer, y por ella se comprenderá algo del gran mérito de este insigne organista-compositor. No obstante, séanos permitido poner dos renglones para manifestar nuestra imparcial opinion sobre el mérito que atesoraba el Sr. Ferrer como organista, como compositor y como acompañante al piano y al órgano, y, por último, como director de orquesta, toda vez que los profesores todos de Barcelona que hoy viven (setiembre de 1867) saben como nosotros mismos que en lo que vamos á relatar lacónicamente no hay ni pasion, ni parcialidad, ni exageracion.

Como organista, no le hemos conocido superior á cuantos oimos en España y en Francia, así en el género fugado como en el libre, y lo propio decimos de la manera ó estilo con que versificaba sobre los salmos y el canto llano. Todo era improvisado, y jamás tocó nada estudiado. Imposible es para nosotros poder dar una idea, ni siquiera remota, de lo que era Ferrer puesto en el órgano: este se fundia en él, y él en este: ¡qué combinacion de registros, con su música tan adecuada y propia! ¡Qué armonías tan atrevidas y sorprendentes, al propio tiempo que gratas y conmovedoras! ¡Qué genio tan fecundo, espiritual, religioso, y siempre nuevo! ¡Qué frescura en las ideas, cuyo ritmo embelesaba! ¡Qué ejecucion tan rapidísima, al

mismo tiempo que clara, limpia y pura como el brillante mas refulgente! ¡Qué...! ¡pero á qué fatigar mas á nuestros lectores con relatos pálidos, cuando pueden apreciar el mérito del Sr. Ferrer los que como nosotros le hemos oido una y mil veces, y en cada una nos encantaba mas y mas y nos dejaba absortos al oirle jugar con el rey de los instrumentos; y esto sucedia, no solo á nosotros, si que tambien á propios y á estraños, á profesores y á profanos? Como compositor, hemos oido piezas suyas en la iglesia y en el teatro, que han hecho fanatismo. Entre las varias que podríamos citar, solo enumeraremos dos, un coro y un duo escritos en 1827, y cantados en el teatro de Santa Cruz de Barcelona. El coro está en *mi bemol mayor* y obligado de bajo, que cantó el cuñado del autor, D. José Rodriguez Calonje. Fue compuesto para la ópera *I Bacanali di Roma*, del maestro Generali, cuya letra dice: *Si corriamo decisi furenti*. El efecto que produjo esta pieza en el público barcelonés fue extraordinario, como asimismo la voz del señor Calonje, que se dió á conocer por la vez primera en esta pieza; baste decir que todas las noches se hacia repetir en medio de frenéticos y atronadores aplausos; verdad es que tiene una melodía tan grata como enérgica, y que está instrumentada de un modo admirable. El duo lo escribió el Sr. Ferrer, calcado é imitando el de su autor Vaccaj en la ópera *Giulietta e Romeo*; cuya letra principia: *La riposa il nostro German*, que cantó una tiple cuyo apellido hemos olvidado, y nuestro amigo el aplaudido bajo Sr. Inchindi, cuyo duo era la pieza predilecta y favorita del público, que lo escuchaba con un silencio sepulcral y estasiado de entusiasmo, puesto que tambien hacia repetir la cavaleta, cuya melodía se convirtió en *canto popular* para todas las clases de la ciudad de los condes.

Con respecto á música sagrada, D. Mateo ha escrito asimismo muchas obras de gran valía; así es que en Cataluña, pero sobre todo en la citada ciudad, la tienen en mucha estima.

Si juzgamos al Sr. Ferrer como director de ópera y acompañante repentista, diremos que son muy contados los que hagan lo que en él hemos visto; y es tomar la partitura de una ópera, llegada en aquel momento de Italia, y ponérsela los cantantes de la compañía, que ya la habian ejecutado en el extranjero, para que se la acompañara al piano, haciéndolo con tanta perfeccion y seguridad, como si ya la supiera de memoria como aquellos, los cuales se quedaban atónitos de sorpresa al ver tanta maestría. Entre las óperas en que recordamos haber visto demostrado este extraordinario talento del Sr. Ferrer, fue la *Caritea*, de Mercadante, y el *Tebaldo e Isolina*, de Morlacchi. En fin, en los ensayos de orquesta tambien le hemos visto varias veces dirigir sin partitura una ópera completa, por saberla ya de memoria, lo cual sucedia á la tercera ó cuarta vez de ensayarla al piano á los cantantes, y por consiguiente enmendaba, siempre sin la partitura, las equivocaciones de las copias en los instrumentos.

Cuando en 1827 el célebre Carnicer estaba de maestro de la compañía en el teatro de Santa Cruz de Barcelona, el Sr. Ferrer era entonces el primer contrabajo de la orquesta, en cuyo instrumento era asimismo muy sobresaliente, así como distinguido flautista, y tambien muy notable en otros varios instrumentos. En este mismo año de 1827 fue cuando D. Mateo reemplazó en la direccion del teatro al espresado Sr. Carnicer, que vino embargado por el Excmo. ayuntamiento de Madrid para desempeñar en esta capital la plaza de maestro compositor y director de los teatros, privilegio que entonces gozaba dicho ayuntamiento, el de poder llamar á sus teatros, tanto á los actores como á los músicos y cantantes españoles de ambos sexos que de mas fama gozaban en nuestra nacion, y por esto tambien tenia la obligacion el mismo ayuntamiento de señalar una pension de sus fondos á todos los que obligaba á venir á sus teatros de la capital á trabajar, y cuya pension era por lo general desde 8 á 16 rs. diarios; pero solamente entraban en el goce de

ella cuando los artistas referidos se hallaban imposibilitados ó achacosos para tomar parte en las funciones teatrales. Carnicer disfrutó la pensión pocos años antes de fallecer, y creemos que fue la mayor, *de 20 rs. diarios*. Despues de esta breve digresion, que sin pensar hemos cometido, volvamos al Sr. Ferrer, para decir que, como hombre privado, tenia un carácter tan sumamente afable, bondadoso y alegre, que siempre y de continuo se divertia contando chascarrillos é historietas muy graciosas; por lo que jamás le vimos, despues de ocho años que le tratamos diariamente, ni serio ni enfadado, y mucho menos enojado. Y como persona caritativa, ¿qué diremos de él? Nada mas sino que á todos los jóvenes de disposicion que ya tenian algunos conocimientos en el piano, órgano y composicion, les daba leccion sin interes alguno; de modo que su casa, en particular por las mañanas, parecia un pequeño Conservatorio: tantos eran los estudiantes músicos que asistian á ella para recibir sus sabias instrucciones gratuitas. ¡Qué rara coincidencia la de su fallecimiento, ocurrir en el mismo dia de nuestro cumpleaños! Por último, si los justos y merecidos elogios que tributamos al mérito distinguido del maestro Ferrer pareciesen apasionados é inmerecidos, pondremos en corroboracion de lo que someramente acabamos de apuntar acerca del gran talento músico de D. Mateo, ademas de una de sus biografías, como ya queda dicho, publicada por otro escritor, algunos párrafos de los que insertó la *Gaceta musical* barcelonesa del domingo 13 y 20 de marzo de 1864, números 129 y 130, al dar cuenta de las honras celebradas por su alma, periódico por cierto nada sospechoso de parcial, por redactarlo nuestro mas querido amigo el Sr. D. Mariano Soriano Fuertes, persona tan competente, y reconocido como es por todos su indisputable mérito de escritor crítico-histórico-musical y compositor. Ademas, la prueba inequívoca del mérito positivo y real del Sr. Ferrer, queda demostrado, aunque no hubiera otra, con decir que el profesorado de Barcelona, y gran parte del de Madrid y de

otros puntos de España, le costearon los funerales, *cual nunca se ha visto en Barcelona*, y como jamás se celebrarán para ningún soberano ni potentado. Pero antes de trasladar los párrafos de la *Gaceta musical*, principiaremos por otros dos del *Diario de Barcelona*. El primero es del día 5 de enero de 1864, edición de la tarde, que dice:

"Hoy se han verificado en la catedral las honras fúnebres del difunto maestro D. Mateo Ferrer. Según costumbre seguida en funerales de beneficiados, los divinos oficios se han celebrado en la cripta ó capilla subterránea de Santa Eulalia. La capilla de música ha cantado el *Requiem* de Lunell, á cuya misa han asistido la mayor parte de los maestros profesores de esta capital. Terminada la religiosa ceremonia, se colocó el féretro en un modesto coche fúnebre, cuyas gasas sostenian los maestros Calvo Puig, Bottesini, Dalmau (padre), Marraco (hijo), Tintorer, Soriano Fuertes, Pardás y Rdo. Vila. Junto al féretro marchaban con hachas encendidas los monaguillos de la catedral, y detras del coche fúnebre seguia gran número de profesores, discípulos y amigos del finado, y algunos coches de respeto."

En ese mismo *Diario*, y en la edición de la mañana, hay una breve biografía del Sr. Ferrer.

El propio *Diario* del día siguiente añade:

"Al dejar ayer depositados en el cementerio general los inanimados restos del malogrado Sr. Ferrer, por indicacion del Sr. Soriano Fuertes, las personas que fueron á tributarle el último obsequio acordaron celebrar unas pomposas exequias, en las que se cantase una gran misa de *Requiem* y tomasen parte todos ó la mayor parte de los artistas profesores de esta capital. Se acordó tambien nombrar una comision que entendiese de este justo tributo á la memoria del tan apreciado maestro."

Hé aquí ahora lo que extractamos de las *Gacetas* ya citadas:

"Con el mayor placer insertamos á continuacion el en-

cabezamiento con que ha abierto el Sr. D. Baltasar Saldoni la suscripcion en el Conservatorio nacional de música para las honras fúnebres del ilustre maestro Ferrer. Al llamamiento que ha hecho el Sr. Saldoni al arte, han acudido los maestros del Conservatorio Sres. Eslava, Arrieta, Vallde-mosa, Hernando, Martin, Puig, Galiana, Sarmiento, Jimenez, Muñoz, Romero, Diez, Hernandez, Obejero, Lama, Aranguren, Bayona, Luna, Monasterio, Zabalza, Agero, Aguado, Mendizabal, Espín y Guillen, Broca, De Juan, Pinilla, Gil, Grassi, Hijosa, Mellers, Arjona, Jimeno, Sargistá y Sra. Roaldes. No esperábamos menos de los distinguidos profesores del Conservatorio nacional de música, y les felicitamos por este nuevo tributo que rinden al arte y al profesorado español. ¡Quiera el cielo que una nueva era de verdadero progreso artístico brille entre nosotros, y que acabándose las personalidades que tanto empequeñecen, haya una sola idea entre los verdaderos profesores: *Todo para el arte y por el arte!*"

Hé aquí el encabezamiento á que hemos hecho referencia:

"D. Mateo Ferrer, maestro de capilla y organista de la catedral de Barcelona por espacio de cincuenta y seis años, ha fallecido. Como compositor, ha dejado obras, tanto sagradas como profanas, de reconocido mérito: ha sido tambien mas de treinta años maestro compositor y director de la compañía de ópera de aquella capital.

"Los profesores y aficionados de Barcelona han resuelto hacer un funeral en sufragio del alma del Sr. Ferrer, cual no se ha visto hasta ahora en España, á cuyo fin, no solo han compuesto expofeso entre varios maestros una *Misa de Requiem*, si que tambien abierto una suscripcion para sufragar los gastos que ha de ocasionar tan regia funcion. Pero todos, todos á porfia prestan de un modo ú otro su cooperacion para el fin espresado.

"En su consecuencia, el que tiene la honra de suscribir se dirige, lleno de confianza, á sus ilustres compañeros de

profesion, participándoles el entusiasmo con que todo Barcelona y Cataluña acuden presurosos á rendir un tributo de respeto á la memoria de uno de nuestros mas célebres músicos españoles contemporáneos que acabamos de perder; y como al honrar las virtudes, el talento y los méritos de nuestro difunto compañero nos honramos á nosotros mismos, tengo el honor de proponer á mis profesores una suscripcion voluntaria y espontánea, para que contribuyamos con nuestro pequeño óbolo al brillo de esa magnífica funcion fúnebre que está en vísperas de llevarse á cabo, y al mismo tiempo sabrá España que los profesores de Madrid estiman, respetan y veneran á los de las demas provincias como verdaderos hermanos y compañeros. Madrid 8 de marzo de 1864.—*Baltasar Saldoni.*”

“El distinguido maestro D. Gabriel Balart tambien abrió una suscripcion en Madrid para el mismo objeto, que dió resultados, y han venido ya los nombres y cantidades en las listas de suscripcion.

“AL PÚBLICO BARCELONÉS.

“Preparadas unas exequias fúnebres á la memoria del difunto D. Mateo Ferrer (Q. G. G.) á escitacion de algunos de sus discípulos y con general asentimiento de muchos de los profesores y apasionados al arte residentes en Barcelona, la comision se ha visto agradablemente sorprendida al recibir noticias de los maestros catalanes que, residentes en otras provincias, han deseado incluir sus nombres en la dilatada lista de los que por amor al arte y á los artistas distinguidos, desean esta vez dar á la memoria del decano de nuestros maestros un tributo de respeto al verle descender al sepulcro, despues de haber ejercido el profesorado durante mas de medio siglo, y de haber creado con sus lecciones multitud de maestros destinados á sustituirle.

“Barcelona, siempre agradecida y jamás indiferente al mérito de sus hijos distinguidos, y muy especialmente apa-

sionada por el bello arte de la música, ha visto con orgullo colocados en lugar eminente, artísticamente hablando, á los maestros Carnicer, Andreví, Cuyás y Ferreras, y se ha envanecido con la pluma de Piferrer, crítico musical de un mérito no comun. Todas estas notabilidades dejaron de existir, y al pasar á mejor vida solo quedó un vago recuerdo en la memoria de nuestra patria. El fallecimiento de don Mateo Ferrer, cuyos títulos á la pública consideracion son notorios á todo el que se honró con su amistad y admiró su talento y su modestia, exigia del profesorado catalan reparar una falta cometida al fallecer sus ilustres antecesores: un llamamiento de parte de los discípulos de Ferrer fue bastante para que todos los que se honran con el título de *amantes de la música* acudiesen á robustecer aquella idea, prestándola su proteccion y apoyo.

„Allanadas hasta cierto punto las dificultades que se han presentado para llevar á cabo el obsequio fúnebre, este tendrá lugar el miércoles 16 del corriente, á las diez de la mañana, en la Basílica de Santa María del Mar.

„Lejos de los que nos honramos formando parte de esta comision, la idea de llamar la atencion pública. La iniciativa partió de los discípulos del ilustre difunto: nosotros, intérpretes de cuantos se interesan en el buen nombre del pais, hemos aceptado tan delicado como honroso cometido, y, al través de mil dificultades, vamos á cumplirlo con satisfaccion del mejor modo posible.

„Cuando todas las clases de la sociedad honran la memoria de sus ilustres profesores, no era el bello arte de la música el que debia dar muestras de una censurable apatía. Lo repetimos: *es el arte que honra al arte.*

„Barcelona 7 de marzo de 1864.

„FUNERALES DEL ILUSTRE MAESTRO D. MATEO FERRER.

„Las honras fúnebres á la memoria del ilustre maestro D. Mateo Ferrer tuvieron lugar el miércoles último en la suntuosa Basílica de Santa María del Mar.



„Esta solemnidad musical ha conmovido al pueblo de Barcelona, ha hecho honor á su filarmónico nombre y al arte español en general.

„Un ilustre hijo de Cataluña, un decano del profesorado musical, un célebre organista, un distinguido compositor, un sobresaliente maestro, entre cuyos numerosos discípulos contaba á D. Ramon Vilanova (21 enero), habia dejado de existir, y justo era rendirle el homenaje de respeto y gratitud que merecia.

„Este noble pensamiento partió de los discípulos del ilustre finado, esceptuando al Sr. Vilanova, y los profesores y aficionados al divino arte acudieron al llamamiento que se les hizo, y se presentaron en gran número á la junta general habida en el gran salon del Liceo.

„En esta junta se propuso nombrar una comision para llevar adelante el pensamiento de unos suntuosos funerales: uno de los discípulos del ilustre finado propuso á los señores que la habian de componer, y todos los presentes manifestaron su conformidad. Y para ser fieles narradores, debemos decir que se propuso á D. Ramon Vilanova, y que uno de los presentes manifestó que dicho señor le habia encargado que si para algo se le nombrara, manifestase que su estado de salud no le permitia tomar parte en nada.

„La comision, presidida por el reverendo presbítero y maestro de capilla de Santa María del Mar, D. José Barba (15 abril), desde aquel momento, con entusiasmo y lealtad, ha trabajado sin descanso para llevar adelante su objeto y que diera los resultados que el público barcelonés ha visto en la mañana del miércoles último; y la comision puede estar satisfecha de sus trabajos, porque los funerales del ilustre Ferrer han sido dignos del gran organista y maestro, dignos del arte y dignos del pueblo filarmónico barcelonés. . . .

.....

„El pensamiento de los funerales que nos ocupan era no-

ble, era digno del arte, lo aprobamos, y hemos trabajado como el que mas para conseguir el objeto deseado por todos los verdaderos profesores y amantes del arte. Diremos mas: que estamos muy satisfechos del resultado. Y añadiremos, que honras como las que se han tributado á la memoria de D. Mateo Ferrer, no se han visto y con dificultad se volverán á ver en Barcelona; y *Sequentia* como la ejecutada por mas de trescientos profesores instrumentistas y cantantes, con dificultad se volverá á componer...

«La *Sequentia* fue compuesta toda ella por los distinguidos compositores Sres. Saldoni, Manent, Rovira, Carreras y Suñer...

«Con cuatro ó cinco dias de anticipacion al de los funerales, se buscaban con afan las papeletas de convite para asistir á ellos; y el dia señalado para el efecto, la gran basílica de Santa María estaba desde muy temprano invadida de un numeroso concurso, compuesto de todas las clases de la sociedad. Ni una sola silla quedó vacante, ni un solo puesto habia desocupado. Las naves principales de la iglesia, las laterales, capillas, tribunas, hasta el órgano, todo estaba lleno, no podia caber mas gente de la que habia. No hemos visto nunca mayor número de personas en un funeral, y eso que hemos visto muchos.

«La iglesia estaba adornada con sencillez, severidad y elegancia, y el catafalco que se elevaba en medio de la nave principal, debido el diseño al arquitecto Sr. Fontseré, era de muy buen gusto, al mismo tiempo que majestuoso y sencillo tambien. Las lámparas de las capillas producian un gran efecto, y la severidad del altar mayor infundia lúgubre respeto, recordando á los fieles el objeto á que se encaminaban las preces en aquel dia.

«La composicion musical, digna, severa, rica de armonía, llena de sentimiento, espresaba, al par que las sentidas frases de la letra eclesiástica, las afecciones de los compositores hácia su decano y compañero; en todos los trozos de la obra habia la unidad de pensamiento de todos, porque

en todos ellos se escuchaba el adiós último de los autores al grande organista, al ilustre maestro, al distinguido compositor, al inteligente director y al consecuente amigo. Todos los trozos de que se componía la *Misa de Requiem* formaban un todo completo lleno de mérito artístico, de pensamientos magníficos, de cantos melódicos y sencillos, pero ricos de armonía y de combinaciones deliciosas. En ellos no han escaseado ni las fugas, ni los pasos, ni las espresivas melodías, ni el sabor religioso. El *Requiem* y los *Kyries*, del Sr. Rius, están bien trabajados; el *Gradual*, del Sr. Porcell, es de un gran efecto, y la *Sequentia*, por los señores ya espresados en este artículo, es un verdadero *capo lavoro*, sintiendo que un apreciable colega haya dicho que no tenía carácter religioso un trozo de ella, casualmente principio de una fuga, trozo en donde se observan los conocimientos nada comunes del compositor, la espresion de las palabras, y todas las condiciones que caracterizan la música religiosa.

«La ejecucion fue brillantísima bajo todos conceptos, encontrándose entre los cantantes los tenores Sres. Sanz, Viñas, Bulterini y Garulli; entre los barítonos los Sres. Carbonell y Cresci; entre los bajos el Sr. Rodas y Maimó, y entre los ejecutantes los aficionados Sres. Treserra, Gimferer y otros, los maestros compositores Sres. Manent, Bottesini, Carreras, Porcell y Marraco, y los directores señores Viñas, Dalmau, Moliné y Navarro.

«Magnífica ejecucion, magnífico conjunto, que no se volverá á reunir; magnífico efecto, magnífico entusiasmo en todos los profesores que tomaron parte en esta gran solemnidad; magnífico entusiasmo en todos los que la escucharon. ¿Y cómo no habia de ser así cuando *el arte era honrado por el arte?*

«Felicitamos de corazon á todos los profesores y maestros, al público de Barcelona y al arte músico-español, porque ante la tumba de D. Mateo Ferrer han hecho conocer á las naciones extranjeras que en España hay artistas, y público que les respeta y aprecia.

«Felicitamos al Illmo. señor alcalde-corregidor, Sr. Cabello, porque con su asistencia ha representado los sentimientos unánimes y espontáneos de todo el pueblo barcelonés.

«No puede describirse el efecto que desde las tribunas hacian las 1,600 candelas que los convidados tenian encendidas durante el *Ofertorio*. ¡Solemne y grandioso momento!

«Nada decimos del *Benedictus* y del *Responso*, sino que eran obras del ilustre maestro por quien se celebraban los funerales, y esto basta para conocer su mérito.

«La familia del ilustre finado presidia el brillante y numeroso duelo, y mas de una vez vimos correr por sus rostros lágrimas que espresaban el recuerdo del bien perdido, al par que la satisfaccion de las simpatías encontradas.

«Nada puede haber mas satisfactorio para los iniciadores de estos funerales, para el arte, para la comision y para los suscritores, que el agradecimiento de la familia del ilustre finado, espresado con el corazon, sentido con el alma, y dicho por medio de las lágrimas, lenguaje que no admite ficcion, que no envuelve doblez.

«El Dios de los justos habrá hecho ver á nuestro inolvidable Ferrer el amor y el respeto que en el mundo se le tenia; el entusiasmo y recta intencion con que se ha honrado su memoria por sus amigos y verdaderos comprofesores; y desde el cielo, mejor que nosotros, habrá visto y juzgado, habrá bendecido y perdonado, y rogará por todos.

«Roguemos todos por él; olvidemos pequenezes; seamos dignos de su memoria; levántese sobre su tumba la enseña de *Todo por el arte y para el arte*, y despedámonos de tan ilustre hombre con las sentidas frases de los romanos: *Vale, vale: nos ordine quo natura voluerit, sequemur.*—Roberto.

«El entusiasta defensor de las glorias españolas, y distinguido literato D. Wenceslao Ayguals de Izco, tambien ha dedicado á la memoria del ilustre maestro D. Mateo Ferrer la magnífica composicion que tenemos el honor de insertar, y por la cual le felicitamos de corazon:

“Á la muerte de D. Mateo Ferrer, maestro compositor y organista de la santa iglesia catedral de Barcelona, acaecida el 4 de enero de 1864.

.....

 «El premio digno del veraz talento
 Es el sincero amor del desvalido,
 Que besa agradecido
 La mano que secó su acerbo llanto.
 ¡Virtud y caridad! ¡Hé aquí el encanto
 Del gran Ferrer! ¡Oh! Nunca la indignancia
 Dejó de hallar en él un tierno hermano,
 Pródigo de consuelos;
 Su compasiva mano
 El bálsamo vertía en la dolencia:
 Su corazón latía en los desvelos.

.....

 ¡Honor al pueblo que industrioso empuña
 El cetro de las artes españolas!
 ¡Gloria á ti, Cataluña,
 Que el estandarte incólume tremolas
 Del progreso fabril! ¡Oh fuerte escudo
 Del hispano esplendor, yo te saludo!
 Cuando unánime el pueblo se conmueve
 Por cumplir lo que debe
 Al honor nacional, sus oraciones
 Á la egregia virtud, á la memoria
 Del artista feliz, cuyos blasones
 Le elevaron al *Templo de la gloria*,
 Son homenajes que en su origen bello
 de la Divinidad llevan el sello.
 ¡Sí! ¡Ferrer los merece! Su fe pura,
 Su alma noble y piadosa

Brillaban á la altura
 De su mente fecunda y prodigiosa.
 Si nunca abandonó el sendero recto
 De la virtud, en sociedad, como hombre,
 De Euterpe alumno sabio y predilecto,
 Alcanzó como artista alto renombre.
 Lumbreira hermosa de la gran Barcino,
 Descolló fulgurosa
 En el *arte divino*
 Su amena inspiracion, como la rosa
 Del vergel en florida primavera,
 Ó gigante y altiva y majestuosa
 Cual se alza en el desierto la palmera.
 De evangélicas dotes adornado,
 De religioso amor siempre inspirado,
 De melodía angélico tesoro,
 Arrebatole Dios al cieno inmundo
 De las miserias de este bajo mundo;
 Y en armonioso coro
 Bellos ángeles, cándidos querubés,
 Descendiendo en veloz y raudo vuelo,
 De sacro incienso entre olorosas nubes
 Llevaron su alma candorosa al cielo;
 Y allí del Ser Supremo al lado augusto,
 Recibió el premio que merece el justo.

„ WENCESLAO AYUALS DE IZCO.

•Madrid 1.º de marzo de 1864.•

NOTA. De esta poesía del Sr. Ayuals solo hemos copiado un poco menos de la mitad de ella, y lo que únicamente hace referencia al Sr. Ferrer. Hé aquí ahora una de las biografías de dicho señor, que publicó el *Orfeon español*, núm. 16, del 10 de enero de 1864:

„NECROLOGÍA.

„Triste, muy triste es la mision que el destino nos im-

pone, y muy grande el sentimiento que con nosotros no podrán menos de sentir los amigos sinceros del arte, y todos cuantos admiran la honradez mas esquisita, sobre todo cuando va unida á un gran talento y á una notable sencillez... D. Mateo Ferrer, el decano de los compositores barceloneses, maestro y organista de la santa iglesia catedral, y seguramente uno de los mas eminentes contrapuntistas del siglo, ha fallecido víctima de una enfermedad no muy larga, que en su principio todos creimos seria de poca gravedad. El ilustre finado baja á la tumba á la edad de setenta y seis años, pues nació en Barcelona el dia 24 de febrero de 1788, siendo su padre un honrado menestral de oficio galonero. Desde sus mas tiernos años se dedicó con singular predisposicion al estudio de la música, recibiendo las primeras lecciones de solfeo, y mas tarde de contrapunto y composicion, del antiguo maestro D. Francisco Queralt (28 febrero), y sus conocimientos en el rey de los instrumentos los adquirió del organista que lo era á la sazón de la santa iglesia D. Carlos Baguer (29 febrero).

„En sus primeros tiempos, y antes de contraer matrimonio, asistió algun tiempo con hábito á las funciones de la iglesia; mas en seguida, merced á su gran aptitud y excelente comportamiento, se le dispensó de semejante obligacion, concediéndosele ademas, conforme al Concordato, la dotacion de 8,000 rs. anuales, que es la cantidad correspondiente al beneficio de organista. Esta plaza ha venido desempeñándola consecutivamente y sin interrupcion por el espacio de cincuenta y seis años.

„En el año 1830 fue nombrado maestro de capilla de la propia iglesia, siendo por lo tanto maestro y organista durante treinta y tres años.

„Cuando el reputado maestro Carnicer pasó á la corte y abandonó la plaza de maestro del teatro de Santa Cruz, propuso, y fue admitido en su lugar, al Sr. Ferrer, que en aquella época tocaba el contrabajo al cémbalo en el propio coliseo.

„Cerca de treinta años continuó en dicho puesto, reuniendo, por lo tanto, en su persona los tres cargos mas importantes que es dable alcanzar á un músico en Barcelona.

„Á pesar de esta posicion, mas brillante que lucrativa, como todo lo que reza con la música en nuestra patria, la muerte de dicho artista es una pérdida muy sentida de todos y lamentable en varios conceptos para el arte, pues ademas de su eminentísimo talento como instrumentista, compositor y fuguista, su carácter bondadoso, la sencillez de sus maneras y el ser tal vez el representante de la ilustracion de las generaciones anteriores, acarreándole el respeto de los modernos, á quienes no hacia sombra, le daba fuerza moral para intervenir en las desavenencias que engendran demasiadas veces las rivalidades y el amor propio exagerado de los artistas.

„Á lo menos por esta vez el sentimiento ha sido universal, y los profesores de todas categorías, compositores, organistas é instrumentistas de todas clases no han faltado en tan triste circunstancia, y considerado como un deber el dar el último adios al que fue maestro de muchos, y sin duda tambien el amigo de todos.

„El cabildo eclesiástico, apreciador inteligente de las nobles cualidades que adornaron al que fue su organista durante tantos años, y por la consideracion debida á su talento, ha tributado al difunto unas solemnes honras fúnebres iguales á las que tienen lugar en circunstancias análogas para los mismos beneficiados. Por nuestra parte es aun mayor el sentimiento por una pérdida tan dolorosa, pues ademas de ver desaparecer una de las inteligencias que mas ennoblecieron el arte, perdemos al escelente y fiel amigo que en circunstancias solemnes nos dió pruebas inequívocas de un cariño casi paternal. ¡Dios premie sus virtudes, concediéndole un lugar allá en la mansion de los justos!—*Tolosa.*”

Á estos apuntes debemos añadir nosotros que Ferrer fue nombrado organista de la catedral á los pocos dias de ha-

ber cumplido veinte años; de modo que estuvo desempeñando dicha plaza por espacio de cincuenta y seis años.... ¡Quizás sea el primero que por tan larga temporada lo haya efectuado!

Dia 5, 1805. Nace en Lérida el presbítero D. Alejo Mercé de Fondevila (C.) (§). Á los siete años escasos de edad entró en clase de infantil al servicio de la catedral de la citada ciudad, principiando el estudio del solfeo con D. Jaime Nadal (1), por hallarse ausente el maestro de capilla de la propia iglesia, el presbítero D. Antonio Sambola (*Catálogo*); pero despues que este volvió á ocupar su magisterio, el niño Mercé obtuvo una plaza de seise de la espresada catedral, y continuó sus estudios musicales con el referido Sambola, el cual renunció al poco tiempo dicho magisterio, por haber obtenido un beneficio, que fue provisto en el presbítero D. José Menendez (18 octubre), con quien principió el jóven Mercé, en el año de 1817, á aprender la composicion y el órgano con el presbítero D. Juan Ariel (*Catálogo*), organista primero de la misma catedral, al propio tiempo que seguia asimismo el estudio del latin, aritmética, y mas tarde el idioma francés. Habiéndose marchado á Barcelona, pueblo de su naturaleza, el maestro Menendez, continuó Mercé las lecciones de la composicion, por espacio de seis años, por haber dejado de ser seise ó infantil, con el afamado é inteligente maestro el presbítero D. Juan Prenafeta (2) (16 mayo), maestro de capilla que habia sido de la ya citada catedral de Lérida, y uno de los maestros que mas fama gozaban en aquella época en Cataluña. Siendo todavía seise el jóven Mercé, tocaba ya el órgano en la misma catedral, y acompañaba igualmente las misas á dos coros, con el bajo cifrado, segun costumbre de aquella época; por lo que al poco tiempo obtuvo la plaza de orga-

(1) Padre de D. Jaime Nadal, que estuvo de maestro de los teatros de Madrid de 1815 á 1823 (*Catálogo*).

(2) Algunos escriben *Plenafeta*, pero es *Prenafeta*.

nista en la iglesia parroquial de San Juan, en la misma ciudad de Lérida, cuyo destino desempeñó durante algunos años, y en uno de los mismos recibió las cuatro órdenes menores. La primera oposicion de organista fue la que hizo en Fraga, plaza que ganó, pero que no quiso admitir. Habiendo renunciado el Sr. Menendez en 1826 el magisterio de la catedral de Lérida, de donde se habia ausentado, segun ya queda dicho, en 1820, hizo el Sr. Mercé oposicion al referido magisterio, juntamente con D. Magin Germá (16 setiembre), cuyas oposiciones duraron nueve dias, pues fueron unas de las mas dificiles y comprometidas que en muchos años hacia no se habian verificado otras semejantes en Cataluña (1), siendo censores los presbíteros Bruquera (*Catálogo*), maestro de la catedral de Tarragona; Rosés (2 enero), maestro de capilla de la iglesia parroquial del Pino de Barcelona, y Sambola, maestro que habia sido de la propia catedral de Lérida. El Sr. Mercé obtuvo el primer lugar en estas oposiciones; pero como no habia terminado uno de los trabajos por haberse puesto enfermo, el cabildo concedió el magisterio al Sr. Germá. De resultas de la reciente oposicion del Sr. Mercé, le ofrecieron el magisterio de Igualada (Cataluña), que no admitió, porque decidió pasar á Madrid, como así lo verificó á principios de 1828, siendo nombrado, al poco tiempo de su llegada á la corte, maestro de piano del colegio imperial de San Isidro, que estaba á cargo de los PP. Jesuitas, en cuya iglesia hizo tambien oposicion de organista, quedando el Sr. Mercé en segundo lugar, y en primero el Sr. Jimeno (18 noviembre), á quien se acordó la plaza. En esta época ofrecieron al Sr. Mercé el destino de organista de las monjas Huelgas, en Búrgos; pero no la aceptó por haber sido nombrado al propio tiempo maestro de piano del real colegio de las Escuelas Pias de San Antonio, en Madrid, calle de Hortaleza, y del de San Fernando, calle del Meson de Paredes,

(1) Sentimos que no nos hayan dado la nota de los ejercicios que hicieron los opositores.

cuyas plazas desempeñó hasta que se ausentó de la corte.

En 1830 hizo oposicion al magisterio de la Real Capilla, de la que da minuciosos detalles el Sr. Soriano Fuertes en su *Historia de la música española*, tomo IV, páginas 301 y siguientes, siendo el maestro Andreví el agraciado con dicho magisterio.

Despues de verificadas las oposiciones de la Real Capilla, le fueron ofrecidos al Sr. Mercé los magisterios de la catedral de Valencia, de Toledo y de las islas Canarias; pero no se decidió á admitir ninguno, porque habiendo vacado el de la catedral de Lérida, á causa de que contrajo matrimonio el Sr. Germá, el ilustre cabildo, por unanimidad, se lo concedió al citado Sr. Mercé, puesto que ya tenia hecho anteriormente las oposiciones y quedado en primer lugar al conferírsele al Sr. Germá. Mercé admitió dicha plaza solo por estar al lado de su anciana madre, que falleció en 1857 á la avanzada edad de ochenta y seis años, con el consuelo de verse acompañada de su muy querido hijo al terminar su peregrinacion en este valle de lágrimas. Otras varias proposiciones se le han hecho posteriormente al Sr. Mercé para que admitiera distintos magisterios; pero no habiendo querido aceptarlos, continúa hoy dia (octubre 1867) desempeñando el cargo de maestro de capilla de la citada iglesia catedral de Lérida, en cuyo destino ha compuesto un sinnúmero de obras religiosas con orquesta, con acompañamiento de órgano, y para canto-llano, que pasan todas ellas de la fabulosa suma de *trescientas*, y cuya lista, especificada, poseemos nosotros con grande estima, no insertándola en este lugar (1) por no alargar demasiado estos ligeros apuntes, pero que dan una evidente prueba de lo muy laborioso que es el Sr. Mercé; porque además de las ya citadas *trescientas* obras de todos géneros y dimensiones, como misas de gloria, de *Requiem*, villancicos, gozos, sponsorios, lamentaciones, trisagios, mote-

(1) Véase la *Advertencia* inserta en la pág. 89.

tes, etc., etc., ha escrito infinidad de estudios de solfeo y lecciones de composicion para sus numerosos discípulos, pues que está dedicado á la enseñanza desde su juventud. Últimamente, la catedral de Lérida posee para su coro las horas canónicas del rezo, en dos grandes volúmenes ó tomos hechos de estampilla por el Sr. Mercé, que despues de haberlas puesto en música, muchas de las citadas horas canónicas las trasladó en pergamino en folio mayor, habiéndole ocupado un solo volumen diez y seis meses, trabajando de doce á quince horas diarias.

Dia 5, 1819. Nace en Valencia D. Gaspar Agut y Nogués (N.) (C.) (§). No hemos podido adquirir las noticias que deseábamos de este artista, pues solo nos consta la fecha de su nacimiento, y que en 1860 estaba de músico mayor del regimiento de Navarra, núm. 25.

Dia 5, 1848. Muere en Madrid, de donde era natural, D. Pascual Vicente y Arche (§) (véase el 17 de mayo), conocido solamente por *Arche*, apellido materno, á causa de haberle educado desde niño su tío y tutor D. Antonio Arche, profesor de música. Vicente quedó desde su mas tierna edad huérfano de padre y madre; pero el Sr. Arche hizo verdaderamente las veces de tales con su sobrino Pascual, puesto que ademas de hacerle instruir en la letra y escritura, él fue su maestro de música, á la cual su sobrino mostró desde luego tanta aficion, que, todavía muy jóven, Pascual ya tocaba la trompa en las funciones de iglesia y en otras varias fuera de ella. En 1806, es decir, á los veintiu años de edad, el jóven Vicente contrajo matrimonio, y en 1814 le nombraron primer trompa de Reales Guardias españolas, plaza que desempeñó con singular acierto y aplauso hasta el 7 de marzo de 1822, en cuyo año entró á formar parte, como trompa, de la orquesta del teatro de la Cruz de Madrid. En agosto de 1823 obtuvo el nombramiento de músico mayor del segundo batallon del primer

regimiento de granaderos de infantería de la Guardia Real, con el que hizo varias expediciones á diversos puntos de la Península. Vuelto despues á Madrid, le nombraron en 1826 músico mayor de voluntarios realistas, á petición y ruego de su primer jefe, D. José Villamil, que era á la vez segundo comandante de la Guardia Real. El Sr. Vicente desempeñó esta plaza hasta la estincion de los realistas, con aplauso y admiracion de todos, tanto por su buena direccion en la música, como por el acierto y perfeccion con que arreglaba para banda militar todas las principales piezas de ópera y de otros géneros. Ademas de distinguido músico mayor, el Sr. Vicente era una notabilidad para la enseñanza del solfeo, sobre todo á los niños, teniendo la fortuna de haber educado en él, no solamente á sus dos hijos D. Luis y D. José (12 febrero), si que tambien á muchísimos otros, cuyos padres eran asimismo músicos, y que luego fueron notables profesores, gracias á un método especial que al efecto habia compuesto, siendo sumamente sensible el que no se haya impreso, pues creemos que ha quedado solo en manuscrito, que sin duda poseerá alguno de sus hijos ya citados. La muerte de D. Pascual Vicente y Arche fue muy sentida, tanto por su apreciable familia, á la cual queria entrañablemente, como por todos sus comprofesores y amigos; así es que ni los unos ni los otros podrán jamás olvidar al buen padre, al distinguido comprofesor y al leal y escelente amigo.

Dia 6, 1791. Nace en Onteniente, reino de Valencia, D. José Melchor Gomis, maestro compositor (=). (Véase el dia 4 de agosto.) Estudió música en Valencia, bajo la direccion del célebre maestro de capilla de aquella catedral, D. José Pons, presbítero (*Catálogo*), natural de Gerona. Aprovechado Gomis con las lecciones predilectas de tan sabio maestro, pasó á Barcelona por haber sido nombrado director de la música del segundo regimiento de artillería, en cuya direccion se dió á conocer por varias composiciones

suyas, llenas de novedad y buen gusto, así como por el buen tino en arreglar varias piezas de orquesta para la banda militar. En 1820 fijó su residencia en Madrid, donde desempeñó la dirección de la música de la Guardia de S. M., contribuyendo al mismo tiempo á formar el talento de la Sra. Loreto, cantatriz española de un mérito distinguido, que reconoció con el público los felices resultados del esmero de su maestro. En 1823 pasó á Paris, donde adquirió en Mari un célebre discípulo, apoyo de la escena lírico-francesa, y en 1826 á Lóndres, en cuyas capitales mereció el voto y estimación de todos los profesores y aficionados, pudiendo citar, en prueba de ello, las cartas que le dirigieron los dos insignes maestros Rossini y Boïeldieu, litografiadas al frente del *Método de solfeo y canto* que publicó en Paris.

En la noche del 23 de abril de 1827 se cantó en el quinto concierto de la Sociedad filarmónica de Lóndres un cuarteto, titulado *El Invierno*, pieza que dió gran fama á Gomis, pues *El Harmonicon* del 1.º de mayo del citado año, entre otras cosas laudatorias á su autor, dice *es de lo mejor que en su género hemos oido*. En julio de 1830 se representó en Paris el drama *Aben-Humeya*, del Excmo. señor D. Francisco Martínez de la Rosa, para el cual escribió Gomis un romance morisco que cantó la señorita Álvarez con mucha alma y buen gusto (1), un coro de baile y una plegaria musulmana.

El Globo, periódico que se publicaba entonces en Paris, del 22 de julio del referido año de 1830, al hablar de las tres citadas piezas de música del drama, hace un gran elogio de ellas, y concluye así al analizar la plegaria musulmana:

«Es un coro al unísono de hombres lleno de energía y magnificencia, para el cual ha colocado toda la armonía en

(1) Otro periódico francés dice: «La señorita Álvarez, también española, cantó un romance como los cantan en el país clásico del romance.»

la orquesta, y hace una ilusion completa por la majestad sola de la melodía. Este rasgo de valentía solo pudieran haberlo inventado Hændel y Haydn cuando la pobreza del instrumental les condenaba á estos ensayos, como al señor Gomis, que con una orquesta incompleta y poco acostumbrada á acompañar á la voz, y coros formados de bailarines, soldados y comparsas, ha sabido componer y hacer ejecutar una música escelente, conmoviendo y entusiasmado al público: en fin, puede decirse que si no estuviera ya demostrado, probaria este primer rasgo que el autor está destinado á ser uno de los apoyos y gloria de nuestros teatros líricos cuando tengan directores capaces de apreciar talento tan notable."

Espiró Gomis en la mañana del juéves 4 de agosto de 1836, en Paris, de edad de cuarenta y cinco años. Tiene óperas compuestas: 1.^a, *Le Diable à Seville*. 2.^a, *Le Revenant*. 3.^a, *Le Porte-Faix*. 4.^a, *Roch le Barbu*.

Dejó en partitura *Le Damné*, *Botany-Bay*, *Le Nore* y *Le Favori*, y composicion de *El Conde Don Julian*. Dichas obras, al morir Gomis, estuvieron selladas y guardadas en el consulado de Paris por el Sr. Bustamante. (Copiado hasta aquí del suplemento al *Diario de Valencia* del viérnes 12 de noviembre de 1830.)

Ahora añadiremos nosotros á las anteriores noticias sobre Gomis, que con respecto á la Sra. Loreto, que supone dicho *Diario de Valencia* ser discípula del citado Gomis, si esta Loreto es la *Loreto García* (15 de mayo), como creemos efectivamente que lo sea, pues no conocemos otra cantatriz española con este nombre, esta recibió tambien la mayor parte de su educacion en el canto del maestro Carnicer, quien se la llevó á Italia en uno de los muchos viajes que hizo allí para escriturar cantantes, en donde la ajustó para uno de aquellos teatros, dándola á conocer como discípula suya, cuya relacion la referimos tal como nos la hizo varias veces á nosotros el mismo Carnicer.

Ademas de la biografía de Gomis que acabamos de co-

piar, y que consideramos como la mas imparcial y verídica, hemos visto otra que publicó *El Pasatiempo Musical* en mayo de 1851, entrega 43 del tomo, periódico que veia la luz pública en aquel entonces en Madrid; pero esta biografía es casi idéntica á la que inserta Fétis en su obra, segunda edicion, *Biografía universal de músicos*, tomo IV, pág. 55, Paris, 1862; y que por cierto hallamos en ella muchas inexactitudes y poca imparcialidad al analizar las obras de Gomis, pues principia por decir "que nació en 1793, y que falleció el 26 de julio de 1836; que el maestro Pons era un monge catalan:" y cita, casi por incidencia, sin dispensarle el elogio merecido, el gran cuarteto *El Invierno*, que tanto efecto produjo en Lóndres, segun queda ya demostrado, contentándose con decir: *il fit aussi exécuter AVEC SUCCÉS au concert philharmonique L'INVERNO*, etc. Solamente estamos de acuerdo con lo que dice Fétis en el relato que hace de las contrariedades y disgustos que sufrió Gomis, que en verdad no fueron pocos, mayormente cuando asegura que "las contrariedades de la vida dramática hicieron su carácter (el de Gomis) melancólico y alteraron su salud, sufriendo mucho en sus últimos años." El Sr. Soriano Fuertes, en el tomo IV de su *Historia de la música española*, pág. 286, pone una breve noticia biográfica de Gomis, y en la página siguiente, ó sea la 287, añade: "Discípulo de Pons, y procedente de Valencia, llegó á Madrid, y se logró, con el auxilio de poderosos influjos, el que se cantara en el teatro su *Aldeana* (1), produccion que llamó la atencion de los inteligentes."

Dia 6, 1802. Nace en Mataró, Cataluña, el presbítero D. Baltasar Dorda y Lloveras (§). (Véase el dia 15 de noviembre.) La patria de las Santas mártires Juliana y Semproniana, cuya conmemoracion se celebra todos los años con suntuosas funciones el dia 27 de julio, fiesta de pre-

(1) Segun Fétis, la *Aldeana* es una opereta.



cepto instituida por el actual Sumo Pontífice Pio IX, por la gran veneracion con que se las mira y acata por los que moran en aquella, la antigua *Illuro*, hoy ciudad de Mataró, cuna de hombres ilustres, que comparativamente cuenta mas que otro cualquier pueblo de España, así en la milicia como en la toga, comercio, navegacion, ciencias, artes, Iglesia y administracion del Estado; habiéndola cabido tambien la gloria de ser la primera que, con Barcelona, tuviera la via férrea: esta misma fue la patria cuna del virtuoso sacerdote y eminente músico D. Baltasar Dorda, descendiente del tronco comun de que nacieron los Obispos D. José y D. Francisco del mismo apellido. D. Baltasar Dorda nació el dia 6 de enero de 1802: fueron sus padres D. José Dorda y doña Francisca Lloveras, pertenecientes ambos á familias de las mas antiguas y nobles del Principado.

Su madre, con caricias y llena de una dulzura angelical, le inculcaba los preceptos de nuestra santa Religion, lo mismo que á sus demas hijos; tambien les inclinaba á la música por la ferviente pasion que la inspiraba, sin que por eso tratase de violentar la inclinacion de cada uno de ellos, siempre que esta no fuese en perjuicio de los mismos, de la sociedad y de la patria á que pertenecian, como hijos de esclarecidos patricios. Pero desde luego D. Baltasar fue, entre sus hermanos, el que mas aficion, el que mas disposicion demostraba para la música y para la iglesia, á donde su vocacion le conducia. Desde muy temprana edad, en los primeros años de su infancia, aun antes de que hubiera aprendido las primeras letras, sabia la doctrina y no desconocia los primeros rudimentos del arte.

Viendo esta precoz disposicion, sus padres le confiaron al cuidado del presbítero D. Francisco Miguel Mitjans (*Catalogo*), organista entonces de la iglesia de aquella ciudad, y uno de los discípulos mas aventajados del colegio de Montserrat á fines del siglo XVIII. Era tanta la aplicacion y adelantos que D. Baltasar manifestaba, que á la edad de

siete años fue nombrado infantilillo ó *escolá* de dicha iglesia parroquial; y como continuara con las mas gratas esperanzas y disposiciones, el ayuntamiento le agració con una de las plazas supernumerarias con residencia en la espresada iglesia, cuando apenas contaba diez años de edad. Hízose notable tanto por su hermosa voz de tiple como por la exactitud en el cumplimiento de los deberes que la iglesia le imponia. D. Baltasar, jóven antes de tiempo, y con una vejez anticipada, digámoslo así, cuando aun se encontraba en la primavera de su vida, no disfrutó jamás de los juegos de la niñez, ni participó de los goces y distracciones de la juventud: avaro del tiempo, solo lo distribuia entre sus estudios filosóficos y morales y los de la música. Abandonábase muchas veces á largas meditaciones, y á una muda y eterna contemplacion de sí mismo; la fe pura y santa que profesaba, el sentimiento religioso de que se hallaba poseido y esa evangélica piedad de que tantas pruebas habia dado al mundo, le abstraian y elevaban en sus continuas oraciones, que partian directas de un corazon á su Dios.

Habiendo tenido su maestro, Sr. Mitjans, que ausentarse de Mataró para ir á Tarragona á desempeñar la plaza de organista de la catedral, que obtuvo por oposicion, el ayuntamiento de Mataró creyó entonces poder rendir un tributo al mérito y al talento de D. Baltasar, ofreciéndole, en union del clero, la vacante de su maestro, pues nadie podia reemplazarle en quien recayeran mas eminentes dotes musicales que al que iba propuesto para la vacante.

Pero la modestia del digno discípulo no le permitió, segun él, aceptar la oferta de sus distinguidos y caros paisanos y amigos. Viéronse entonces estos en la necesidad de rogar á los padres de D. Baltasar para que le hiciesen desistir de sus escrúpulos y le obligasen á aceptar la referida plaza. Así fue: el respeto y la sumisa obediencia que á los autores de sus dias tenia, pudieron en él mas que la vanidad halagadora y las reiteradas ofertas de sus amigos. Cor-

to fue el tiempo, sin embargo, que pudo satisfacer los deseos de sus padres y de sus queridos admiradores. El entusiasmo de la música que le poseía, y el justo anhelo de adquirir mayores conocimientos en el arte sublime á que se dedicaba, le obligaron á marchar á Barcelona, abandonando su pueblo natal. Desde luego púsose á aprender la armonía y composicion con el distinguido presbítero don Francisco Andreví, maestro que ha sido de la Real Capilla, y á perfeccionarse en el órgano con el célebre D. Mateo Ferrer (4 enero), organista de la catedral de Barcelona. Como D. Baltasar habia invertido todos sus haberes repartiéndolos entre los pobres, y su estancia en la capital del Principado le ofrecia gastos, tuvo, para no ser gravoso á sus queridos padres, que ponerse de profesor de piano en el colegio de M. Koch, célebre aleman, que lo estableció con brillantes resultados en el espresado Barcelona.

En sus meditaciones y en sus estudios invertia todo el tiempo: sin embargo, solíasele ver con alguna frecuencia en el teatro de la Ópera; y no se crea que iba á él con el fin de distraerse: ¡oh, no! una intencion mas pura, mas laudable le conducia allí: la escesiva aficion á la música le arrastraba á aquel sitio; iba á oír, pero á oír con un recogimiento santo y místico, á los grandes hombres que profesaban su mismo arte: queria admirar, queria aprender el gusto y el estilo de tan esclarecidos maestros: entre ellos, al que mas predileccion tenia era al sublime Rossini. ¡Cuántas veces se le oyó esclamar, arrobado por las dulces melodías del que él admiraba tanto: *¡Qué será lo del cielo!* Jamás objeto alguno lograba distraerle de su éstasis cuando escuchaba la música; despues se abandonaba á una profunda meditacion, que solo interrumpia para volver á oír con mas placer los melodiosos ecos del arte que poseía. Empero los mataronenses no podian acostumbrarse á la ausencia de su compatriota, y deseaban verle nuevamente entre ellos; querian volver á admirarle. Hiciéronsele al efecto varias proposiciones, que él aceptó desde luego, mas por gra-

titud que por ambicion, y con el título de organista en propiedad, se ordenó de presbítero en 1826.

Dedicose desde entonces á la enseñanza de cuantos lo pretendian y deseaban, y á la práctica de los adelantos que habia adquirido al lado de sus renombrados maestros. Como ellos, sacó muchos y notables discípulos. Tambien compuso muchas obras religiosas, que atraian un inmenso gentío al templo del Señor para escucharlas. Desgraciadamente no se conserva ninguna de ellas, porque dispuso que á su muerte fuesen quemadas todas: el padre, venerando el recuerdo de su amado hijo, cumplió su deseo.

Sin embargo, aun podemos mencionar algunas que sus admiradores recuerdan haber escuchado: un sublime *Stabat Mater*, que fue repetido varias veces; dos *Misas de gloria*; otra que compuso *ad hoc* para el dia que celebró su primera misa, así como la de *Requiem* para sus funerales; diferentes *rosarios*, *lamentaciones*, *motetes*, etc., etc., que escribia con admirable facilidad. Si admirable fue D. Baltasar en la música, no lo fue menos en el ejercicio de su santo ministerio; su religiosidad rayaba en misticismo; en la celebracion de la misa invertia cinco cuartos de hora, y con frecuencia, estando en oracion, habia que distraerle de sus éstasis. Nada tenia suyo, todo lo invertia en hacer obras de caridad y en la música: bajo sus pobres y humildes hábitos sacerdotales se ocultaban las penitencias que él mismo se imponia: muchas veces, cuando imploraban su caridad y no hallaba en sus bolsillos ninguna moneda, se le vió despojarse de sus ropas y entregarlas á los pobres: su carácter era alegre, nunca se le oyó quejar, aunque lo tuviera, ni del mucho calor ni del escesivo frio; para él todas las estaciones del año eran iguales; incansable en el trabajo y en la oracion, trabajaba y oraba, así de dia como de noche, dormia muy poco y casi siempre vestido; era muy sobrio en la comida, siendo el pan solo su alimento predilecto. ¡Quién creyera que este anacoreta era un músico tan distinguido y notable! Hizo varias oposiciones de organista,

siendo en una de ellas, en 1824, en Santa María del Mar de Barcelona, co-opositor nuestro: en la de la catedral de Gerona fue declarado por unanimidad el mas sobresaliente, cuya plaza no queria aceptar, y de la cual tomó posesion por complacer á sus padres, que se fueron á aquella ciudad para estar al lado de su modesto y virtuoso hijo. La catedral de Gerona se vió desde entonces mas concurrida por los fieles, que iban á escuchar, á admirar al organista *mosen* Baltasar; pero esa misma concurrencia, ese escesivo deseo de oirle, que él no ignoraba y veia, le llenaron de escrúpulos por las irreverencias que en su juicio podian cometerse en el templo: entonces ya no hubo consideracion alguna que le impidiera volver á Mataró, donde siempre era deseado y querido: queria ademas terminar sus dias allí, cuyo fin conocia próximo, y no porque se sintiese enfermo ni hubiese entrado en la edad de la vejez, no; sino porque decia haber recibido un aviso del cielo á fin de que se preparase para dar cuenta á Dios de sus actos en la tierra: efectivamente, diez y seis meses antes de su muerte, al separarse de él uno de sus mas caros hermanos para emprender un largo viaje, le reveló que el dia 15 de noviembre de 1839 dejaria de existir. Así fue; llegó el dia por él anunciado, y despues de haber pedido él mismo los últimos auxilios espirituales sin estar enfermo, y habiendo celebrado en el mismo dia el santo sacrificio de la misa; poco antes de anohecer se despidió de todos cuantos presenciaban, lo que les parecia una ilusion, sus últimos momentos con una resignacion evangélica en medio de las lágrimas y sorpresa de cuantos le rodeaban, que se apresuraron á cortarle pedazos de su sotana, que se llevaron con santa devocion.

Lo que mas tarde sucedió con su cadáver, nos está vedado publicarlo... , pues aun es objeto de investigaciones: baste saber que en Mataró muchos le llaman *el Beato Baltasar*. Treinta y siete años estuvo en la tierra, y desde su temprana edad puede decirse que no pasó dia alguno sin dar pruebas del destino que Dios le señalara. Los PP. Je-

suitas, que con avidez buscaban siempre el mérito donde tenían indicios de hallarlo, hicieron cuanto fue imaginable para atraer á su Compañía al presbítero Dorda; pero el amor que este profesaba á sus padres impidió que los Jesuitas lograsen su deseo.

Dia 6, 1802. Nace en Barcelona el presbítero D. Benito Saurí, contralto de la capilla de música de la iglesia parroquial de Santa María del Mar de aquella ciudad (§). Fue excelente cantante de iglesia, y su voz era de las mejores de su época, siendo además un predicador muy distinguido. (Véase el dia 14 de octubre.)

Dia 6, 1807. Nace en Barcelona D. Cayetano Gil y Llagostera, conocido por *Gilet* (C.) (§) (1). Hizo sus primeros estudios en el solfeo con el maestro Andreví, dedicándose luego á aprender varios instrumentos, pero con preferencia el violin y la flauta, siendo sus profesores respectivos D. Francisco Berini y D. Ignacio Cascante (2 octubre). El Sr. Gil ha estado por espacio de veintidos años de primer flauta en el teatro Principal, ó de Santa Cruz, de Barcelona, y en 1861 lo era asimismo de la capilla de música de la catedral de la espresada ciudad. También estudió el señor Gil la composicion, y las obras que tenia escritas, y que todas ellas se habian tocado en público, hasta el citado año de 1861, que fue cuando él nos dió estos apuntes, son las siguientes: 1.º Rigodones, walses y contradanzas á grande y pequeña orquesta, un número incalculable. 2.º Dos sinfonías á grande orquesta. 3.º Gran polka con variaciones y completa orquesta. 4.º Dos misas de gloria á toda orquesta. 5.º Misa de *Requiem* con instrumentos de viento. 6.º Dos rosarios con orquesta. 7.º Cuatro fantasías de flauta con

(1) En las *Efemérides* se puso que habia nacido el Sr. Gil el dia 15 de febrero de 1808, pero fue por error del mismo interesado, que al fijar esta fecha lo hizo sin antes haber confrontado, como ahora, su partida de bautismo.

acompañamiento de piano. 8.º Una sonata para flauta con acompañamiento de piano. 9.º Un trio para tres flautas. 10. Nueve ejercicios para flauta sola.

Dia 6, 1825. Nace en Barcelona D. Andrés Maseras y Ricart (C.) (§). Á los seis años de edad estudió el solfeo con su señor padre (24 agosto), y al cumplir los doce ya tocaba la flauta y el clarin de armonía, dedicándose despues al clarin de llaves, siendo el primero que dió á conocer en Barcelona este instrumento. El dia 14 de marzo de 1840 hizo oposicion á la plaza de primer cornetin, vacante en la orquesta del teatro Principal de la referida ciudad, la que obtuvo y desempeñó hasta 1863, en que hizo otra vez oposicion á otra igual que habia vacado en el gran Liceo de la misma capital, la que asimismo ganó, y le fue adjudicada el 26 de mayo de 1863, la cual estuvo desempeñando por espacio de dos años, al cabo de los cuales el empresario le separó de ella; pero habiendo acudido el Sr. Maseras á los tribunales, estos fallaron el litigio á favor de dicho señor, para que fuera repuesto, como era justo y natural, en su plaza, que habia ganado por oposicion, cargando ademas á la empresa los gastos del pleito, durante el cual volvió Maseras á ocupar la plaza que anteriormente habia desempeñado en el otro teatro, ó sea en el Principal, en la que continuaba en julio de 1867.

Dia 6, 1848. Nace en Santa Cruz de Tenerife, capital de la provincia é islas Canarias, D. Teobaldo Power y Viña (C.) (§). Á los siete años de edad principió á estudiar la música y el piano, bajo la direccion de su señor padre D. Bartolomé, aficionado. Al año de estudio ejecutó varias fantasías de mediana dificultad, y á los cuatro años, es decir, á los once de edad, ya se dió á conocer como pianista en Madrid y en Barcelona, segun leimos en la prensa de ambas capitales. En agosto de 1866 marchó á esta última ciudad, despues de haber concluido sus estudios en el Con-

servatorio de Paris, para cuyo fin estuvo pensionado por la Excm.a diputacion de la provincia del citado Barcelona. Los premios que obtuvo el jóven Power en el espresado Conservatorio durante los estudios que en él hizo, son: segundo accésit y primer premio de armonía; segundo accésit de piano, y segundo accésit y primer premio de contrapunto y fuga: total: *cinco premios*, entre ellos *dos primeros*.

Dia 6, 1855. Muere en Madrid el Excmo. Sr. D. Antonio Tenreiro Montenegro y Caveda, conde de Vigo, caballero de la real y distinguida Orden de Cárlos III, condecorado con la cruz del ejército asturiano, senador del reino, consejero real ordinario y viceprotector del real Conservatorio de música de María Cristina desde el 29 de agosto de 1838 hasta primeros de enero de 1842. El señor conde de Vigo fue el segundo director que tuvo nuestro Conservatorio, tomando desde su nombramiento el título de *Viceprotector*, cuya plaza sirvió sin sueldo, por haberse suprimido. Su antecesor en dicho destino lo habia sido el italiano cantante-compositor D. Francisco Piermarini, que á la vez de ser director era el único maestro de canto que tenia el establecimiento; pero á los dos años de la fundacion del Conservatorio se nombró otro profesor de canto, el italiano Celli, que estuvo un año desempeñando el destino, que al fin renunció, sucediéndole despues en esta plaza D. Basilio Basili, que tambien la renunció al año poco mas ó menos de ocuparla. Piermarini estuvo de director desde su fundacion (julio de 1830) hasta principios de agosto de 1842. Volviendo, pues, al señor conde de Vigo, diremos que tuvo una escesiva aficion á la música, causa sin duda por la que le nombró el gobierno viceprotector del Conservatorio, pues tocaba la guitarra con tal perfeccion y maestría, que era el discípulo predilecto del célebre Aguado (D. Dionisio) (8 abril), en términos que cuando Rossini estuvo en Madrid en 1831, el comisario de Cruzada le dió un gran banquete, al que fue invitado, asistiendo á él el conde de Vigo,

no por ser título de Castilla, pero sí como uno de los primeros aficionados músicos que en aquel entonces habia en la corte de España (*). (Véase el día 24 de abril.)

Día 7, 1567. Es bautizado en la parroquia de San Martín de Madrid D. Juan Castro y Blas (N.) (§). Nosotros tenemos vehementes sospechas de ser este el célebre músico compositor tan amigo de Lope de Vega, conocido por Juan Blas y Castro, y del cual nos habla repetidas veces en sus escritos el insigne poeta, si bien dice Lope de Vega que Blas y Castro fue aragonés; pero esto no obstante, y á pesar de lo que manifiesta *en sus diez artículos* el Sr. Asenjo Barbieri sobre *Lope de Vega músico* (26 agosto), que vieron la luz pública en la *Gaceta musical barcelonesa*, desde el 27 de diciembre de 1863 á 13 de marzo de 1864, nosotros, por las razones que alegamos en un artículo inserto en la propia *Gaceta* el día 8 de mayo de 1864, creemos que D. Juan Castro y Blas, célebre músico y compañero inseparable del gran poeta Lope de Vega, habia nacido en Madrid: y, no obstante nuestro artículo y de lo que posteriormente hemos hablado con el mismo Sr. Asenjo Barbieri sobre el particular, *insiste* este señor en afirmar, apoyado en lo dicho por Lope de Vega, y por consiguiente despues tambien por algun otro autor, *que Juan Blas y Castro es aragonés*. Nosotros, sin embargo, no lo negamos ni lo afirmamos; y para que se vea nuestra imparcialidad, y se comprenda con qué verdad redactamos la presente obra, y la religiosidad en insertar todos los datos *sacados de documentos auténticos*, ponemos á continuacion parte de nuestro citado artículo, dando las razones por las que creemos que Juan Blas de Castro es natural de Madrid, á fin de que sea juzgada por el público nuestra pobre opinion en este particular. Pero antes pondremos el resúmen de lo que dice el Sr. Barbieri sobre este músico en su artículo VII de los arriba citados:

“Resumiendo todo lo espresado, resultan los siguientes

datos: Juan Blas de Castro nació en Aragón hácia los años 1560 probablemente: fue un famoso compositor y cantante de música *di camera*; se acompañaba directamente con la *vihuela de arco* (1): alrededor de 1594 era músico de cámara del duque de Alba (2), en cuyo tiempo hizo amistad estrecha con Lope de Vega, cuya amistad duró toda su vida: fue el compositor encargado de poner en música y cantar las poesías líricas de Lope, haciéndole figurar este en su *Arcadia* y en sus *Pastores de Belen*, bajo el seudónimo de

(1) «Sospecho que esta *vihuela de arco* sería tal vez el instrumento conocido en el extranjero con el nombre de *viola de amor*. Por lo demas, en España habia cierta vaguedad en la manera de nombrar los instrumentos músicos. Véase, por ejemplo, lo que dice Salinas en el lib. III, cap. XXVIII *De re musica*, publicado en 1592: *In eo genere cythararum, quæ vulgo violæ dicuntur, quarum chordæ, digitis, aut petine pulsantur.*»

(2) Para que se vea hasta dónde llegan nuestras pesquisas é investigaciones á fin de descubrir la verdad, cuando se trata de ilustrar al público sobre hechos históricos, acudimos al archivo de la casa del Excmo. señor duque de Alba, al objeto de ver si podíamos adquirir alguna noticia sobre lo que dice el Sr. Barbieri de haber sido Castro músico de cámara del referido duque; pero nuestros deseos y esperanzas quedaron frustrados al recibir la atenta carta que nos dirigió el archivero de la citada casa, por la que le dimos las mas espresivas gracias, concebida en estos términos:

«Sr. D. Baltasar Saldoni.—Muy señor mio: Tengo el disgusto de no poder dar á V. la menor noticia acerca de Juan Blas de Castro, no obstante el detenido exámen que he practicado entre los documentos que pudieran haber dado alguna luz, como son los del condado de Villalba, en Galicia, unido al condado de Andrade, por el año de 1624, cuyos estados pasaron á la casa de Liria, en el primer tercio del siglo XVIII, así como el condado de Olivares pasó á la de Alba en el mismo siglo XVIII, y todo estos estados se reunieron en la casa del actual Excmo. señor duque de Berwick, Liria y Alba á principios del corriente siglo. Tengo el gusto con este motivo de ofrecerme de V. con la mayor consideracion su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.,—Antonio Baloño.—Hoy 12 de abril de 1864.»

Posteriormente, en 1.^o de julio del mismo año de 1864, recibimos otra carta del Sr. Baloño, en contestacion á otra nuestra, y en ella nos dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«.....Y respecto á que si hallase entre los pergaminos y papeles del archivo de que estoy encargado alguna noticia sobre música ó de algun músico antiguo, puede V. descuidar en que se lo avisaré al momento, á fin de que, contando con el señor duque, que nunca se niega á cuanto redundan en el mayor brillo de las ciencias y de las artes, le facilitaré á V. el permiso para tomar los apuntes que necesitase.»

el pastor Brasildo: en 1605 ya era músico y ugier de cámara del Rey Felipe III, por cuyos dos empleos disfrutaba *gajes* de la Casa Real (1): hácia los años de 1614 se retiró del trato de las gentes, y parece se quedó ciego, viviendo así unos veinte años mas, hasta el de 1634, que murió en Madrid. Lope de Vega le estimó tanto, que besó su mano despues de muerto, y le dedicó una de sus mas sentidas canciones. El Rey Felipe IV tambien quiso honrar su memoria mandando recoger y guardar todas sus obras musicales; hecho que prueba lo muy estimado que fue el superior talento de Juar Blas de Castro. Lope murió poco tiempo despues de su amigo y compañero, pero su fama le ha

(1) Estos *gajes* que el Sr. Barbieri no especifica, los diremos ahora nosotros, para que comprenda este señor que nada ignorábamos de todo cuanto nos refiere del músico Blas. Este, como ugier de cámara, cobraba anualmente 43,920 maravedises de *gajes*, y como músico de la citada cámara 30,000 de la misma moneda. Así consta en los documentos que se hallan en el archivo del Real Palacio de S. M., con relacion á los *gajes* de 1616, lo cual nos prueba tambien que en 1614 *no se habia retirado del trato de las gentes* el ugier-músico Blas, como supone el Sr. Barbieri.

En esta misma época de Felipe III, y contemporáneo del citado músico, habia tambien en la Real Capilla D. Sebastian Sanz de Blas, capellan de altar y cantor, el cual quizás seria pariente del músico Blas. Estas noticias se las debemos, por las que le estamos muy reconocidos, al Sr. D. Crisanto Francisco Puchol, entendido, antiguo y laborioso oficial del citado archivo. Concluiremos estas notas diciendo que Juan Blas era tambien excelente poeta, pues en el libro titulado *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, etc., etc., Madrid 1863, en su tomo 1, columna 1,199, se leen los siguientes versos de Juan Blas, sacados por Gallardo de un manuscrito en 4.º de fines del siglo xvi, y dice que los nombres que preceden á algunos de los versos que copia son de músicos. Los de Juan Blas dicen así:

«Del cristal de Manzanares
deja las verdes orillas,
y á los montes de Toledo
alegre parte Belilla.

»A la sierra viene
la blanca niña,
y en arroyos la nieve
huye de envidia.

»A la nieve de la sierra
tan mal Belilla la trata,
que su fuego la desata
y su envidia la destierra.»

sobrevivido, y será eterna; al paso que el pobre Juan Blas de Castro yacía completamente olvidado, hasta hoy que las circunstancias me han obligado á remover sus cenizas. ¡Quiera Dios que mi trabajo no sea infructuoso para su gloria, y que llegue á descubrirse y apreciarse todo lo que valia, para que se realice por completo el arrogante pronóstico de Lope, cuando en su *Jerusalen* le dijo: *Si vivieran mis versos, tendrás fama!*”

Hé aquí ahora algunos párrafos del artículo nuestro inserto en la espresada *Gaceta musical barcelonesa* del día 8 de mayo de 1864:

“El compositor Sr. Barbieri se lamenta, y con razon, que de varios insignes músicos y aficionados contemporáneos del gran Lope de Vega, se haya perdido la memoria, y que su justa fama no sea conocida por nosotros con todas las circunstancias que les hacian célebres; pero, sobre todo, de un tal Juan Blas de Castro, afamado compositor de canciones, cantor y tocador de vihuela de arco, que, segun el mismo Lope de Vega, era el mas distinguido músico de su época, al propio tiempo que su amigo íntimo, y por esto deseaba que su fama corriera parejas con la suya propia.

“Yo, que tambien siento como el que mas que del notable músico citado no nos dé mas pormenores algun historiador músico que lo nombra, habia tratado hacia tiempo de averiguar algo de este insigne músico, y de mis investigaciones he sacado un documento que me da fundados motivos para creer sea el legítimo al sugeto que hace referencia, y de pertenecer al músico Juan Blas de Castro, contemporáneo de Lope de Vega, su íntimo amigo, y el que ponía en música sus inspirados versos. El documento que á continuacion voy á copiar nadie hasta ahora lo ha publicado, ni noticia se tenia de ello, y podrá servir quizás de mucho para continuar las investigaciones, logrando descubrir lo que hasta hoy dia ha estado totalmente ignorado; y con esto verá ademas el Sr. Barbieri cuánto me desvivo para ser útil y servir, aunque sea muy poco, á nues-

tro arte. No sé si la partida de bautismo, que es el documento que menciono arriba, satisfará por completo los deseos de todos y vencerá las dudas que se tienen sobre el verdadero pueblo ó ciudad natal de Juan Blas de Castro, máxime tratándose de un documento que está en completa discordancia con lo que dice Lope de Vega cuando, al hablar del citado Juan Blas de Castro, dice:

„¡Oh tú dos veces músico divino,
„que aquí, famoso *aragonés*, lo fuiste!“

pero yo, sin embargo de esto, y con permiso del Sr. D. Lope de Vega, y sin que tema que *salga de su tumba á desmentirme*, como dice el Sr. Barbieri que haría Vega con mi amigo difunto el Sr. Nielfa por haber dado este una noticia que está en contradicción con lo que refiere Lope de Vega, traslado el siguiente documento, que he copiado de un libro antiguo que he hallado en el archivo de una parroquia de esta corte.

„Partida de bautizo que da vehementes sospechas de creer pertenezca al célebre músico Juan Blas de Castro: *“7 de enero de 1567.—En este dicho dia, mes y año susodicho, bauticé á Juan, hijo de Juan Castro y de su mujer Mari Blas, vecinos de Madrid: fueron sus compadres Juan de Torres, y comadre Catalina de Ledesma.—Obispo.*“ Obispo es el apellido del cura que bautizó y estendió la presente partida, de la cual resulta: 1.^o Que Blas no deberá ser nombre de pila, porque en aquel entonces solo se ponía un solo nombre bautismal, como Antonio, Benito, José, Pedro, etc., etc., segun se ve en casi todas las partidas de bautismo de aquella época, diferente de hoy dia, que se bautizan hasta con doce ó mas nombres de Santos. 2.^o La madre se llama Mari (María) Blas, de lo que resulta que Blas es apellido, y que por consiguiente Castro lo que hizo fue anteponer el apellido materno al paterno, tal vez por mas cariño á su madre, ó porque le seria mas cadencioso firmarse Juan Blas de Castro que Juan de Castro y

Blas; de todo lo cual resulta que esta partida de bautizo que se acaba de leer nos da motivos fundados para creer que pertenece al Juan Blas de Castro de que nos habla el ilustre Lope de Vega, y nos lo confirma además, no solo lo que espresa el mismo Sr. Barbieri: "hay quien dice, comentando los versos de Lope que motivan este estudio, que *Juan Blas fue natural de Madrid; gran cantor, tocador de arpa, compositor de música teatral y célebre pintor;*" si que también lo que han escrito otros hace más de ochenta años sobre el mismo músico, de ser natural de Madrid. Para convencer además al Sr. Barbieri que mi creencia sobre este particular no va del todo errada, le diré que él y todos los profesores y no profesores de España, y aun del extranjero, conocemos y tratamos á un maestro de música muy acreditado y muy amigo nuestro, y que ocupa uno de los puestos más envidiables en nuestra profesión, que *se firma* y se le conoce por un apellido que *jamás ha tenido* ni él ni ninguno de sus antepasados; y si de esta verdad no se convence el Sr. Barbieri, yo le diré reservadamente el sugeto en cuestión, siempre que me ofrezca, y lo cumpla, no repetirlo á nadie.

«Otro caso. El barítono de zarzuela conocido por Cresci, se llama Valle, apellido paterno, y el de Cresci es materno, y solo usa este apellido, y suprime por completo el de Valle; algún otro caso análogo podría citar al Sr. Barbieri para probarle que siempre habrá sucedido lo propio con respecto á cambiar ó trasponer los apellidos; pero los dos citados creo que bastan y sobran al objeto indicado, aunque el mismo Sr. Barbieri es buen ejemplo de esto, porque nadie le nombra á él más que por *Barbieri*, apellido materno, pues por el paterno de *Asenjo* jamás se le cita, y aun dicho señor muchas veces firma con solo F. A. Barbieri, cuya A. podría muy bien tomarse por inicial de un nombre de Santo, y no por el del apellido principal (1).

(1) Y hoy día (octubre de 1867) debemos añadir que á D. Luis

„El que Lope de Vega llamara *aragonés* á Juan Blas de Castro, no hace esto variar mi creencia, supuesto que otros dicen ser madrileño; esto prescindiendo aun del documento que hemos copiado, porque tambien voy á citar otro ejemplo análogo. El Sr. D. José María de Reart (1), persona tan conocida en la alta sociedad y estimada de todos los maestros de esta corte, decia que era catalan, y como tal le creíamos todos, porque ademas de afirmarlo él mismo, lo ratificaba con la perfeccion con que hablaba el dialecto. Al escribir, pues, las *Efemérides*, quise, como era consiguiente, que Reart figurara en ellas, supuesto que habia sido un aficionado tan inteligente y filántropo, que cuenta tan buenos discípulos de canto, y me dirigí á su apoderado general en Barcelona, Sr. D. Jaime Fustagueras, el cual me dijo con gran sorpresa mia que Reart era francés, cuyos documentos me mostró. Calcúlese cuál seria mi sorpresa al saber tan inesperada nueva, sorpresa que experimentarán cuantos lean estos renglones, y trataron, como yo, al espresado señor Reart, que si bien vino á España desde casi niño, al fin habia nacido en Francia, como nuestro amigo el reputado profesor de fagot, Sr. Melliers, y que por consiguiente no podia figurar en las *Efemérides* mas que accidentalmente (como figura en la pág. 150), circunstancia que un crítico musical de Barcelona, en un artículo que publicó sobre las espresadas *Efemérides*, nos lo censuró, creyendo, como toda España lo creia, español al Sr. Reart. No se esplica en verdad esta reserva de Reart, ni aun con sus mas íntimos

Vicente *Arche* y á su hermano D. José, profesores bien conocidos en Madrid y amigos del Sr. Barbieri, solo se les conoce por *Arche*, apellido segundo de su padre, y sin embargo ellos tambien se firman *Arche* despues de *Vicente*, que es el legitimo y verdadero suyo, pues el conocerseles en toda España por *Arche*, les proviene de que á su señor padre, D. Pascual Vicente y *Arche* (5 enero), le educó un tío suyo que se llamaba *Arche*, y las gentes tomaron la costumbre de nombrar al sobrino con el apellido del tío, cuyo uso ha llegado hasta los hijos del sobrino de *Arche*, que lo son los referidos D. Luis y D. José Vicente (12 febrero).

(1) Véase el día 2 de marzo, doña Antonia Campos.